



Suiza



**Elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en
Berna**

Actualizado a abril de 2026

1 EL PAÍS

1.1 INFORMACIÓN ECONÓMICA Y COMERCIAL

1.1.1 MARCO GEOGRÁFICO

1.1.2 MARCO POLÍTICO

1.1.3 ESTRUCTURA DE LA OFERTA

1.1.3.1 Estructura de la oferta, sector primario, secundario y terciario

1.1.3.2 Precios (minoristas y mayoristas)

1.1.3.3 Infraestructuras económicas (transporte, telecomunicaciones y energía)

1.1.3.4 Población activa y mercado de trabajo. Desempleo

1.1.3.5 PIB per cápita y distribución de la renta

1.1.3.6 Privatizaciones

1.1.4 DEMANDA Y COYUNTURA

1.1.4.1 Estructura del PIB por componentes del gasto

1.1.4.2 Evolución de las principales variables económicas: crecimiento, inflación

1.1.4.3 Cuadro de principales indicadores macroeconómicos

1.1.4.4 Previsiones macroeconómicas

1.1.4.5 Principales objetivos de política económica y políticas estructurales (programas, reformas, política fiscal, presupuestaria y monetaria...)

1.1.4.6 Importancia económica del país en la región. Pertenencia a organismos internacionales

1.1.5 SECTOR EXTERIOR

1.1.5.1 Evolución reciente del comercio exterior de bienes y servicios

1.1.5.2 Intercambios comerciales con la Unión Europea

1.1.5.3 Principales socios comerciales (exportación e importación)

1.1.5.4 Cuadro de Exportaciones por países (principales países clientes)

1.1.5.5 Cuadro de Importaciones por países (principales países proveedores)

1.1.5.6 Principales productos exportados e importados

1.1.5.7 Cuadro de Exportaciones por capítulos arancelarios

1.1.5.8 Cuadro de Importaciones por capítulos arancelarios

1.1.5.9 Principales sectores de servicios (exportación e importación). El turismo

1.1.5.10 Inversión extranjera. Desglose por países y sectores

1.1.5.11 Operaciones importantes de inversión extranjera

1.1.5.12 Fuentes oficiales de información sobre inversiones extranjeras

1.1.5.13 Inversión en el exterior. Desglose por países y sectores

1.1.5.14 Balanza de pagos. Resumen de las principales cuentas y sub-balanzas

1.1.5.15 Cuadro de Balanza de pagos

1.1.5.16 Reservas internacionales

1.1.5.17 Moneda y sistema cambiario. Evolución del TC

1.1.5.18 Deuda externa (total y servicio de la deuda; principales ratios)

1.1.5.19 Calificación de riesgo (por OCDE y otras calificadoras)

1.1.6 RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES

1.1.6.1 Marco de la Política comercial con la UE: relaciones con la OMC

1.1.6.2 Relaciones con IFIs (FMI, BM, bancos regionales y otras)

1.1.6.3 Participación en OOII económicos y comerciales

1.2 RELACIONES BILATERALES

1.2.1 Resumen de las relaciones bilaterales con España

1.2.2 Principales acuerdos económicos bilaterales

1.2.3 Comercio bilateral de bienes y puesto en la clasificación

1.2.4 Cuadro de balanza comercial bilateral

1.2.5 Comercio bilateral de servicios y puesto en la clasificación

1.2.6 Flujos de inversión bilateral y puesto en la clasificación

1.2.7 Cuadro de flujo y stock de inversiones bilaterales

1.2.8 Deuda bilateral (Acuerdos de conversión)

1.2.9 Programas financieros y financiación

2 EXPORTAR

2.1 ACCESO AL MERCADO

2.1.1 Régimen arancelario, reglamentación, barreras comerciales e información de mercado

2.1.1.1 El mercado (nivel de vida, rasgos de la demanda, centros económicos)

2.1.1.2 Canales de distribución. Estructura y marco legal de la distribución comercial

2.1.1.3 Régimen de comercio exterior. Tramitación de las importaciones. Contingentes y licencias a la importación

2.1.1.4 Aranceles y otros pagos en frontera. Regímenes económicos aduaneros. Medidas de defensa comercial

2.1.1.5 Normas y requisitos técnicos. Homologación, certificación y etiquetado. Aspectos sanitarios y fitosanitarios

2.1.1.6 Comercio de Servicios. Legislación sobre provisión de servicios transfronterizos, requisitos de establecimiento o para el movimiento temporal de trabajadores

2.1.1.7 Barreras comerciales a bienes y servicios españoles

3 INVERTIR

3.1 MARCO JURÍDICO

3.1.1 Régimen de inversiones

3.1.2 Detalle del APPRI con España

3.1.3 Organismos de apoyo a la inversión extranjera

3.1.4 Zonas francas y ZEE

3.1.5 Contratación Pública. Criterios de adjudicación de contratos

3.1.6 Propiedad inmobiliaria

3.1.7 Incentivos a la inversión (fiscales, sectoriales, regionales y locales)

3.1.8 Formación de 'joint-ventures'. Socios locales

3.1.9 Tipos de sociedades

3.1.10 Régimen de Franquicias

3.1.11 Propiedad industrial (marcas, patentes, diseños, licencias)

3.1.12 Barreras de entrada a la inversión

3.2 RÉGIMEN FISCAL

3.2.1 Estructura general del sistema fiscal

3.2.2 Sistema impositivo (estatal, regional y local)

3.2.3 Resumen de la imposición sobre la renta de las personas físicas

3.2.4 Resumen de la imposición sobre sociedades

3.2.5 Resumen de la imposición sobre el patrimonio

3.2.6 Resumen de la imposición sobre el consumo

3.2.7 Otros impuestos y tasas

3.2.8 Tratamiento fiscal de la inversión extranjera. Incentivos y existencia de CDI con España y países competidores

3.3 SISTEMA FINANCIERO

3.3.1 Sistema financiero

3.3.2 Líneas de crédito, acuerdos multilaterales de financiación

3.3.3 Régimen de cobros y pagos al exterior. Control de cambios y repatriación de capitales

3.4 MERCADO DE TRABAJO

3.4.1 Régimen de contratación laboral

3.4.2 Régimen de trabajadores extranjeros

3.4.3 Jornada laboral y permisos

3.4.4 Costes laborales. Salarios

3.4.5 Seguridad social

3.4.6 Relaciones colectivas; sindicatos; huelga

4 INFORMACIÓN PRÁCTICA

- 4.1 Formalidades de entrada y salida**
- 4.2 Lengua oficial y religión**
- 4.3 Moneda y tipo de cambio**
- 4.4 Corriente eléctrica**
- 4.5 Seguridad**
- 4.6 Condiciones sanitarias**
- 4.7 Comunidades y conexiones con España**
- 4.8 Hora local, vacaciones y días festivos**
- 4.9 Horarios laborales (bancos, comercios, empresas y AA.PP.)**
- 4.10 Transporte interior**
- 4.11 Vivienda**
- 4.12 Sistema educativo y colegios**

1 EL PAÍS

1.1 INFORMACIÓN ECONÓMICA Y COMERCIAL

1.1.1 MARCO GEOGRÁFICO

¶

En el epicentro del corazón de Europa, Suiza comparte fronteras con Alemania, Austria, Francia, Liechtenstein e Italia, varias de las economías más grandes y pobladas de la Unión Europea, a la que sin embargo no pertenece Suiza.

Con una superficie de 41.285 km² (similar a la de Holanda o Extremadura) y una población al cierre de 2025 según la oficina estadística de Suiza de 9,124,288 personas, cuenta con una densidad de población de 227 habitantes por km², similar a la de Alemania (213) y notablemente superior a la media de la UE (106) y la de España (90).

Según los datos de la citada Oficina Federal de Estadística - FSO, el desglose oficial de la población residente permanente a finales de 2025 es: ciudadanos suizos: 6,597,646 personas, ciudadanos extranjeros residentes: 2,526,642 personas (aproximadamente un 27%).

El aumento de la población se atribuye principalmente a la inmigración neta, que representó más del 93% del crecimiento poblacional total durante ese periodo.

Suiza se prepara para una votación histórica el próximo 14 de junio de 2026. La iniciativa popular, impulsada principalmente por el Partido Popular Suizo (SVP/UDC) bajo el lema "No a una Suiza de 10 millones", busca introducir un límite constitucional estricto a la población residente. En caso de prosperar la propuesta, si la población residente permanente superara los 9,5 millones, el Consejo Federal (Gobierno) y el Parlamento estarían obligados a tomar medidas inmediatas. Si estas medidas no frenaran el crecimiento y se alcanzan los 10 millones, Suiza se vería obligada a suspender o denunciar los tratados internacionales que favorezcan el aumento poblacional, siendo el más crítico el Acuerdo de Libre Circulación de Personas con la Unión Europea (UE).

Una cuarta parte del territorio de Suiza son zonas improductivas (principalmente lagos, ríos, glaciares, rocas y pedregales) y casi un tercio está ocupado por zonas boscosas (bosques, matorrales y arbolados). Entre las cadenas montañosas del Jura al norte y los Alpes al sur, se encuentra la zona menos montañosa, también conocida como meseta o Tierra Media (Mittelland), la cual ocupa un 30% de la superficie del país y concentra el grueso de la población, de la actividad agrícola y económica, incluidos los principales núcleos urbanos. Zúrich, Ginebra, Basilea, Lausana y Berna son, por ese orden, las ciudades más pobladas, entre las que destaca Zúrich como centro de gravedad económico de todo el país y de la Suiza alemana en particular. Otras ciudades de importancia significativa en esa franja son Winterthur, Lucerna, San Galo, Thun, Köniz, Biel, Friburgo y Neuchâtel.

El clima de Suiza está fuertemente influenciado por los Alpes y su proximidad al Atlántico, aunque la parte sur de los Alpes lo está principalmente por el Mediterráneo. Hay cuatro estaciones claramente diferenciadas entre sí. Las temperaturas de cada región vienen muy marcadas por su altitud, con los valores medios más altos registrados en las zonas bajas de los grandes lagos del Tesino y el bajo Valais, la meseta central, el lago de Ginebra, al pie sur del Jura, en la zona de Basilea y en los valles de Föhn a lo largo del Rin y el Reuss. Por el contrario, en las regiones más altas de Suiza, las temperaturas medias están muy por debajo del punto de congelación.

En general, Suiza es considerado un país pobre en materias primas, contando únicamente con yacimientos de grava, piedra caliza, arcilla, granito y sal. Además de estas materias primas, el agua juega un papel importante en Suiza, en la medida en que no sólo sirve para suministrar agua potable, sino que también juega un papel importante en la producción de electricidad, siendo casi la mitad de la electricidad en Suiza generada mediante centrales hidroeléctricas.

Suiza es un país pequeño, de 41.285 kilómetros cuadrados, pero densamente poblado, con 224,1 millones de habitantes. Los principales núcleos de población se encuentran en los cantones de Zúrich (1,50 millones), Berna (1,05 millones), Vaud (0,83 millones) y Aargau (0,71 millones). Los cantones de Ginebra y Basilea tienen 514.114 y 196.786 habitantes respectivamente.

Desde el punto de vista demográfico, las dos tendencias clave en Suiza son los flujos de inmigración y el envejecimiento de la población.

Respecto a la presión migratoria, viene generada por un nivel salarial medio en el país que supera con creces el de sus países vecinos, a lo que se une su insuficiencia crónica de mano de obra tanto cualificada como no cualificada ante la elevada dimensión de su economía suiza en relación con el tamaño de su población. Al cierre del ejercicio 2025, Suiza ha consolidado una transformación demográfica sin precedentes en su historia moderna. Según los datos definitivos publicados por la Oficina Federal de Estadística (OFE) el 2 de abril de 2026, la población residente permanente alcanzó los 9.124.288 habitantes. Este hito confirma que la barrera de los 9 millones, superada inicialmente en 2024, no fue un fenómeno aislado, sino la culminación de un crecimiento sostenido. Desde el año 2000, cuando Suiza contaba con 7,1 millones de residentes, la población ha crecido un 28,4%. Esta cifra cobra especial relevancia al compararla con el entorno global: mientras que el conjunto

de los países de la OCDE registró un crecimiento estimado del 17% en el mismo periodo, Suiza ha crecido a un ritmo casi dos veces superior al de sus pares económicos.

El principal motor de la presión migratoria hacia Suiza sigue siendo la brecha salarial respecto a sus vecinos europeos. Al cierre de 2025, Suiza no solo mantiene los salarios nominales más altos del continente, sino que ha logrado proteger el poder adquisitivo de sus trabajadores frente a la inflación mejor que cualquier otra economía de la OCDE. En 2025, el salario medio neto mensual en términos de Paridad de Poder Adquisitivo (PPA) se situó en aproximadamente 6.300 €. El salario suizo es un 122% superior al alemán (2.832 € PPA). La diferencia con Austria es del 94% a favor de Suiza (3.243 € PPA). La comparación con Francia e Italia indica a que la diferencia se dispara por encima del 100% y 130% respectivamente, lo que explica que el flujo de trabajadores fronterizos y residentes permanentes de estos países siga siendo constante.

Esta estructura salarial no es solo un reflejo de la riqueza del país, sino una respuesta a su necesidad estructural de trabajadores. A pesar de tener una población de 9,12 millones, la dimensión de la economía suiza —líder mundial en sectores como el farmacéutico, financiero y tecnológico— requiere un volumen de empleados que el crecimiento natural de su población no puede cubrir.

En 2025, la tasa de vacantes en sectores cualificados alcanzó niveles críticos, obligando a las empresas a ofrecer paquetes retributivos cada vez más competitivos para atraer talento extranjero. Este fenómeno crea un "efecto llamado" que choca frontalmente con el debate del referéndum de los 10 millones: mientras la economía "necesita" crecer para mantener su productividad, una parte de la sociedad teme que este crecimiento salarial desmedido acabe colapsando el mercado inmobiliario y los servicios públicos.

Al cierre de 2025, el trabajador transfronterizo ya no es un fenómeno temporal, sino un componente esencial de la estabilidad suiza. El resultado del próximo referéndum definirá si Suiza sigue apostando por este modelo de "crecimiento abierto" o si el país optará por políticas más restrictivas que podrían alterar profundamente la relación laboral con sus países vecinos. Según los datos oficiales cerrados al finalizar 2025, el número de personas que poseen un permiso de trabajo tipo "G" alcanzó un nuevo máximo histórico de 411.450 trabajadores, lo que supone un incremento del 1,1% respecto al año anterior. Francia sigue siendo el principal emisor de talento, con 239.431 trabajadores (el 58,2% del total), concentrados principalmente en los cantones de Ginebra y Vaud. Le siguen Italia, con 91.247 trabajadores (22,2%), y Alemania, con 67.552 (16,4%).

Casi el 70% de estos empleados (287.294 personas) se desempeñan en el sector terciario, siendo pilares fundamentales en áreas críticas como la sanidad pública, la hostelería y el comercio. El sector industrial y de la construcción emplea a los 121.266 restantes.

En cuanto al envejecimiento demográfico, se ha acentuado en Suiza por la creciente esperanza de vida y la baja natalidad, actuando la migración como freno a esta tendencia. En 2025, con 84,8 años

de esperanza de vida, Suiza compite directamente con Japón y Hong Kong por el liderazgo mundial en longevidad entre los países de gran tamaño, situándose como el número uno de Europa continental (excluyendo microestados).

A finales de 2025, Suiza presenta una de las estructuras demográficas más envejecidas del mundo, un factor que explica por qué la economía suiza tiene una "necesidad orgánica" de inmigración a pesar del debate político sobre los límites poblacionales. Por primera vez, Suiza ha alcanzado una ratio crítica: hay 37 personas en edad de jubilación (65+) por cada 100 personas en edad laboral (20-64 años). Esto significa que la base de trabajadores que sostiene las pensiones (AHV/AVS) se está estrechando rápidamente.

La tasa de fecundidad en Suiza se ha consolidado en 1,29 hijos por mujer, muy por debajo del 2,1 necesario para el reemplazo generacional. En 2025, el crecimiento natural de la población apenas superó las 6.000 personas, una cifra insignificante comparada con el volumen total de habitantes.

Además, el grueso de esta generación está alcanzando la edad de jubilación en este trienio (2024-2026), lo que está provocando una salida masiva de trabajadores cualificados del mercado laboral que no pueden ser sustituidos únicamente por jóvenes suizos.

Finalmente, desde el punto de vista poblacional, también hay que tener en cuenta que Suiza se divide en cuatro zonas idiomáticas con diferente trasfondo cultural, signo distintivo de la distribución de la población entre los 26 cantones:

- La zona en la que se hablan diversas variantes dialectales del alemán tiene unos 7 millones de habitantes (70% de la población) y comprende 18 cantones, los más importantes de los cuales son Zúrich, Basilea Ciudad y Argovia. Las industrias farmacéutica, financiera, mecánica y biomédica se sitúan principalmente en el norte de la parte alemana de Suiza. Los cantones rurales más pobres (en términos suizos) son principalmente alemanes, y están en el centro y sur de suiza, en la vertiente atlántica de los Alpes.
- La zona de habla francesa, conocida como la Romandía, está compuesta por los cantones de Vaud, Ginebra, Neuchatel, Friburgo, Valais y Jura, y tiene casi dos millones de habitantes (26% de la población). Muchos organismos internacionales tienen sede en la Romandía, que es además el centro de la industria relojera.
- La zona de habla italiana está compuesta por un único cantón, Tesino, y tiene 351.143 habitantes (4% de la población). La ciudad más grande, Lugano, es un importante centro financiero. Además, Tesino cuenta con 4 de las 6 mayores refinerías de oro a nivel mundial. Con ello, la región es el séptimo cantón con más ingresos per cápita de la confederación.
- La zona de habla romanche o retorromana se circunscribe a unos pocos municipios del cantón de los Grisones y a 39.961 habitantes (0,5% de la población).

- Existen cuatro cantones con más de una lengua oficial: con alemán y francés, Berna (mayoritariamente de habla alemana), Friburgo y Valais (ambas mayoritariamente de habla francesa); Grisones con alemán, italiano y retorromano (mayoritariamente de habla alemana).

1.1.2 MARCO POLÍTICO

El sistema político suizo es muy complejo. A continuación, se describen sus características más notables.

El Consejo Federal, poder ejecutivo, está constituido por siete consejeros. Cada uno de ellos es el máximo dirigente de su ministerio (Departamento federal). Los consejeros federales son elegidos por el Parlamento. El Consejo Federal es por lo tanto un consejo de ministros en el que todos tienen el mismo peso. Con ciclos legislativos de cuatro años, este Consejo se forma tradicionalmente mediante un reparto de las carteras entre los partidos que más votos han obtenido en las elecciones legislativas.

Actualmente, y tras las últimas elecciones legislativas de octubre de 2023, este Consejo está formado por: dos Consejeros del Partido Popular Suizo, derecha nacionalista con el 27,9% de los votos (Guy Parmelin en Economía, Educación e Investigación y Albert Rösti en Medio Ambiente, Transporte, Energía y Comunicación); dos del Partido Socialista, izquierda moderada con un 18,3% de los votos (Elisabeth Baume-Schneider en Interior y Beat Jans en Justicia y Policía); dos del Partido Liberal Radical, liberal e internacionalista y con un 14,3% de los votos (Ignazio Cassis en Exteriores y Karin Keller-Sutter en Finanzas) y uno del partido El Centro, derecha moderada con un 14,1% de los votos (Martin Pfister en Defensa, Protección de la Población y Deporte).

La Jefatura del Estado corresponde al Consejo Federal, en su conjunto. La Presidencia de la Confederación es asumida, anualmente y por rotación, por uno de los siete consejeros federales. El presidente continúa, al mismo tiempo, desempeñando su cargo al frente de su departamento. Como Jefe del Estado es considerado “primus inter pares” entre los consejeros federales, aunque sus funciones como tal son fundamentalmente protocolarias y representativas. En 2026 ostenta la presidencia Guy Parmelin, responsable del Departamento de Economía, Educación e Investigación.

El poder legislativo corresponde a la Asamblea Federal, parlamento bicameral, formado por el Consejo Nacional (200 miembros, elegidos por sufragio directo como representantes de los ciudadanos) y el Consejo de Estados (46 miembros que representan a los cantones).

El sistema de democracia directa permite celebrar frecuentemente referéndums. Una decisión política tomada por el Consejo Federal (plasmada en una ley o desarrollo reglamentario) puede ser objeto de referéndum si se reúnen un total de 50.000 firmas que así lo solicitan. Asimismo, pueden

promoverse referéndums cuyo propósito sea refrendar cambios constitucionales sumando 100.000 firmas. Ello garantiza una participación muy activa de la sociedad civil en la vida política.

Las elecciones legislativas tienen lugar cada cuatro años. Las próximas elecciones legislativas están programadas para el 24 de octubre de 2027.

Desde el punto de vista territorial, el Estado suizo cuenta con una de las estructuras más descentralizadas del mundo, basada en el principio de subsidiariedad, por el cual la Confederación sólo asume las competencias que no pueden abordar los cantones. En concreto, su estructura federal descansa sobre tres niveles políticos:

1. Gobierno federal: Responsable, de acuerdo con la Constitución suiza, de la política exterior y de seguridad, aduanas e impuestos especiales, el sistema monetario, la legislación y la defensa nacional.

2. Cantones: 26 con una estructura muy diversa. Hay cantones germanohablantes, francófonos, de habla italiana, bilingües (como Berna, Friburgo, Neuchâtel o Valais en lenguas francesa y alemana) y multilingües (como los Grisones en lenguas alemana, italiana y romanche), cantones pequeños cuyos territorios coinciden con las demarcaciones jurisdiccionales de su capital (como las ciudades-cantón de Ginebra o Basilea-Ciudad) y cantones casi exclusivamente configurados por zonas rurales (como Uri). En el cantón de Basilea-Ciudad, el más pequeño y con una superficie de apenas 37 km², vive casi tanta gente como en el cantón de los Grisones, el de mayor tamaño con una superficie de 7.105 km² y en el que la población está repartida entre 150 valles, mientras que hay también un enorme contraste entre el cantón más poblado (Zúrich, con 1.373.068 habitantes) y el menos poblado (Appenzell Rodas Interiores, con 15.688 habitantes). Hay cantones con una historia centenaria y cantones fundados hace relativamente poco tiempo, como el cantón del Jura, que alcanzó su autonomía cantonal en 1979 independizándose del cantón de Berna. También hay notable diferencias en renta per cápita, siendo la del cantón más rico (Ginebra, con 209.782 francos en 2022) 3,6 veces superior a la del cantón más pobre (Uri, con 58.392 francos). Las competencias de los gobiernos cantonales son muy amplias, disponiendo, además de autonomía fiscal, de su propia constitución, de un gobierno autónomo, así como de un parlamento, unos tribunales judiciales y una autoridad policial propios.

3. Comunas: Los cantones están divididos en comunas o concejos, cada uno de ellos con un margen extenso de competencias. A 1 de enero de 2025, Suiza cuenta con 2.121 comunas, de extensión geográfica muy variable, entre 0,3 km² y 282 km². Las comunas suizas tienen, al igual que los cantones, sus propias autoridades electivas. Los consejeros comunales son los encargados de hacer cumplir las órdenes del gobierno cantonal o federal, pero al mismo tiempo poseen también amplias competencias propias, siendo responsables del control de habitantes dentro del territorio municipal, la seguridad vecinal, la enseñanza pública, la sanidad, el servicio de transportes y comunicaciones y la recaudación de los impuestos federales, cantonales y comunales.

En cuanto a la gestión gubernamental de los asuntos económicos, se reparte entre dos Departamentos Federales, equiparables a dos ministerios: el Departamento Federal de Economía, Formación e Investigación y el Departamento Federal de Finanzas.

Al frente del Departamento Federal de Economía, Formación e Investigación se encuentra, desde el 1 de enero de 2019, el Consejero Federal Guy Parmelin, del partido popular suizo (nacionalista conservador). Este departamento, se estructura en 6 órganos del mismo nivel, aunque con las denominaciones diferentes de «Secretarías de Estado» (2) y «Oficinas Federales» (4):

- Secretaría de Estado de Economía, SECO: Se encarga de la política económica interior y exterior, integración económica, comercio exterior, cooperación al desarrollo económico, mercado de trabajo, seguro de desempleo, seguridad en el trabajo, política regional y promoción económica. Desde agosto de 2022 al frente de la SECO está la diplomática suiza Helene Budliger Artieda.

- Secretaría de Estado para Formación, Investigación e Innovación.

- Oficina Federal de Agricultura

- Oficina Federal para el Abastecimiento Económico del País.

- Oficina Federal de la Vivienda.

- Oficina Federal de Seguridad Veterinaria

Dependientes del Departamento Federal para Economía, Formación e Investigación, se encuentran otros organismos entre los que destacan:

- La Oficina Federal del Consumo, encargada de defender los derechos de los consumidores.

- Instituto Federal de Estudios para la Formación Profesional.

- Comisión para la Tecnología y la Innovación.

El Departamento Federal de Finanzas, al frente del cual se encuentra desde enero de 2023 Karin Keller-Sutter (del partido liberal radical), ejerce las competencias relativas a finanzas públicas (política fiscal y presupuestaria) y control de mercancías y personas en las fronteras. Así mismo, ofrece servicio al resto de la Administración Federal en materia de infraestructura, informática y personal. Este Ministerio abarca las siguientes instituciones:

- Secretariado General, incluyendo la Unidad de Estrategia Federal para tecnologías de la información.

- Secretaría de Estado de Finanzas Internacionales, dirigida desde marzo de 2019 por la diplomática Daniela Stoffel.

- Administración Federal de Finanzas.

- Administración Federal de Aduanas.

- Oficina Federal de Personal.

- Administración Federal de Contribuciones.

- Oficina Federal de Informática y Telecomunicaciones.

- Oficina Federal de construcción y logística.

- Unidad de pilotaje informático de la Confederación.

Así mismo, de este Departamento depende la FINMA, autoridad supervisora del mercado financiero, dirigida desde enero de 2021 por Marlene Amstad.

El Banco Nacional Suizo es responsable de la política monetaria. El presidente actual, en el cargo desde octubre de 2024, es Martin Schlegel, previamente vicepresidente de la institución desde septiembre de 2018.

La gestión del marco para la reconstrucción de Ucrania con participación del sector privado recae principalmente en una colaboración entre autoridades suizas y ucranianas, bajo la dirección técnica de la Secretaría de Estado de Economía (SECO). Esta estructura mixta está bajo la dirección del Embajador Jacques Gerber, quien actúa como delegado del Consejo Federal para Ucrania desde el 1 de enero de 2025. Este modelo de "gestión desde una sola fuente" permite que el delegado para Ucrania coordine los 1.500 millones de francos presupuestados hasta 2028, asegurando que tanto la ayuda pública como los proyectos de empresas privadas avancen de forma coherente. La SECO es la encargada de gestionar los concursos y el presupuesto de 500 millones de francos destinados específicamente a la integración del sector privado suizo en la reconstrucción.

1.1.3 ESTRUCTURA DE LA OFERTA

1.1.3.1 Estructura de la oferta, sector primario, secundario y terciario

SECTOR PRIMARIO

El sector agrario suizo se caracteriza por su reducido peso en la economía nacional, el pequeño tamaño de las estructuras productivas y los elevados costes de producción en comparación con los de los países vecinos, lo que hace al sector muy dependiente de las ayudas y el proteccionismo comercial. El territorio suizo está cubierto en un 31,3% por superficies boscosas, en un 25,3% por otros espacios improductivos, y en un 35,9% por explotaciones agrícolas. El 7,5% restante está compuesto por zonas urbanas.

Este sector únicamente representó el 0,7% del PIB en 2025. Desde el punto de vista del empleo, en el año 2025, un 2,2% de la población activa nacional trabajó en el sector primario. Por su parte, la industria adyacente de transformación alimentaria emplea a un 1,6% adicional de la población activa.

Este peso relativamente reducido en la contribución económica contrasta enormemente con su importantísimo peso político y el hecho de que ha marcado tradicionalmente una gran parte de las políticas económicas y comerciales del país, especialmente en lo concerniente a la protección del sector y su mercado.

Aunque la mayoría de los productos agrícolas podrían ser importados a precios muy inferiores a los producidos nacionalmente, el gobierno suizo pretende mantener cierto autoabastecimiento en el sector alimentario y proteger la subsistencia de los agricultores y ganaderos suizos por medio de contingentes, aranceles y subvenciones, especialmente a la agricultura biológica. En este sentido, la propia Constitución suiza en su art.104 protege este sector, alegando su importancia de cara a la consecución de objetivos estratégicos para el país, tales como la seguridad de abastecimiento, la conservación del medio ambiente o el mantenimiento de la población rural. Así, los políticos suizos han venido considerando especialmente importante el mantenimiento del tradicional modo de vida alpino, sustento de minorías particulares, como la población romanche de los Grisones. Aunque en comparativa internacional es frecuente el proteccionismo en el sector agrícola, el caso suizo es especialmente acusado.

En cuanto a la estructura productiva en el sector primario, en la actualidad la mayoría de las granjas tienen una estructura familiar de pequeño tamaño y son exclusivamente ganaderas. Subsisten gracias a subsidios y ocupaciones secundarias. Por otro lado, las granjas orgánicas están ganando cada vez más importancia.

Según el balance alimentario de 2025, publicado por la oficina nacional de estadística suiza el 2 de abril de 2026, el país mantiene un grado de autoabastecimiento neto del 52%. Este indicador refleja la proporción de alimentos producidos exclusivamente a partir de recursos nacionales (suelo y forrajes propios), sin contabilizar aquellos que dependen de insumos importados.

La estructura del autoabastecimiento suizo es asimétrica, mostrando una fortaleza extraordinaria en los productos de origen animal, con un excedente lácteo del 115% y un nivel muy elevado de autosuficiencia en carne de vacuno (96%) y porcino (92%). Sin embargo, la dependencia es mayor en la carne de aves (58%) y huevos (68%), sectores que han crecido en 2025 pero que siguen necesitando importaciones para cubrir la demanda interna.

El balance en la producción vegetal es más frágil. La producción nacional de frutas y hortalizas cubre el 52% de las hortalizas y el 35% de las frutas.

Para el Gobierno suizo, mantener este 52% neto es un objetivo irrenunciable. En el debate del próximo referéndum del 14 de junio, este dato se utiliza para alertar sobre la pérdida de tierras cultivables: cada nuevo habitante requiere infraestructuras y vivienda, lo que a menudo se traduce en la pavimentación de suelo agrícola fértil, reduciendo potencialmente la capacidad de autoabastecimiento futura en un momento de incertidumbre geopolítica global.

Suiza se ha consolidado en 2025 como un referente en agricultura ecológica, con casi el 17% de su superficie agrícola bajo el sello "Bio". Este enfoque responde a una demanda interna de alto poder adquisitivo que prioriza el bienestar animal y el origen local.

Como sucede en otros países de su entorno, la agricultura suiza está en crisis, pues las granjas de menos de 30 hectáreas en general ya no resultan rentables y, en muchos casos, ni siquiera son viables.

Desde 2009, el gasto de la Confederación en la política agraria ha venido siendo de aproximadamente 3.400 millones de francos al año, o en torno al 5% del gasto público suizo. La mayor parte de este gasto se realiza mediante tres tipos de pagos: pagos directos (11.090 millones de francos a lo largo de 2022-2025); pagos de producción y venta (2.119 millones a lo largo de 2022-2025); y mejoras fundamentales y medidas sociales (565 millones de francos a lo largo de 2022-2025).

En cuanto a los pagos directos, hace 30 años se reformó el sistema, pasando de una subvención a los precios a una subvención a la superficie cultivada. Aunque con esta modificación se atajó parte del problema de sobreproducción, sigue criticándose la falta de incentivos adecuados y la opción ahora por un sobredimensionamiento artificial de las parcelas cultivadas para aumentar las ayudas recibidas.

Los pagos directos no solo recompensan la sobreproducción, sino que tienen la ventaja de promover selectivamente los sectores agrícolas que trabajan de acuerdo con la política agraria suiza, señaladamente la agricultura ecológica. Conforme a las últimas estadísticas de 2023, 7.896 granjas (el 19% del total) cultivaban según las estrictas exigencias de la agricultura ecológica, frente a 5.441 explotaciones (apenas 1% del total) en 2001.

El paquete de medidas de Nairobi de la OMC, aprobado en la Conferencia Ministerial de diciembre de 2015, obligó a los Estados Miembro desarrollados a eliminar las subvenciones a la exportación en el horizonte límite de 2020. Aunque Suiza ya había eliminado en 2010 dichas subvenciones en el caso de los productos agrícolas básicos, los mantenía para productos agrícolas transformados bajo la denominada "ley chocolatera" ("Schoggigesetz"). Como consecuencia de la decisión adoptada en el seno de la OMC, en 2019 Suiza sustituyó dichas subvenciones a la exportación de productos agrícolas transformados por pagos directos para lácteos y cereales en compensación a la industria alimentaria por los elevados precios de las materias primas objeto de aranceles.

En términos de acceso a mercado, los aranceles con cláusula de nación más favorecida sobre productos agrícolas en Suiza, basados en equivalencias *ad valorem*, alcanzan en media el 30%. Los aranceles más elevados se aplican a los sectores cárnico y lácteo, puesto que son aquellos en los que la producción doméstica más directamente compite con las importaciones.

El elevado proteccionismo agrícola suizo es el principal capítulo defensivo de las autoridades suizas en la negociación de acuerdos de libre comercio, exigiendo con frecuencia los países o territorios

contraparte al menos una cierta liberalización bilateral del intercambio de productos del sector. En contrapartida, Suiza exige con cada vez mayor intensidad compromisos de protección medioambiental en su producción agrícola a los países en desarrollo con los que negocia este tipo de acuerdos.

Adicionalmente a las medidas arancelarias, existe en Suiza una contribución obligatoria a un fondo de garantía (“reservesuisse”) que mantiene reservas nacionales mínimas de ciertos productos considerados esenciales, como granos, arroz, café, azúcar, grasas alimenticias o fertilizantes. Dado que la financiación de este sistema recae íntegramente sobre los importadores, resulta una medida discriminatoria de los productos extranjeros frente a los nacionales y, puesto que la reexportación de estos productos genera la devolución de las tasas pagadas en su importación, supone además una subvención encubierta a la exportación, aspectos ambos incompatibles con el marco de la OMC que Suiza se ha comprometido a cumplir.

SECTOR SECUNDARIO

La aportación de la industria al PIB nacional ha caído en Suiza de un 40% en 1960 a un 25,3% en 2025, mientras que su peso en el empleo nacional ha caído de un 50% en 1960 a un 20,2% en 2023.

A diferencia de la tendencia de desindustrialización observada en gran parte de Europa, el sector secundario suizo ha protagonizado una década y media de fortalecimiento estratégico. Al cierre de 2025, la industria y la construcción no solo han mantenido su relevancia, sino que han incrementado su peso en la economía nacional, representando el 25,3% del PIB, frente al 24,1% registrado en 2010. La trayectoria de los últimos 15 años revela una metamorfosis profunda en el tejido productivo:

Si a principios de la década de 2010 el sector de maquinaria y metales (MEM) era el corazón industrial, en 2025 el liderazgo corresponde a industria química y farmacéutica. Este subsector genera hoy el 48% del valor añadido industrial, habiendo crecido un 4,2% solo en el último ejercicio.

A pesar de la constante apreciación del franco suizo desde 2015, la industria ha demostrado una resiliencia excepcional. Al especializarse en productos de nicho y alta tecnología (como la microtécnica y la Medtech), Suiza ha logrado que sus exportaciones —que hoy superan los 270.000 millones de CHF— sean poco sensibles al precio y altamente dependientes de la calidad y la innovación.

El mercado laboral industrial muestra una estabilidad engañosa. Aunque el sector sigue empleando a cerca de 1,1 millones de personas (19,9% de la población activa), la productividad por empleado se ha disparado gracias a la automatización masiva. Suiza entra en 2026 como uno de los países con mayor densidad de robots industriales del mundo, una estrategia necesaria para compensar los costes laborales más elevados del continente.

La industria química y farmacéutica representa aproximadamente el 7% del PIB total de Suiza y es responsable de cerca del 52% de las exportaciones totales de Suiza. En 2025, el valor de las

exportaciones de productos farmacéuticos y químicos superó los 135.000 millones de CHF. Este sector realiza el 40% de toda la inversión privada en Investigación y Desarrollo de Suiza, lo que garantiza su competitividad a largo plazo y da empleo directo a unas 78.000 personas, pero genera de forma indirecta (proveedores, servicios) más de 250.000 puestos de trabajo en todo el país.

Respecto al sector de la construcción, tras un "boom" inmobiliario alimentado por tipos de interés negativos entre 2010 y 2021, el sector de la construcción ha entrado en una fase de estabilización. En 2025, representa el 24% del empleo del sector secundario, enfrentando el reto de satisfacer la demanda de vivienda de una población de 9,12 millones en un entorno de costes de materiales al alza y normativas medioambientales más estrictas.

Las asociaciones industriales advierten de que la iniciativa para limitar la población a 10 millones golpearía directamente la capacidad de innovación y producción de las empresas farmacéuticas y tecnológicas, que ya sufren una "insuficiencia crónica" de ingenieros y especialistas técnicos.

El sector de la maquinaria (integrado en la industria MEM: Maquinaria, Electricidad y Metales) representa aproximadamente el 4,5% - 5% del PIB total de Suiza. en 2025. Dentro del sector secundario la industria MEM aporta cerca del 15% - 20% del valor añadido bruto industrial. A diferencia de la industria farmacéutica, el sector de maquinaria registró una caída en el valor añadido del 1,3% hacia finales de 2025 debido a la debilidad de la demanda externa y la fortaleza del franco suizo. No obstante, ha sido el segundo mayor sector exportador de Suiza después del químico-farmacéutico. En 2025, las exportaciones de la industria tecnológica (MEM) sumaron aproximadamente 17.000 millones de CHF por trimestre. Emplea a unas 330.000 personas en Suiza.

Este sector es el más sensible a las fluctuaciones del mercado global, lo que explica su estancamiento en 2025 comparado con la resiliencia de la farmacia o la alta relojería. En el contexto del referéndum de los 10 millones, Swissmem ha alertado de que la escasez de ingenieros y especialistas es el mayor riesgo para mantener este 5% del PIB en el

En el sector de bienes de consumo, la industria relojera (1,7% del PIB suizo en 2025 y 12% del valor añadido bruto industrial del PIB suizo) se ha consolidado como el tercer pilar industrial del país, tras la química-farmacéutica y la maquinaria. es una de las más competitivas, habiendo sido el germen del desarrollo en los últimos años de una industria floreciente de nanotecnología. El núcleo de esta industria se localiza en el arco occidental y francófono del país, señaladamente en los cantones de Neuchâtel y Jura.

El 1 de enero de 2024 se eliminaron todos los aranceles sobre todo tipo de productos industriales, independientemente de su país de procedencia. En cualquier caso, ya no se aplicaban con anterioridad sobre los provenientes de la UE, de modo que de manera implícita la industria de la UE ha perdido una cierta ventaja comparativa respecto a la de terceros Estados.

SECTOR TERCIARIO

A diferencia de la industria, que se ha especializado en nichos, el sector terciario ha vivido una expansión horizontal con un crecimiento sostenido en los últimos 15 años, su peso en el PIB ha pasado del 71% al 74% en 2025, según los datos publicados el pasado 2 de abril de 2026 por la Oficina Federal de Estadística de Suiza. Los servicios de IT y consultoría han sido los de mayor crecimiento relativo, duplicando su aportación al VAB desde 2015. El sector ha absorbido el impacto del teletrabajo y la digitalización bancaria sin perder peso en el PIB, gracias a la exportación de servicios financieros y logísticos.

El sector servicios suizo no es uniforme y se basa en tres pilares de alta rentabilidad. En primer lugar, los servicios financieros y seguros (Banca) que representan el 9,1% del PIB total. Tras la reestructuración del sector bancario en 2023-2024, el área de gestión de patrimonios (wealth management) ha vuelto a crecer con fuerza en 2025.

En 2014 las autoridades suizas se vieron obligadas a firmar un acuerdo con EE.UU. para la puesta en práctica en territorio suizo de las medidas previstas en la Foreign Account Tax Compliance Act (FATCA), normativa estadounidense que impone a entidades financieras extranjeras la obligación de dar a la agencia tributaria estadounidense información sobre las cuentas de ciudadanos estadounidenses, y en 2017 suscribieron el Convenio sobre Intercambio Automático de Información Bancaria desarrollado en el marco de la OCDE y por el cual los bancos suizos están obligados a transmitir información sobre las cuentas de residentes fiscales en países suscriptores del Convenio a las autoridades tributarias suizas para que estas a su vez la compartan con las autoridades del país de residencia fiscal.

En segundo lugar, se sitúa el comercio de materias primas, ya que Suiza gestiona cerca del 35% del petróleo y el 60% de los metales mundiales. Este subsector aporta aproximadamente el 4% del PIB, concentrado en Ginebra y Zug.

El turismo y la hostelería aportan el 2,6% del PIB. 2025 ha sido un año récord en pernoctaciones, recuperando totalmente los niveles prepandemia gracias al turismo asiático y estadounidense.

En cuanto a la salud y servicios sociales, debido al envejecimiento demográfico (longevidad de 84,8 años), este sector ya representa el 8% del PIB y es el mayor generador de nuevos empleos.

1.1.3.2 Precios (minoristas y mayoristas)

A finales de 2025, Suiza sigue ostentando el título de país más caro de Europa y uno de los más costosos del mundo. Según la Oficina Federal de Estadística (OFE) y las comparativas de Eurostat y la OCDE, el nivel de precios en Suiza se sitúa un 74% por encima de la media de la Unión Europea (UE). Si tomamos la media de la UE como base 100, los niveles de precios de consumo final de los

hogares son en Suiza de 174 en Islandia de 151, en noruega de 143, en Dinamarca de 133, en Alemania de 108 y en España de 96

Este hecho explica el turismo de compras por los suizos en las ciudades fronterizas de los países vecinos.

Según el informe de Paridades de Poder Adquisitivo de la OFE, esta brecha no es uniforme, sino que revela una profunda disparidad dependiendo de la categoría de gasto, reflejando tanto la protección de mercados internos como los elevados costes salariales.

Las mayores divergencias se encuentran en los servicios básicos y sectores regulados, donde la competencia externa es limitada. Salud y Educación (+200% y +165%) son las categorías con mayor brecha. El sistema sanitario, basado en seguros privados obligatorios, y un sistema educativo con salarios docentes de élite, sitúan estos servicios al doble o triple del coste medio europeo.

La vivienda y el transporte con un sobre coste de entre el 100% y el 115%) son sectores que se caracterizan por la escasez de suelo y por la alta calidad de las infraestructuras ferroviarias, lo que a su vez, elevan el coste de residencia y movilidad a niveles que doblan la media de la UE, siendo este uno de los puntos de mayor fricción en el debate sobre el crecimiento poblacional.

La cesta de la compra suiza muestra una dualidad clara entre el producto local y el importado la alimentación con un sobrecoste del 65% refleja la protección de la agricultura nacional mediante aranceles que da lugar a que productos como la carne o los lácteos sean sensiblemente más caros. Sin embargo, en Alimentación y Bebidas, la brecha es menor que en los servicios gracias a la eficiencia de las grandes distribuidoras locales.

En electrónica, ropa y vehículos (sobre coste entre el 4% al 20%): están en el extremo opuesto, mientras que los bienes de consumo duraderos están casi alineados con los precios europeos. Esto se debe a que son productos importados y a que Suiza aplica un IVA del 8,1%, el más bajo de la región, lo que mitiga el sobrecoste logístico y salarial.

A pesar de que los precios son un 74% superiores, el salario medio neto (estimado en 6.300 € PPA en 2025) permite que el residente suizo mantenga el mayor poder adquisitivo real de Europa. No obstante, la OFE advierte que esta ventaja se erosiona para las rentas bajas, donde el peso de los gastos fijos (seguro médico y alquiler) es proporcionalmente mucho mayor.

En cuanto a la evolución de los precios al consumo, Suiza se caracteriza por una inflación muy baja. En un contexto global marcado por la volatilidad, Suiza ha logrado reconducir su inflación a niveles mínimos, cerrando el ejercicio 2025 con una tasa media anual del 0,2%. Este dato, publicado por la OFE el 2 de abril de 2026, sitúa al país en el límite inferior del rango de estabilidad (0-2%) definido por el Banco Nacional Suizo, consolidando una tendencia de enfriamiento tras el 1,1% registrado en 2024. Entre 2015-2016, tras la eliminación del tope cambiario del franco frente al euro en 2015, Suiza entró en un periodo de deflación técnica. En enero de 2016, el país registró un récord histórico

a la baja con un -1,5%. La fortaleza del franco abarató masivamente las importaciones, manteniendo los precios en terreno negativo durante gran parte de este bienio.

Durante el periodo 2017-2023, la inflación se mantuvo anclada en niveles mínimos (promedio del 0,4%), interrumpida únicamente por el -0,7% de 2020 debido al parón económico de la pandemia. El Pico postpandemia, 2022-2023, a diferencia de la Eurozona o EE. UU., donde la inflación superó el 10%, en Suiza este pico se situó en un contenido 3,35% en agosto de 2022. La estructura del mercado suizo, con precios altamente regulados y una moneda fuerte, actuó como un amortiguador eficiente. 2024 cero en el 1,1%, y el ejercicio 2025 ha marcado el regreso a la estabilidad absoluta

Por el lado de la oferta, el índice de precios a la producción y a la importación se incrementó fuertemente entre 1960 y 1990 pero sigue una evolución relativamente estable desde entonces.

El Índice de Precios a la Producción en Suiza cerró 2025 con una contracción del 1,1%, consolidando un alivio en los costes para el tejido empresarial helvético. Según los datos de la OFE publicados en abril de 2026, esta deflación técnica a nivel de productor ha sido fundamental para que la industria exportadora mantuviera sus márgenes de beneficio frente a un franco suizo fuerte. La notable bajada en los precios de la energía y los productos químicos básicos compensó el ligero encarecimiento de la producción alimentaria interna, permitiendo que Suiza entrara en 2026 con una estructura de costes altamente competitiva en comparación con la Eurozona. los precios de las importaciones cayeron un-2,8%, actuando como el principal freno a la inflación nacional. Por el lado de las exportaciones, la industria suiza se vio obligada a reducir sus precios de venta en un 1,2% para compensar la fortaleza del franco y mantener sus cuotas de mercado globales, especialmente en los sectores farmacéutico y de maquinaria. Esta dualidad permitió a Suiza importar estabilidad y exportar competitividad, cerrando el año con una balanza comercial sólida a pesar del entorno geopolítico incierto.

1.1.3.3 Infraestructuras económicas (transporte, telecomunicaciones y energía)

TRANSPORTES

A pesar de una geografía montañosa, Suiza se encuentra muy bien comunicada por carretera y por tren. El sector transportes, en general, representa una prioridad política que ocupa anualmente el tercer puesto en cuanto a destinos de los recursos públicos. El gasto público total de la Confederación Suiza en infraestructuras para el año 2025 se ha consolidado en torno a los 11.400 millones de francos suizos (CHF) dentro del área de transporte, lo que representa aproximadamente el 13,3% del gasto federal ordinario.

La infraestructura de transporte de Suiza es una de las más densas y desarrolladas del mundo, cubriendo aproximadamente el 2% de su territorio nacional. Al cierre de 2025, la red se compone de 85.151 km en total de carreteras, de los cuales 1.549 km corresponden a autopistas. Una red

ferroviaria de aproximadamente 5.400 km. Es la red más transitada de Europa, con un promedio de 137 trenes diarios por línea. Además, Suiza cuenta con más de 1.400 túneles debido a la orografía alpina, destacando el túnel de base de San Gotardo como eje del tránsito europeo

El presupuesto se financia mayoritariamente mediante ingresos fiscales específicos vinculados a fondos finalistas, lo que limita su uso a la operación y expansión de las redes:

- Ferrocarril y Transporte Público (69%): Se destinan aproximadamente 4.700 millones de CHF anuales a través del Fondo de Infraestructura Ferroviaria (FIF) para el mantenimiento y grandes proyectos de expansión. En 2025, el gobierno incluyó una aportación extraordinaria de 850 millones de CHF para compensar pérdidas históricas de los Ferrocarriles Federales Suizos (SBB).
- Transporte por Carretera (30%): La inversión se canaliza a través del Fondo para Carreteras Nacionales y Tráfico Urbano (FORTA), con un gasto previsto de cerca de 3.000 millones de CHF para eliminar cuellos de botella y mantenimiento.
- Aviación y otros (1% - 2%): Representa la partida menor del presupuesto de transportes.

Dentro de los transportes, el ferroviario representa un pilar básico de la economía suiza, con una red pública (a través de la empresa pública federal SBB) caracterizada por ofrecer la mayor cobertura a nivel mundial y ser capaz de soportar una gran intensidad de uso. Respecto a esto último, Suiza lidera el ranking europeo de kilómetros recorridos en tren al año per cápita, más que duplicando la cifra de Francia y Austria, segundo y tercer países del ranking.

La prioridad del ferrocarril es patente y se pone de manifiesto en las horas punta de acceso a las principales ciudades, cuando el tráfico por carretera muestra claros síntomas de congestión, asumiendo la sociedad que dicha congestión es el coste que debe pagar el ciudadano por no utilizar el ferrocarril, lejos de reivindicar una ampliación de los accesos por carretera.

Una de las infraestructuras ferroviarias más importantes construidas en las últimas décadas es el túnel de San Gotardo, inaugurado en 2016 y que atraviesa los Alpes conectando Suiza e Italia. Con una longitud de 57 km, se trata del túnel ferroviario más largo del mundo.

Suiza ha puesto en marcha un ambicioso plan de modernización con un enfoque en la sostenibilidad y la automatización:

- Plan "Verkehr '45": El Consejo Federal estableció en 2025 un marco de 20.000 millones de francos suizos (CHF) para las próximas dos décadas destinadas a ampliar redes ferroviarias, viales y de transporte urbano. En abril de 2026, el plan "Verkehr '45" (Transporte 45) ha superado una fase crítica tras la aprobación de sus parámetros clave por parte del Consejo Federal el 28 de enero de 2026. Dado que la financiación depende en gran medida de una

ampliación del recargo del IVA para el fondo ferroviario, se espera que el plan se someta a referéndum nacional en 2028.

- Cargo Sous Terrain (CST): Un revolucionario proyecto de transporte subterráneo de mercancías mediante trenes autónomos. La inversión total estimada es de 3.400 millones de CHF, con la primera fase (Zúrich-Härkingen) proyectada para iniciar operaciones relevantes hacia 2026-2031. El proyecto de transporte autónomo de mercancías ha entrado en su fase de ingeniería de detalle y obtención de derechos de paso
- Programa STEP 2025/2035: Enfocado en la digitalización (BIM) y la expansión de la capacidad ferroviaria para aliviar nudos críticos como Lucerna, Basilea y Zúrich. Las obras de gran envergadura han comenzado. En 2026 destaca el avance en el Túnel de base de Brütten y la ampliación de la estación de Zúrich-Stadelhofen. El presupuesto ejecutado para este año supera los 2.400 millones de CHF.
- Renovación de Flota SBB: Inversión de 2.000 millones de FS en la adquisición de 116 nuevos trenes de dos pisos para los sistemas de cercanías de Zúrich y la Suiza francesa, con entregas previstas para la próxima década. Se ha confirmado la recepción de las primeras unidades de los 116 trenes de dos pisos adicionales para las redes de cercanías (S-Bahn) de Zúrich y la Suiza occidental, cuya entrada en servicio escalonada comienza este semestre
- Digitalización Aduanera (DaziT): Programa de 400 millones de CHF para digitalizar procesos aduaneros, facilitando el tránsito internacional. El programa prevé su finalización técnica y administrativa completa para diciembre de 2026, cumpliendo el presupuesto original de 400 millones de CHF.

En cuanto al resto de transportes, Suiza únicamente tiene un puerto fluvial en Basilea sobre el río Rin. Además, hay tres aeropuertos de amplia conectividad internacional en las ciudades de Zúrich, Ginebra y Basilea. Berna, a pesar de ser la capital, tiene un aeropuerto muy pequeño, con pocos vuelos diarios y que conecta fundamentalmente de manera estacional la capital suiza con destinos de playa en la cuenca del Mediterráneo. El transporte aéreo de pasajeros ha crecido sustancialmente en la pasada década, superando los 55 millones de pasajeros/año.

TELECOMUNICACIONES

Al cierre de 2025, según el informe de 2 de abril de 2026 de la oficina nacional de Estadística, el sector de las telecomunicaciones en Suiza se ha consolidado como uno de los ecosistemas digitales más avanzados y competitivos de la OCDE. Con una aportación aproximada del 1,8% al PIB, el sector ha completado hitos tecnológicos clave, como el despliegue casi total del 5G y la expansión acelerada de la fibra óptica, operando en un entorno de alta eficiencia y fuerte inversión privada.

El panorama corporativo suizo en 2025 es notablemente diverso, con un total de 237 empresas activas registradas en el sector. A pesar de esta cifra, el mercado mantiene una estructura de

"triopolo" donde tres grandes operadores con red propia concentran la gran mayoría de la cuota de mercado:

- Swisscom (45% de cuota): El operador histórico de propiedad estatal mayoritaria lidera en calidad y cobertura.
- Sunrise (26-30% de cuota): Consolidado como el principal retador tras su integración con la red de cable UPC.
- Salt (18% de cuota): El tercer actor con red móvil, que actúa como el principal disruptor de precios en fibra óptica de alta velocidad.

El resto del mercado está compuesto por cerca de 100 proveedores de servicios y revendedores (MVNO) como Wingo, yallo y M-Budget, que han impulsado la movilidad de los clientes mediante ofertas agresivas.

En 2025 la tecnología 5G alcanza ya al 99% de la población, soportando un ecosistema de 11,8 millones de líneas móviles. El consumo de datos por usuario creció un 22% en el último año, impulsado por la generalización de los contratos ilimitados.

La cobertura de fibra óptica hasta el hogar (FTTH) ha llegado al 68% de las viviendas, con el estándar de 10 Gbps plenamente disponible en las áreas urbanas. En paralelo, 2025 marcó el inicio del desmantelamiento definitivo de las redes de cobre en los primeros municipios piloto.

La telefonía fija analógica ha desaparecido de facto, siendo sustituida por 2,9 millones de líneas VoIP vinculadas a la conexión de internet, con un uso decreciente centrado en el ámbito empresarial.

A pesar de ser un mercado con un nivel de precios un 62% superior a la media de la UE, 2025 registró una ligera caída del 1,2% en el gasto medio por hogar debido a la intensa competencia de las segundas marcas. Los operadores invirtieron más de 2.300 millones de CHF en mantenimiento y expansión, con un enfoque renovado en la ciberseguridad y la sostenibilidad, logrando que la mayor parte de la red funcione ya con energía 100% renovable.

Con respecto a la propiedad de las empresas de la industria suiza de telecomunicaciones, Swisscom es una empresa participada en un 51% por el Estado suizo, mientras que las restantes son de propiedad íntegramente privada.

ENERGÍA

Al cierre de 2025, Suiza se encuentra en una fase de transformación profunda, operando bajo un modelo de transición que busca sustituir la energía nuclear y los combustibles fósiles por un sistema basado en renovables y vectores energéticos limpios. Según la publicación de la Oficina Federal de Energía (OFEN) de abril de 2026, el país ha logrado estabilizar su consumo a pesar del crecimiento demográfico.

El balance de consumo bruto de energía o de energía primaria, muestra una dependencia exterior del 70%, dominada por los productos petrolíferos (42%) y la energía nuclear (22%). La aportación de las fuentes renovables autóctonas (hidroeléctrica, solar y biomasa) ha escalado hasta el 24% del total primario.

En el sector de crudo y productos petrolíferos, Suiza ha mantenido su estrategia de diversificación para evitar dependencias geopolíticas críticas, consolidando a EE. UU. como su socio principal.

En 2025, las importaciones de crudo para la refinería de Cressier (la única activa tras el cierre de Collombey en 2015) provinieron principalmente de: Estados Unidos: 56% (aumentando su peso respecto a 2023), Nigeria: 28%, Argelia: 8% y otros (incl. Libia y Kazajstán): 8%.

La dependencia de la Unión Europea en petróleo refinado sigue siendo casi total (98,5%). Alemania ha consolidado su posición dominante con un 61% (un incremento notable desde el 58,2% de 2023 seguida de Francia con un 12%. Países Bajos con 11%. e Italia con 7%.

Composición de Productos: Los combustibles (gasolina y diésel) representan el 72% de las importaciones refinadas. Se observa un ligero descenso en el diésel compensado por el aumento de queroseno para aviación en 2025.

El sector sigue operando bajo un modelo de mercado libre y capital privado, bajo la supervisión de Carbura para las reservas estratégicas. El número de importadores autorizados se mantiene estable en torno a 55-58 empresas. Los seis mayores operadores (incluyendo Varo Energy, propietaria de Cressier) controlan el 68% de la cuota de mercado. Las principales marcas por número de gasolineras y volumen en 2025 siguen siendo Agrola, BP, Migrol, Tamoil, Eni, Shell y Coop. Cabe destacar el avance de estas empresas en la instalación de puntos de carga eléctrica ultra-rápida en sus estaciones de servicio.

Por lo que se refiere al gas natural, Suiza sigue siendo importador neto al 100%, pero con un cambio drástico en la ruta de entrada para asegurar el suministro inverna. Francia con un 62%, se consolida como la principal puerta de entrada de GNL regasificado, seguida de Alemania con un 29% (descenso relativo debido a la reorganización de flujos europeos), Italia aporta el 5% y noruega y potros el 4%

La estructura empresarial se mantiene estable con SwissGas AG liderando el mercado (aprox. 48%), seguida por las regionales GVM (16%), Gaznat (11%) y AIL (6%).

Para el invierno 2025/2026, Carbura y el Gobierno han garantizado:

- Petróleo: Reservas para 4,5 meses de consumo normal.
- Gas: Reserva física de 6 TWh almacenada en depósitos de Francia e Italia, gestionada por los importadores regionales bajo mandato fede

La producción eléctrica ascendió a 57,8 TWh en 2024. El sector eléctrico es el sector más descarbonizado del país. La producción hidroeléctrica sigue siendo la columna vertebral con un

59,6% de la producción, complementada por la energía nuclear (28,4%). Las nuevas renovables, lideradas por la solar fotovoltaica, ya aportan más del 12% restante en 2025, marcando un crecimiento récord tras la "Ofensiva Solar" de 2024.

La capacidad total de generación en Suiza se sitúa en torno a los 24.500 MW, con un cambio notable en el mix tecnológico: la potencia hidroeléctrica se mantiene estable en aproximadamente 15.700 MW (incluyendo las centrales de bombeo-turbinación como Nant de Drance) y Representa el 64% de la potencia total instalada. También se mantiene constante la potencia nuclear con 2.973 MW (repartidos en las 4 unidades operativas: Beznau 1 y 2, Gösgen y Leibstadt).

La energía solar ha experimentado un incremento notable. El año 2024 finalizó con unos 6.200 MW y en 2025 se pueden haber alcanzado los, 7.800 MW, con un incremento del 25% anual. La solar ya es la segunda fuente por capacidad instalada, superando ampliamente a la nuclear en potencia punta. Estos incrementos en la instalación de energía fotovoltaica parten del denominada "Ofensiva Solar" (oficialmente conocida como la Solarexpress), una reforma legal urgente aprobada por el Parlamento suizo a finales de 2022, cuyos efectos han alcanzado su pico de ejecución entre 2024 y 2025.

A diferencia de las instalaciones en las ciudades, la ofensiva se centra en los Alpes. El plan busca generar 2 TWh adicionales de electricidad anuales mediante estos grandes parques solares. La nueva legislación incorporó una simplificación de los permisos de construcción en zonas de alta montaña que antes estaban muy protegidas y una serie de incentivos: subvenciones de hasta el 60%: para proyectos que se conectaran a la red antes de finales de 2025 y obligación de instalar paneles solares en todos los edificios nuevos con una superficie superior a 300

La energía eólica y biomasa siguen siendo marginales pero crecientes, sumando unos 450 MW en conjunto.

A diferencia del sector petrolero, el eléctrico en Suiza está marcado por una fuerte propiedad pública y un sistema de regulación híbrido. El sector está compuesto por unas 600 empresas de suministro eléctrico (VNB). La gran mayoría (más del 80%) son propiedad de los cantones y municipios. Las principales compañías son :

- Axpo: (Propiedad de cantones del noreste) El mayor productor, líder en nuclear e hidráulica.
- Alpiq: Empresa privada con fuerte participación de accionistas institucionales y cantonales.
- BKW: (Propiedad mayoritaria del cantón de Berna).
- Swissgrid (El transportista): La red de transporte de alta tensión está gestionada por una única sociedad nacional, Swissgrid, cuya propiedad debe ser por ley mayoritariamente pública (cantonal).

El mercado eléctrico es un mercado regulado: los hogares y pequeñas empresas (consumo < 100 MWh) no pueden elegir proveedor; están sujetos a una tarifa regulada por el organismo ElCom. Solo los grandes consumidores pueden elegir su suministrador.

El modelo fomenta la inversión privada y pública en renovables mediante el sistema de "remuneración por inyección" y subvenciones directas (Pronovo).

La energía final (Total: 778.630 TJ en 2024), representa la energía que llega al consumidor. Se divide principalmente en productos petrolíferos para transporte y calefacción (34,5%), electricidad (25,2%), gas natural (12,1%) y energías renovables directas (11,5%

Suiza articula su futuro energético bajo el principio de la neutralidad climática, con un marco legal reforzado en los últimos dos años para acelerar la transición. El pilar fundamental es la Ley Federal sobre los Objetivos de Protección del Clima (2023), ratificada en referéndum, que establece 3 hitos vinculantes: cero neto para 2050 por lo que Suiza debe dejar de emitir gases de efecto invernadero para esa fecha ,una reducción de emisiones intermedia del 75% para 2040 (respecto a 1990) y la entrada en vigor de la Ley del Suministro Eléctrico Seguro (2024), conocida como el "Mantelerlass", y que facilita la construcción rápida de plantas solares y eólicas, eliminando barreras burocráticas para garantizar la soberanía energética.

La hoja de ruta de la Oficina Federal de Energía (OFEN) se basa en las "Perspectivas Energéticas 2050

- Abandono Nuclear: Se mantiene la prohibición de nuevas centrales. El vacío del 32% de generación nuclear se cubrirá con un despliegue masivo de renovables y eficiencia.
- Eficiencia Energética: El objetivo es reducir el consumo por persona en un 43% para 2035.
- Sustitución Térmica: Reemplazo total de calefacciones de gas y gasóleo por bombas de calor y redes de calor a distancia para 2050.

ADEMAS, el Consejo Federal ha publicado a finales de 2024, la estrategia del hidrogeno que sitúa al hidrógeno como el vector de almacenamiento clave para el país y como sustituto del gas. la estrategia sitúa al hidrógeno verde como la pieza maestra para descarbonizar los sectores donde la electricidad no llegue. Suiza ha formalizado su adhesión al European Hydrogen Backbone (EHB). El objetivo es adaptar las actuales tuberías de gas (como la línea Transigás) para el transporte de hidrógeno, posicionando al país como un nodo logístico estratégico entre Alemania e Italia.

Por otra parte, dado que Suiza no puede producir todo el hidrógeno que necesita, la estrategia prevé importar hasta el 70% del consumo proyectado para 2050. La producción local se reservará para excedentes estacionales de energía hidroeléctrica en verano. Además, el hidrógeno verde sustituirá al gas natural en procesos de alta temperatura (química y cemento) y consolidará la flota suiza de camiones de gran tonelaje, donde el país ya es líder europeo con una red de hidrogeneras en expansión por los ejes A1 y A2.

El mayor reto de la Estrategia 2050 es el déficit de suministro invernal. En invierno, la producción hidroeléctrica cae por la congelación y la solar disminuye, mientras que la demanda se dispara por la calefacción y la iluminación. Con el cierre programado de las centrales nucleares (32% de la generación base), el hueco de invierno corre el riesgo de ensancharse. Aunque se ha iniciado un debate sobre la continuidad de las nucleares, la estrategia incorpora:

- Pagos del gobierno a los operadores de presas para que retengan agua durante el otoño y la liberen solo en momentos de crisis invernal.
- La Instalación de paneles en alta montaña que, al estar sobre la niebla y aprovechar el reflejo de la nieve, producen el 50% de su energía en invierno. frente al 25% de los paneles en las ciudades
- Plantas de Reserva Térmica: Mantenimiento de centrales de gas preparadas para quemar combustibles sintéticos o hidrógeno en casos de extrema necesidad.

1.1.3.4 Población activa y mercado de trabajo. Desempleo

El mercado de trabajo suizo se caracteriza por su estabilidad (condiciones establecidas en convenios sectoriales, muy escasa incidencia de las huelgas, flexibilidad en contratación y despido), el elevado peso del trabajo a tiempo parcial (aunque muy concentrado en un 57% de las mujeres, frente a sólo un 16% de los hombres), una tasa de desempleo muy reducida y el elevado porcentaje de trabajadores de nacionalidad extranjera.

El mercado laboral de Suiza en 2025 se ha caracterizado por una notable estabilidad estructural, aunque con un ligero repunte en el desempleo hacia el final del año debido al enfriamiento económico global. Según datos de la Oficina Federal de Estadística (BFS) y la Secretaría de Estado de Economía (SECO) la población activa suiza continúa mostrando niveles de participación muy elevados en comparación con la media europea, con una tasa de actividad del 84,4% en el cuarto trimestre de 2025. Se contabilizaron aproximadamente 5,39 millones de personas empleadas al cierre del año, lo que representa un ligero crecimiento del 0,1% respecto al 2024. Los trabajadores extranjeros son un pilar fundamental, sumando cerca de 1,9 millones de personas, de los cuales casi el 80% provienen de países de la UE/AELC.

La tasa de desempleo según la SECO que refleja a las personas inscritas en las oficinas de empleo (RAV), tras mantenerse en un 2,8% durante gran parte del año, subió al 3,1% en diciembre de 2025. Al finalizar el año 2025, había aproximadamente 138.900 personas registradas como desempleadas, el nivel más alto en cuatro años y medio.

Suiza mantiene una de las tasas más altas de empleo a tiempo parcial en Europa; aproximadamente un tercio de la población activa trabaja bajo esta modalidad, siendo el 69,2% de estos puestos ocupados por mujeres.

Aunque la dificultad para encontrar personal cualificado ha disminuido levemente, las empresas reportaron una caída del 10,5% en las vacantes disponibles hacia finales de año, lo que sugiere una mayor cautela en las contrataciones.

El sector terciario (servicios) sigue dominando el mercado con un 78% del empleo total, seguido por el sector secundario (industria y construcción) con un 20%.

Suiza no tiene un salario mínimo nacional, pero varios cantones han fijado sus propios mínimos legales. El salario medio bruto nacional se proyecta en torno a los 6.986 CHF mensuales para finales de 2025. Los cantones con salarios más altos: Zúrich, Zug y Basilea-Ciudad lideran las tablas salariales debido a la concentración de sectores financieros, farmacéuticos y tecnológicos.

Los permisos dependen de la nacionalidad (UE/AELC o terceros países) y de la duración del contrato.

- Permiso L (Corta duración) para contratos de 3 a 12 meses. Es el que suelen recibir los trabajadores temporales o becarios.
- Permiso B (Residencia temporal) para contratos de más de un año o indefinidos. Suele tener una validez de 5 años para ciudadanos de la UE y debe renovarse anualmente para otros países.
- Permiso C (Residencia permanente). Se puede solicitar tras 5 o 10 años de residencia continua (5 años para la mayoría de los países de la UE). Otorga derechos similares a la ciudadanía suiza (excepto el voto) y no requiere renovación laboral.
- Permiso G (Fronterizos) para quienes trabajan en Suiza, pero viven en países vecinos (Francia, Alemania, Italia) y regresan a su casa al menos una vez por semana.

El Consejo Federal ha decidido mantener las mismas cuotas que en 2025 para trabajadores de fuera de la UE (terceros países), permitiendo un máximo de 8.500 especialistas cualificados (4.500 permisos B y 4.000 permisos L)

1.1.3.5 PIB per cápita y distribución de la renta

En 2023 Suiza se erigía como el sexto país del mundo con la mayor renta per cápita en términos nominales (99.565 dólares) y el octavo en paridad de poder adquisitivo (89.315 dólares). Entre los 38 países miembros de la OCDE, Suiza se situaba en 2023 en cuarta posición en términos de PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo (con un índice de 158, siendo 100 la media de la OCDE), solo por detrás de Luxemburgo (242), Noruega (214) e Irlanda (213). Para el cierre de 2025, la economía de suiza reafirma su posición de liderazgo global pese a un contexto de crecimiento moderado, según datos de la secretaría de estado de economía (seco) y la oficina federal de estadística (bfs),

En 2025, suiza se ha consolidado como el tercer país del mundo con mayor renta per cápita nominal, alcanzando aproximadamente 111.000 USD.

En términos de PPA, el PIB per cápita se ha situado en 98.145 USD, manteniendo a suiza en el "top 10" global (9.ª posición) y superando ampliamente a potencias como Estados Unidos.

La economía suiza creció un 1,3% - 1,4% en 2025, impulsada principalmente por la demanda interna y el sector servicios, compensando la debilidad en las exportaciones industriales.

El coeficiente de Gini para los ingresos se sitúa en 31,0 en 2024-2025, manteniendo una estructura de equidad superior a la de vecinos como Alemania. No obstante, la desigualdad de la riqueza acumulada es mayor (índice 67), reflejando la alta concentración de capital.

Suiza lidera la densidad mundial de grandes patrimonios con 145,6 millonarios por cada 1.000 adultos (aprox. 1 de cada 7 residentes). La riqueza promedio por adulto escaló hasta los 687.166 usd, la más alta del planeta según el informe de riqueza global de UBS 2025.

La tasa de riesgo de pobreza se estabilizó en torno al 8,2% - 8,7%. sin embargo, un 27% de la población manifestó temor por su situación financiera en 2025, debido principalmente al alza en las primas del seguro médico y los alquileres.

El umbral de pobreza 2025 se considera para unos ingresos inferiores a 2.315 CHF mensuales para una persona sola y a 4.051 CHF mensuales para una pareja con dos hijos. Este umbral excluye las primas de seguro médico y aportaciones sociales, lo que explica por qué cifras que serían de clase alta en otros países se consideran pobreza en suiza.

EL PIB regional sigue afectado por la especialización sectorial: Zúrich (finanzas), Zug (fintech/fiscalidad), Basilea-ciudad (farma) y Ginebra (banca/diplomacia) presentan los PIB per cápita más altos, con Basilea registrando un crecimiento sólido por encima de la media nacional al cierre de 2025.

Los cantones como Valais y Uri mantienen niveles de riqueza inferiores (cerca de los 60.000 CHF), aunque su calidad de vida se ve compensada por costes de vivienda significativamente menores que en los núcleos urbanos.

1.1.3.6 Privatizaciones

1.1.4 DEMANDA Y COYUNTURA

1.1.4.1 Estructura del PIB por componentes del gasto

El elemento más llamativo en la evolución de la estructura del PIB suizo por componentes del gasto desde 1995 es el fuerte incremento del peso del sector exterior. A finales de 2025, el PIB nominal de Suiza alcanzó aproximadamente los 842.600 millones de francos suizos (CHF).

El peso del saldo de la balanza comercial de bienes y servicios (exportaciones menos importaciones) sobre el PIB ha pasado de un 3,79% en 1995 a situarse en el 11,5% en 2025 (~96.900 millones de CHF). Aunque se sitúa por debajo del máximo histórico de 2022 (13,78%), la senda sigue siendo tendencialmente creciente. Este protagonismo exterior ha sido a costa de una caída del peso relativo del consumo y, en menor medida, de la inversión.

En 2025, el consumo total alcanzó los 528.300 millones de CHF, representando un 62,7% del PIB (frente al 68,15% en 1995). Su composición se mantiene estable: el consumo Privado: representa el 81,4% del gasto total en consumo, sumando 430.036 millones de CHF y el consumo público contribuye con el 18,6% restante, con un valor de 98.264 millones de CHF.

En la serie histórica 1995-2025, el consumo agregado ha crecido un 86%, una cifra inferior al crecimiento total del PIB (+103% en el mismo periodo). No obstante, el consumo ha demostrado ser el gran estabilizador. En 2025, a pesar de la ralentización industrial, el consumo privado creció un 1,2%, evitando una contracción mayor de la economía.

Respecto al uso de la renta disponible, los datos actualizados a 2025 confirman la senda decreciente iniciada en 2015. El porcentaje de la renta mensual destinado al consumo privado se sitúa ahora en el 46,8%. En términos absolutos, de una renta media mensual de 10.150 CHF, los hogares destinan 4.750 CHF al consumo. Está caída porcentual (del 54,6% en 2015 al 46,8% actual) se explica por el aumento de los costes fijos obligatorios no computados como consumo final, principalmente las primas del seguro médico y las cotizaciones sociales.

La ratio de consumo público sobre el PIB se mantiene estable. En 2025 se situó en el 11,6% (98.264 millones de CHF), cumpliendo tres décadas de oscilación entre el 11% y el 12%.

El peso de la inversión en el PIB cerró 2025 en el 25,8% (~217.400 millones de CHF). Aunque por debajo del 28% registrado en 1995, se mantiene en la franja de seguridad histórica (25%-30%) necesaria para sostener la competitividad tecnológica del país.

1.1.4.2 Evolución de las principales variables económicas: crecimiento, inflación

Tras la caída de su **PIB** en 2020 (-2,3%) como consecuencia de la pandemia, la economía suiza experimentó un notable rebote en 2021 (+5,6%), cerró 2022 con un crecimiento notable (+3,1%), se desaceleró en 2023 (+0,7%) y repuntó ligeramente en 2024 (+0,9%). De acuerdo con el informe de la Secretaría de Estado de Economía (SECO) publicado el 18 de marzo de 2026, la economía suiza creció un 1,4% en 2025 (dato ajustado por eventos deportivos). Este crecimiento del PIB fue impulsado principalmente por el consumo privado, mientras que el comercio exterior actuó como freno debido a un crecimiento de las exportaciones por debajo de la media. Tras una contracción en el tercer trimestre de 2025 (-0,4%), el PIB se estabilizó en el cuarto trimestre con un repunte del 0,2%.

En cuanto a la **inflación**, la crisis energética también se ha dejado sentir en Suiza, con una notable aceleración del crecimiento de los precios entre 2021 (0,6%) y 2022 (2,8%), aunque con menor intensidad que en la Eurozona y la media de los países avanzados. En 2023 y 2024 la inflación se ha desacelerado al 2,1% y 1,1%. La inflación en Suiza se ha mantenido en niveles muy bajos en 2025, 0,3% , incluso por debajo del rango objetivo del Banco Nacional Suizo

Una variable fundamental en la evolución de la economía suiza es el **tipo de cambio**, dado lo enormemente abierta que es su economía (ratio de apertura de 138,22 en 2023 frente a 73,79 en el caso de España). Aunque entre 2000 (año de su introducción) y 2007 el euro registró una tendencia al alza frente al franco suizo, desde este último año y tras el estallido de la crisis financiera mundial en 2008 ha habido una presión apreciatoria constante sobre la divisa helvética, dada su consideración como activo refugio y acentuada como consecuencia de la incertidumbre sobre la economía mundial tras la invasión de Ucrania. Así, el cruce franco-euro ha pasado de un máximo de casi 1,7 en 2007 a situarse ligeramente por debajo de la paridad desde principios de julio de 2022, con un mínimo histórico de 0,93 CHF/EUR el 29 de diciembre de 2023.

El nivel actual es 0,9204 EUR/CHF a 31 de marzo de 2026. La evolución reciente del tipo de cambio refleja la relativa estabilidad del franco tras el informe de la SECO del 18 de marzo de 2026, que confirmó una inflación muy baja (0,4% prevista para 2026), reduciendo la presión sobre el Banco Nacional Suizo para endurecer su política monetaria.

1.1.4.3 Cuadro de principales indicadores macroeconómicos

CUADRO 1: PRINCIPALES INDICADORES MACROECONÓMICOS					
PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS	2021	2022	2023	2024	2025
PIB					
PIB, precios corrientes (millones de USD)	812.410	818.430	884.940	936.980	933.200
Tasa de variación real (%)	5,6%	3,1%	0,7%	0,9%	1,4%
INFLACIÓN					
Media anual (%)	0,6%	2,8%	2,1%	1,1%	0,2%
Fin de período (%)	1,5%	2,8%	1,7%	0,6%	0,1%
TIPOS DE INTERÉS DE INTERVENCIÓN DEL BANCO CENTRAL					
Fin de período (%)	-0,75%	1,00%	1,75%	0,25 (desde 21.03.2025)	0%
EMPLEO Y TASA DE PARO					
Población (x 1.000 habitantes)	8.740	8.820	8.962	9	9,03
% Desempleo sobre población activa	2,5%	1,9%	2%	2,4%	2,5%
DÉFICIT PÚBLICO					
% de PIB	-0,3%	1,2%	0,2%	0,6%	-0,1%

CUADRO 1: PRINCIPALES INDICADORES MACROECONÓMICOS					
PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS	2021	2022	2023	2024	2025
DEUDA PÚBLICA					
% de PIB	41%	37,2%	33,3%	31,9%	16,1%
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS					
en millones de USD *	284.161	290.952	302.246	321.589	337.700
% variación respecto al período anterior	+15,3%	+2,4%	+3,9%	+6,4%	+5%
IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS					
en millones de USD *	243.447	264.052	251.512	252.265	270.600
% variación respecto al período anterior	+10,4%	+8,5%	-4,7%	+0,3%	+7,3%
SALDO B. COMERCIAL					
en millones de USD *	58.461	42.847	48.253	60.430	67.100
% de PIB	7,2%	5,2%	5,5%	6,4%	6,8%
SALDO B. CUENTA CORRIENTE					
en millones de USD *	57.403	72.251	46.966	87.739	69.807
% de PIB	7,1%	8,8%	5,3%	9,6%	7,1%
DEUDA EXTERNA					
en miles de millones de USD	2.384.019	2.254.727	2.135.349	1.998.487	2.448.000

CUADRO 1: PRINCIPALES INDICADORES MACROECONÓMICOS					
PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS	2021	2022	2023	2024	2025
% de PIB	293,3%	274,7%	241,1%	203,3%	262,3%
SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA					
en millones de USD *	-	-	-	-	-
en % de exportaciones	-	-	-	-	-
RESERVAS INTERNACIONALES					
en miles de millones de USD	1.018.512	1.110.548	893.693	921.360	926.000
en meses de importación de b. y s.	50,2	54,2	42,6	43,8	41,1
INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA					
en millones de USD *	-152.023 (flujo) / 1.190854 (stock)	-66.130 (flujo) / 1.076.730 (stock)	- 54.677 (flujo) / 1.035.413 (stock)	No disponible	15.200
TIPO DE CAMBIO					
fin de período (EUR / AMD)	1,0331 CHF/EUR	0,9847 CHF/EUR	0,9601 CHF/EUR	0,9412 CHF/EUR	0,93 CHF/EUR
fin de período (USD / AMD)	0,9113 CHF/USD	0,9201 CHF/USD	0,8416 CHF/USD	0,89147 CHF/USD	0,79 CHF/EUR
fin de período (RUB / AMD)					

CUADRO 1: PRINCIPALES INDICADORES MACROECONÓMICOS					
PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS	<i>2021</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025</i>
<i>Fuente: Ministerio de Economía, Comercio y Empresa (España), Secretaría de Estado de Economía y Banco Nacional Suizo (Suiza)</i> <i>Última actualización: abril de 2026</i>					

1.1.4.4 Previsiones macroeconómicas

Las últimas previsiones publicadas el 18 de marzo de 2026 por la Secretaría de Estado de Economía suiza (SECO), indican que la economía suiza afronta el período 2026-2027 en un contexto de crecimiento moderado, baja inflación y un mercado laboral relativamente estable, aunque con ciertos riesgos derivados del entorno internacional.

En cuanto al crecimiento del PIB, se prevé que en 2026 la economía suiza experimente una expansión débil, en torno al 1%, reflejo de la desaceleración del comercio internacional, la fortaleza del franco suizo y una demanda externa limitada. Para 2027, se espera una recuperación gradual, con un crecimiento cercano al 1,7%, impulsado por una mejora del entorno económico global y una normalización progresiva de la actividad.

Respecto a la inflación, Suiza continuará en un escenario de estabilidad de precios. Para 2026, la SECO proyecta una inflación muy baja, alrededor del 0,2%, manteniéndose claramente por debajo de los niveles de otras economías avanzadas. En 2027, la inflación seguiría contenida, situándose ligeramente por encima pero aún cercana al 1%, lo que confirma el entorno de baja presión inflacionaria característico del país.

En relación con el mercado laboral, las previsiones apuntan a una situación sólida. La tasa de desempleo se situaría en torno al 3,1% en 2026, con una ligera mejora hasta aproximadamente el 2,9% en 2027. Esto refleja la resiliencia del empleo en Suiza, a pesar de la moderación del crecimiento económico.

En conjunto, las proyecciones de la SECO muestran una economía suiza caracterizada por un crecimiento moderado pero estable, una inflación muy baja y un mercado laboral robusto, aunque condicionada por la incertidumbre internacional y la evolución del comercio global.

1.1.4.5 Principales objetivos de política económica y políticas estructurales (programas, reformas, política fiscal, presupuestaria y monetaria...)

La política macroeconómica suiza se articula en torno a cinco pilares principales coordinados por la SECO y el Banco Nacional Suizo (SNB). La política monetaria del SNB busca la estabilidad de precios mediante tipos de interés de referencia, operaciones de mercado abierto, gestión de liquidez e intervenciones cambiarias. La política fiscal, liderada por SECO y la Confederación, orienta el gasto público, la recaudación de impuestos y el equilibrio presupuestario para sostener el crecimiento económico y la sostenibilidad financiera. La política cambiaria y la gestión de la estabilidad financiera, coordinadas por el SNB y la FINMA, protegen la competitividad del franco suizo, aseguran la solvencia bancaria y previenen riesgos sistémicos. Por su parte, la política estructural y laboral fomenta el empleo, la capacitación profesional y la productividad.

Estas políticas se complementan con la péréquation financiera nacional, que redistribuye recursos entre cantones ricos y pobres, reduciendo desigualdades territoriales y asegurando servicios públicos comparables.

Además de los anteriores objetivos últimos, entre las prioridades de política económica del ejecutivo suizo están las siguientes:

- Cerrar acuerdos comerciales bilaterales con terceros países que promuevan la exportación industrial y de servicios financieros, favoreciendo la diversificación de su sector exterior.
- Potenciar y promover la investigación, innovación y desarrollo en el sector empresarial, preservando el liderazgo mundial y la competitividad de su industria.
- Cumplir los estándares internacionales en materia fiscal y de intercambio de información.
- Preservar el atractivo de Suiza para la inversión directa extranjera.
- Asegurar la sostenibilidad del sistema de pensiones, impulsando las reformas necesarias.
- Asegurar la eficiencia energética y el respeto por el medio ambiente, al tiempo que se proporciona precios energéticos competitivos para sus empresas.
- Contener la apreciación del franco suizo.

POLÍTICA FISCAL

Suiza cuenta con una regla automática de limitación fiscal (“freno a la deuda pública”) introducida en la Constitución en 2003, tras ser aceptada en referéndum popular por un 85% de los votantes, y que limita el gasto público en función de los ingresos estructurales (o cíclicamente ajustados) con el objetivo de limitar la acumulación de deuda. Así, anualmente se establece un máximo para el volumen de gasto público, en función de los ingresos y la coyuntura económica.

La norma prevé, no obstante, una cláusula de excepcionalidad que permite superar el techo de gasto cuando las circunstancias así lo justifican, como sería el caso ante una recesión, y previa aprobación

por mayoría cualificada de las dos cámaras del parlamento. Por tanto, este mecanismo presenta cierta flexibilidad para permitir un gasto gubernamental anticíclico. No obstante, el FMI lo considera en su artículo IV como excesivamente rígido por limitar el uso de la política fiscal para impulsar la demanda en contextos de débil crecimiento.

Gracias a este marco institucional, Suiza mantiene niveles de deuda pública significativamente bajos en comparación con otras economías avanzadas. La estrategia fiscal combina disciplina presupuestaria, control del gasto y una limitada intervención estatal, lo que contribuye a reforzar la credibilidad financiera del país.

La ratio de deuda pública sobre PIB ha venido cayendo desde un 58% en 2004 hasta un 33,3% en 2023 con un repunte extraordinario hasta un 43,2% en 2020 como consecuencia de la pandemia, cuyo impacto ha sido rápidamente revertido con posterioridad. En cuanto a la evolución reciente de la ratio de deuda pública sobre el PIB, los datos muestran una tendencia estable y ligeramente descendente. En 2023, la deuda pública se situó aproximadamente en el 38,7% del PIB, mientras que en 2024 descendió hasta alrededor del 37,5%, reflejando una mejora de más de un punto porcentual.

Para 2025, las previsiones apuntan a una continuación de esta tendencia de estabilidad o ligera reducción, manteniéndose la ratio en niveles similares o algo inferiores, en línea con el crecimiento moderado del PIB y la ausencia de déficits significativos. Este comportamiento confirma la eficacia del marco fiscal suizo y su capacidad para contener el endeudamiento incluso en contextos económicos inciertos.

La estructura federal del sistema fiscal suizo refleja una importante cesión de autonomía a las regiones y municipios del país, basada en la regla de subsidiariedad. El federalismo se encuentra recogido en la Constitución suiza como uno de sus principios fundamentales, dada su enorme ramificación geográfica (con 26 cantones y 2.121 comunas a 1 de enero de 2025) y la enorme independencia financiera y fiscal de cada uno de ellos. Así, cada cantón cuenta con su propia normativa fiscal. A los impuestos cantonales se añaden las normas fiscales de las comunas y finalmente, los impuestos federales (IVA, aranceles e impuestos especiales, etc.).

Debido a la multitud de legislaciones, se da una clara competencia fiscal entre regiones. El cantón de Zug tiene el tipo efectivo sobre el impuesto de sociedades más bajo de toda Suiza (11,85%), habiendo logrado atraer en las últimas décadas a empresas y residentes adinerados. En cambio, otros cantones como Lucerna o San Galo también han introducido bajadas en el impuesto de Sociedades, pero su recaudación ha caído porque dicha bajada no ha sido compensada con la llegada de nuevos contribuyentes.

Además, los cantones tienen autonomía para diseñar sus presupuestos, aunque también están sujetos a reglas fiscales propias similares al freno a la deuda a nivel federal. Esto contribuye a que la disciplina fiscal no solo exista a nivel nacional, sino también en los niveles subnacionales.

Para compensar los desequilibrios derivados de la autonomía fiscal y distribuir la riqueza entre regiones, Suiza cuenta con un sistema de nivelación denominado «sistema de ecualización», el cual tiene en cuenta no solo los recursos financieros de partida de los cantones sino también factores topográficos (mayor presión de costes sobre los territorios de mayor altura) y demográficos (mayor presión de costes cuanto mayor es la densidad de población) y con el que actualmente se logra eliminar en torno a un tercio de las disparidades en términos de capacidad financiera de los cantones. La primera normativa en materia de nivelación fiscal fue aprobada en 1959 y ha ido experimentando sucesivas reformas, las últimas de las cuales han tenido lugar en 2008, 2020 y 2024.

REFORMAS RECIENTES DEL IMPUESTO DE SOCIEDADES

En 2017, tras años de propuestas de reforma del impuesto de sociedades y habiendo conseguido la ratificación del parlamento, el gobierno suizo sometió una propuesta de reforma a referéndum popular. La propuesta pretendía extender los privilegios fiscales de las empresas internacionales a todas las corporaciones suizas bajo fórmulas aceptadas internacionalmente (deducciones de gastos en I+D, etc.).

Con ello se buscaba mantener el atractivo de Suiza frente a la inversión extranjera, debiendo asumir la administración central la caída severa en la recaudación que iban a experimentar los cantones. La población y en particular la izquierda interpretó esta menor recaudación estimada como un futuro incremento de la imposición sobre las personas físicas, con lo que finalmente en el referéndum se rechazó la reforma.

Habida cuenta de los compromisos internacionales adoptados por Suiza y el deseo del país de salir de la lista gris de la UE el gobierno propuso en 2018 una nueva reforma que, con un esquema similar a la anterior, fue acompañada de elementos destinados a la sostenibilidad del sistema de pensiones, para hacer un guiño a la izquierda. Fue aprobada por el parlamento y ratificada en un referéndum popular.

Esta reforma, que entró en vigor en enero de 2020, ha sido reclamada desde hace años por la OCDE, puesto que el sistema tributario suizo no respondía a sus estándares. Concretamente, incumplía el *level playing field* entre Estados, debido a que el impuesto de sociedades suizo daba privilegios fiscales a las cabeceras de holdings internacionales, a las sucursales financieras y a las empresas de capital mixto establecidas en Suiza, de las que no se beneficiaban las empresas locales.

Con la reforma fiscal Suiza ha conseguido salvaguardar su atractivo fiscal como lugar de negocios, promover la aceptación internacional de su legislación sobre el impuesto de sociedades y garantizar unos ingresos fiscales suficientes para financiar las arcas públicas. La reforma reduce los tipos

impositivos de múltiples cantones, además de abrir a todas las empresas las deducciones por gastos en I+D y menores impuestos sobre beneficios de patentes. Para contrarrestar estas reducciones impositivas, se ha aumentado la contribución al fondo de pensiones por los empleadores y los empleados en un 0,15% cada uno.

Por otro lado, desde el punto de vista internacional, Suiza es uno de los 140 países firmantes del acuerdo alcanzado en el seno de la OCDE y por impulso del G20 para fijar un tipo mínimo del 15% en el impuesto de sociedades sobre las grandes empresas multinacionales con una facturación de al menos 750 millones de euros, lo que abarca en Suiza a unos pocos cientos de grupos empresariales nacionales y a unos pocos miles de extranjeros. Actualmente, el tipo medio del impuesto de sociedades en Suiza se sitúa en un 14,9%, con gran divergencia por cantones entre un mínimo de un 11,9% (Zug) y un máximo de un 21% (Berna). El 18 de junio de 2023, el 78,5 % del electorado aprobó una enmienda constitucional que crea la base legal para la implementación de este tipo impositivo mínimo en Suiza, garantizando al mismo tiempo que los ingresos procedentes de una mayor tributación permanezcan en Suiza y no fluyan al extranjero. Sobre la base de la habilitación al respecto en la enmienda constitucional, el Consejo Federal ha emitido una ordenanza sobre su implementación que permanecerá en vigor hasta que sea sustituida por una ley federal, que el Consejo Federal se ha comprometido a presentar en un plazo máximo de seis años. En concreto, son dos las nuevas figuras impositivas, ambas a nivel estatal: el “impuesto nacional mínimo cualificado complementario”, entrado en vigor el 1 de enero de 2024 y por el que se recauda la cuantía necesaria para garantizar que el pago impositivo en Suiza alcanza el 15% en el caso de aquellos cantones en los que el tipo impositivo se mantenga por debajo de dicho nivel (como, por ejemplo, ya ha dicho Zug que hará); el “impuesto complementario internacional”, entrado en vigor el 1 de enero de 2025 y por el que grava a la matriz en Suiza de grupos multinacionales por la cuantía en la que sus filiales en otras jurisdicciones son gravadas por debajo del tipo mínimo del 15%. El potencial de recaudación por estas nuevas figuras es variable según cómo los cantones y las jurisdicciones extranjeras en las que se sitúen las filiales de los grupos de matriz suiza ajusten al alza su tipo al mínimo del 15%.

A partir del ejercicio fiscal 2025, las multinacionales sujetas a las reglas de Pillar Two deben presentar el GloBE Information Return (GIR) ante la Agencia Federal de Impuestos. La primera presentación del GIR para empresas con año fiscal calendario debe hacerse antes del 30 de junio de 2026.

El proyecto de la OCDE/G20 resta atractivo a Suiza desde una perspectiva fiscal. Cualquier ajuste posterior que realicen las empresas a medio y largo plazo podría afectar negativamente la recaudación de casi todos los impuestos, así como la de las cotizaciones a la seguridad social. Por consiguiente, parte de los fondos recaudados con el impuesto complementario debería destinarse a financiar medidas que beneficien a Suiza como sede de negocios. La competencia fiscal dentro de Suiza también tenderá a restringirse ligeramente. Los cantones con impuestos altos se volverán más

atractivos en comparación con los cantones con impuestos bajos. Asimismo, aumentará la carga administrativa para las empresas y las autoridades.

La disposición constitucional estipula que el 75% de los ingresos adicionales de los impuestos complementarios se destina a los cantones y el 25% a la Confederación. Los cantones que antes de la reforma aplicaban impuestos inferiores al 15% y que albergan a numerosos grupos empresariales afectados por el tipo impositivo mínimo obtienen más ingresos del impuesto complementario que otros cantones. Por otro lado, dicha disposición estipula también que el gobierno federal debe utilizar sus ingresos adicionales para promover Suiza como lugar de negocios, dado que esta reforma tributaria internacional impulsada por la OCDE y el G20 resta parte del atractivo fiscal del que hasta entonces gozaba Suiza.

REFORMAS RECIENTES DEL IMPUESTO SOBRE EL VALOR AÑADIDO

Aprobada en referéndum en 2017, el 1 de enero de 2018 entró en vigor una reforma por la cual el umbral de cifra de negocio de 100.000 francos por encima del cual una empresa que opera en Suiza queda sujeta al IVA pasa de definirse respecto al negocio nacional a definirse respecto al negocio global, de modo que se amplía notablemente el número de empresas extranjeras operativas en Suiza que pasan a estar sujetas. Este nuevo umbral se aplica también a empresas extranjeras que venden en Suiza por vía electrónica mercancías de escaso valor (definidas como aquellas que generan un pago por IVA de hasta 5 francos, lo que, dado el tipo del IVA del 8,1%, corresponde a mercancías de un valor de hasta 61,73 francos), lo que de forma implícita desincentiva las ventas por este canal.

Con efecto el 1 de enero de 2024, el tipo impositivo general del IVA suizo se incrementó del 7,7% al 8,1%, mientras que el tipo reducido (para productos de consumo diario, bebidas no alcohólicas, libros, periódicos, revistas y medicinas) del 2,5% al 2,6% y las pernoctaciones en hoteles del 3,7% al 3,8%.

El gobierno suizo contempla nuevas medidas. En particular, está prevista una posible subida adicional del IVA a partir de 2028 ($\approx +0,8$ puntos) para financiar el gasto en defensa, lo que muestra el uso del IVA como instrumento clave de financiación pública.

COMPROMISOS PARA EL INTERCAMBIO AUTOMÁTICO DE INFORMACIÓN FINANCIERA

En 2015, Suiza y la UE firmaron un acuerdo inicial para intercambio automático de información financiera (IAIF) generada a partir del 1 de enero de 2017 y que es intercambiada desde el 1 de enero de 2018. Ello significa que los residentes en la UE ya no podrán ocultar en Suiza ingresos no declarados para evadir el pago de impuestos.

Gracias a este acuerdo, los Estados miembros recibirán anualmente los nombres, direcciones, números de identificación fiscal y fechas de nacimiento de sus residentes que tengan cuentas bancarias en Suiza, así como otros datos financieros y de balance de las cuentas. Este tipo de acuerdo ha sido alcanzado también con EE. UU. y Suiza lo está extendiendo a los principales países

de la OCDE, puesto que su objetivo es alinearse en materia fiscal con los estándares fijados por esta última.

POLÍTICA MONETARIA

Una variable fundamental en la evolución de la economía suiza es el tipo de cambio, dado lo enormemente abierta que es su economía (ratio de apertura de 86,04 en 2023 frente a 55,6 en el caso de España).

Aunque entre su introducción en 2000 y 2007 el euro registró una tendencia al alza frente al franco suizo, desde este último año y tras el estallido de la crisis financiera mundial en 2008 ha habido una presión apreciatoria constante sobre la divisa helvética, dada su consideración como activo refugio. Así, el cruce euro-franco ha pasado de un máximo de casi 1,7 en 2007 a en torno a 0,95 en la actualidad.

El objetivo principal del Banco Nacional Suizo (SNB), es la estabilidad de precios. En concreto, ha de garantizar un IPC anual inferior al 2%. Para ello, utiliza las siguientes referencias:

1. Fija sus actuaciones en atención a las previsiones del IPC trimestral. Las proyecciones de inflación publicadas en los informes semestrales de política monetaria sugieren que la inflación suiza se mantendrá moderada durante 2026 y 2027, en línea con el mandato del banco de conservar la estabilidad de precios, lo que explica la postura monetaria observada

2. Fija el tipo de interés del franco respecto al LIBOR, con un margen de fluctuación a tres meses. Entre enero de 2015 y septiembre de 2022, el tipo de interés de referencia fue negativo, y por mucho tiempo el más bajo de todos los bancos centrales, con un -0,75%. Sin embargo, ante la aparición de presiones inflacionistas, entre junio de 2022 y junio de 2023 el SNB ajustó al alza su tipo de referencia. A lo largo de 2025 y en el comienzo de 2026, la política monetaria del Banco Nacional Suizo (SNB) ha seguido una orientación acomodaticia con el objetivo central de mantener la estabilidad de precios a medio plazo. En marzo de 2025, el SNB redujo la tasa de política monetaria en 0,25 puntos porcentuales, situándola en torno al 0,25 %, ante un entorno de inflación persistentemente baja y riesgos a la baja sobre la demanda interna. En las reuniones de junio, septiembre y diciembre de 2025, el SNB decidió mantener esta tasa sin cambios, señalando que las perspectivas de inflación y de crecimiento no justificaban ajustes adicionales, y reforzando su disposición a utilizar sus instrumentos cuando fuera necesario para asegurar condiciones monetarias favorables.

3. Hace seguimiento de la evolución del tipo de cambio del franco suizo.

Este último elemento es quizá el más relevante en la práctica. El franco suizo actúa como valor refugio en momentos de incertidumbre en los mercados financieros (como sucedió tras la crisis financiera global en 2008 o el estallido de la pandemia en 2020), sufriendo tendencialmente una tensión apreciatoria, que se traduce en una caída de las exportaciones, de la actividad económica y de la inflación.

En 2026, el Banco Nacional Suizo (SNB) ha intensificado su disposición a intervenir en el mercado de divisas para contrarrestar la fuerte apreciación del franco suizo, que se ha visto impulsado por su papel de moneda de refugio en un contexto de incertidumbre geopolítica y tensiones en los mercados financieros. A principios de marzo de 2026, el SNB declaró públicamente que estaba más dispuesto que nunca a intervenir en los mercados de cambio, advirtiendo que podría actuar para frenar ganancias excesivas del franco si estas amenazan la competitividad de la economía suiza, tras observar que la moneda alcanzó niveles récord frente al euro y a otras divisas importantes. Esta postura fue comunicada oficialmente en un anuncio del banco y recogida por agencias internacionales

Desde 2015, el franco suizo ha alcanzado su valor mínimo en abril de 2018 (1,2 francos suizos por euro) para posteriormente seguir una senda apreciatoria favorecida de nuevo por el papel refugio de la divisa helvética bajo el contexto de incertidumbre derivado de la pandemia, hasta un valor de 0,96 francos suizo por euro el 12 de marzo de 2025.

A principios de 2026, las reservas en moneda extranjera del Banco Nacional Suizo (SNB) se situaban en torno a 710 000 millones de francos suizos, alrededor del 90% del PIB suizo, cifra que ha mostrado una ligera disminución frente a niveles anteriores debido a variaciones en la valoración de activos y efectos de la apreciación del franco suizo, un porcentaje extremadamente alto comparado con otros grandes bancos centrales.

La gestión de las reservas sigue una estrategia de diversificación de la inversión, en la que alrededor del 75 % se destina a bonos gubernamentales y de instituciones supranacionales y locales, así como deuda corporativa, y aproximadamente un 25 % a acciones globales administradas de forma pasiva, lo que refleja una combinación de seguridad, liquidez y diversificación que caracteriza la gestión del SNB. Otra peculiaridad del banco central suizo es que cotiza en bolsa, en concreto con un capital accionarial de 55 millones de francos, un 55% de los cuales están en manos públicas (cantones, bancos cantonales) y el resto es mayormente titularidad de particulares.

Como consecuencia de su composición en un 35% por acciones y deuda privada, dichas reservas experimentan fluctuaciones más intensas que las de otros bancos centrales. Así, mientras que en 2019 y 2020 registró beneficios por valor de unos 49.000 y 21.000 millones de euros, respectivamente, lo que permitió que el banco central repartiera parte de dichos beneficios a la Confederación y a los cantones, en 2022 y 2023 registró pérdidas de unos 132.000 y 2.770 millones de francos, respectivamente, lo que impidió dicho reparto.

En 2024 el Banco Nacional Suizo (SNB) volvió a registrar beneficios extraordinarios, con un resultado de unos 80 700 millones de francos suizos, de los cuales destinó aproximadamente 3 000 millones a la Confederación y los cantones y pagó 15 francos por acción a sus accionistas como máximo legal permitido. Desde el año 2000, el SNB había transferido unos 19 000 millones de francos a la Confederación y alrededor de 38 000 millones a los cantones por medio de estas distribuciones. Para el ejercicio 2025, el SNB reportó un beneficio de aproximadamente 26 100 millones de francos,

notablemente inferior al de 2024 pero aún robusto, reflejando la alta volatilidad de sus activos, con pérdidas de 8,8 mil millones en posiciones en divisas y una ganancia de 36,3 mil millones en oro. De este resultado de 2025, se ha previsto una distribución total de 4 000 millones de francos a la Confederación y a los cantones —un tercio para el primero y dos tercios para los segundos— así como el mantenimiento del pago de 15 francos por acción a los accionistas, de acuerdo con el acuerdo de distribución vigente entre el Departamento Federal de Finanzas y el SNB

1.1.4.6 Importancia económica del país en la región. Pertenencia a organismos internacionales

Suiza es miembro activo de numerosas instituciones internacionales y asociaciones regionales. Su tradicional neutralidad le ha permitido mantener una equidistancia en los principales conflictos y relaciones amigable con todos sus aliados, entre los que destaca el grupo de países del núcleo duro de la OCDE y más recientemente países emergentes como China. Suiza fue el primer país de la OCDE en reconocer a China como una economía de mercado y es, junto con Islandia, el único país de Europa Occidental que cuenta con un acuerdo de libre comercio con el gigante asiático, firmado en 2013.

ONU: Desde la adhesión de Suiza a la ONU en 2002, la Confederación forma parte de los países donantes más importantes y participa de forma activa en la toma de decisiones tanto de la ONU como de las demás organizaciones miembro. Suiza apoya activamente el proceso de reforma de Naciones Unidas y ha formulado propuestas propias en los temas siguientes: autorización de empleo de la fuerza, respeto del Derecho Internacional y del Estado de Derecho, mejora de los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad y propuestas sobre una Comisión de Consolidación de la Paz, así como en la creación y puesta en marcha del Consejo de Derechos Humanos, con sede en Ginebra.

Sobre este último tema, Suiza asumió un papel protagonista con la creación del denominado Grupo de Lausana, que se reunió por primera vez el 2 de mayo de 2005, y en el que participan Estados miembros, ONGs y representantes del mundo académico.

En 2023 y 2024 Suiza fue por primera vez miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, lo que el Consejo Federal valoró posteriormente de forma muy positiva: (i) voces independientes como la de Suiza, comprometidas con un orden global basado en el Estado de derecho y que promueven el diálogo entre las distintas partes, son más importantes que nunca; (ii) esta membresía fue plenamente compatible con su neutralidad, como se había evidenciado anteriormente con las experiencias de otros países neutrales y no alineados, como Austria e Irlanda, que ya han formado parte del Consejo de Seguridad en varias ocasiones y siguen buscando nuevos mandatos como miembros no permanentes; (iii) La membresía del Consejo de Seguridad no implicó obligaciones legales, políticas ni financieras adicionales hacia la ONU.

En el marco de la convención sobre el cambio climático, Suiza se comprometió a implementar una reforma institucional con el fin de movilizar recursos financieros para el Fondo Verde para el Clima (Green Climate Fund), en cuyo Consejo Suiza comparte silla con Finlandia, Hungría, Liechtenstein y Mónaco. De hecho, la Confederación desempeñó un papel importante en la creación de dicho Fondo, al que aportó 90 millones de euros.

En 2015, la Asamblea General de la ONU adoptó la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, un plan de acción para erradicar la pobreza en el mundo. Suiza juega un papel fundamental en cuanto a la financiación de los proyectos, ya que ayuda a asegurar aspectos determinantes como la deuda sostenible. En sus discusiones, Suiza adopta una posición de crítica constructiva enfocada en impulsar la eficiencia de la cooperación y en mejorar las condiciones del sector privado, el cual considera es el motor del desarrollo en países en desarrollo.

1.1.5 SECTOR EXTERIOR

1.1.5.1 Evolución reciente del comercio exterior de bienes y servicios

Tanto por su localización como por su tamaño, grado de desarrollo y escasez de recursos naturales (excepto hídricos y silvícolas), Suiza es un país altamente dependiente del comercio exterior. Esta característica se refleja en una elevada apertura comercial, que se mantiene en niveles muy altos en los últimos años (en torno o por encima del 130% del PIB). Asimismo, el país presenta un saldo por cuenta corriente estructuralmente superavitario: en 2025, según datos del Banco Nacional de Suiza, el superávit se situó aproximadamente en torno al 5,1% del PIB (61,7miles de millones de FS), manteniéndose dentro de los rangos habituales de la economía suiza.

Este comportamiento confirma el papel de Suiza como economía fuertemente orientada al exterior, con una elevada competitividad internacional y una posición externa sólida, basada en su especialización en sectores de alto valor añadido y en la fortaleza de sus exportaciones.

Los elevados niveles de importación y exportación de las mismas categorías de productos se explican por el importante peso del comercio intraindustrial en Suiza, especialmente intenso en el caso de la industria farmoquímica (con un peso muy destacado de Roche y Novartis) y en muchos casos dentro del mismo grupo empresarial. Este comercio intra-empresa se ve favorecido por la fuerte presencia en el país de multinacionales con matrices tanto nacionales como extranjeras que actúan normalmente en las fases finales de la cadena de valor, importando materias primas y bienes intermedios de sociedades del grupo en otros países y exportando bienes finales de alto valor añadido y contenido tecnológico.

Esta especialización de Suiza en la producción de bienes nicho, de gran calidad y con alta inversión en I+D conduce a que sus exportaciones carezcan en muchos casos de sustitutivos de otros países,

de modo que su demanda es relativamente rígida en términos de precio, no viéndose de ese modo tan afectada por la tendencia alcista de su divisa.

Por otro lado, Suiza cuenta también con un sector de servicios fuertemente exportador, cuyos ingresos por ventas en el exterior se han multiplicado de forma significativa a lo largo de las últimas décadas. El sector líder fue tradicionalmente el de los servicios financieros, cuyo peso en el conjunto de ingresos por exportación de servicios ha descendido desde máximos cercanos al 30% en los años noventa hasta niveles próximos al 15% en la actualidad, según los datos de la balanza de pagos del Banco Nacional de Suiza (SNB), publicados el 24 de marzo de 2026 con cierre del ejercicio 2025. Este descenso se explica por la crisis financiera internacional, el entorno prolongado de tipos de interés bajos, la apreciación del franco suizo, la mayor transparencia fiscal internacional y la competencia de otras plazas financieras.

En 2025, la estructura del sector servicios confirma una clara transformación hacia actividades de alto valor añadido. Los ingresos por propiedad intelectual (royalties y uso de patentes) representan en torno al 20% del total de exportaciones de servicios, consolidándose como uno de los principales motores del sector exterior suizo. Por su parte, el turismo mantiene un peso relativamente estable pero reducido, en torno al 11–12%, reflejando una recuperación parcial tras los años de debilidad previa, aunque sin recuperar el protagonismo de décadas anteriores.

El saldo del comercio de servicios, que históricamente fue ampliamente superavitario gracias al peso de las finanzas, muestra en 2025 un comportamiento más equilibrado. Según el SNB (publicación de marzo de 2026), el saldo se mantiene ligeramente negativo o próximo al equilibrio, debido al fuerte incremento de los pagos por servicios tecnológicos, digitales y empresariales (especialmente I+D, consultoría y servicios a empresas), que compensan parcialmente el aumento de los ingresos por exportaciones de servicios avanzados.

En su último Trade Policy Review por la OMC de 2022 se recoge que el arancel medio aplicado por Suiza y Liechtenstein (países que comparten una unión aduanera) era del 7,2%. El sector agroalimentario es con diferencia el más protegido, con un arancel medio del 25,4% y con tarifas que oscilan entre un 0% en aquellos casos en los que no hay producción nacional o para productos en los que Suiza tiene un claro interés exportador (por ejemplo, el queso) y máximos de hasta 1.700% para productos con oferta suiza en la estación del año en la que esta es viable.

En los productos agrícolas, la protección del mercado nacional se articula de diferentes formas entre las que destacan los contingentes para carnes y derivados cárnicos, cuyos repartos se realizan a través de subastas y en algunos casos a través de sistemas de licencia no automática o proporcional a compras previas de producción nacional. En el caso de la mayor parte de frutas, legumbres y hortalizas frescas, se establece un calendario anual para cada tipo de producto dividido en tres períodos: importación sin restricciones en los meses de invierno; cupos cuando comienza la producción nacional (primavera a otoño) y periodos con suficiente producción nacional y un

mercado cerrado por tasas arancelarias de hasta el 1.700% para los productos que compiten con la producción nacional.

La política comercial de Suiza y Liechtenstein opera bajo una Unión Aduanera indisoluble. Según el Examen de Políticas Comerciales de la OMC de 2025, ambos países aplican un arancel exterior común. La estructura arancelaria se caracteriza por una dicotomía marcada:

En el sector industrial existe una apertura casi total, con aranceles medios inferiores al 2,5% y la eliminación de aranceles industriales para facilitar la integración en cadenas de valor globales.

En el sector agrícola: se mantiene un alto nivel de proteccionismo para asegurar la soberanía alimentaria, con un arancel medio que supera el 30% y picos que pueden alcanzar el 600% en productos específicos fuera de cuota.

A diferencia de la mayoría de los países que usan tasas porcentuales, Suiza y Liechtenstein mantienen aranceles basados en el peso/volumen, lo que simplifica la administración, pero requiere cálculos de equivalentes ad valorem para comparaciones internacionales.

Antes de entrar en el análisis pormenorizado del comercio exterior de Suiza, hay que destacar dos cuestiones estadísticas: por un lado, el Banco Nacional Suizo (SNB) publica las estadísticas de comercio exterior ajustadas cíclicamente, a diferencia de la base de datos Swiss-Impex de la Administración Federal de Aduanas Suiza (AFD); por otro lado, el SNB no incluye «oro y otros metales preciosos, monedas, piedras preciosas y gemas, obras de arte y antigüedades» en su estadística porque «los movimientos de los metales preciosos corresponderían más bien a una transferencia como medio de pago que sustituiría al papel moneda y no serían movimientos de mercancías reales» según un informe de la AFD y porque el Banco Central Suizo «excluye el comercio de bienes con altas fluctuaciones, ya que éstas complican la interpretación». En el caso de la Aduana suiza se ofrecen series tanto con como sin oro y metales preciosos. En la elaboración de este informe hemos optado por utilizar datos sin incluir oro y metales preciosos, dadas las mencionadas distorsiones que estos generan.

A finales de 2025, Suiza y Liechtenstein firmaron un acuerdo de intenciones con EE. UU. (el acuerdo formal está en fase de negociación en abril de 2026) para modificar aranceles recíprocos (estableciendo un techo del 15% en respuesta a aranceles adicionales estadounidenses), pero esta medida afecta a la exportación hacia EE. UU., no a la estructura arancelaria importadora interna de la Unión Aduanera

1.1.5.2 Intercambios comerciales con la Unión Europea

El principal socio comercial de Suiza es la UE. Cada año, alrededor del 50% de las ventas de Suiza al exterior van destinadas a la UE, su principal cliente. En el caso de las importaciones helvéticas, la

importancia de la UE es todavía superior, pues es el principal proveedor con el 70% de las compras del exterior.

el Banco Nacional Suizo (SNB) reportó en marzo de 2026, que 2025 fue un año de récords para el comercio exterior, con un superávit comercial consolidado de 54.300 millones de CHF. La UE se confirma como el socio indispensable, absorbiendo más de la mitad de las exportaciones suizas y proveyendo el 70% de sus importaciones.

Este resultado fue posible gracias a un récord histórico en las exportaciones, que sumaron 287.000 millones de CHF, impulsadas por el dinamismo de los sectores químico-farmacéutico y la relojería. A pesar de un incremento del 4,5% en las importaciones totales, el país logró mantener su posición como una de las economías más competitivas del mundo, compensando la volatilidad de los precios del oro.

El saldo comercial de Suiza con la Unión Europea (UE) fue negativo en 2025. Suiza depende profundamente de sus vecinos: el 70% de todo lo que importa proviene del bloque comunitario (especialmente de Alemania e Italia), mientras que solo el 51% de sus exportaciones se destinan a la UE. Esto genera un déficit en la balanza de bienes estimado en 15.000 millones de CHF (unos 16.000 millones de €). En términos sencillos, Suiza funciona como un comprador neto de tecnología, maquinaria y vehículos europeos, financiando ese gasto con las ventas masivas que realiza a mercados como Estados Unidos.

Alemania es el socio hegemónico. En 2025, Suiza importó bienes alemanes por valor de 66.000 millones y exportó cerca de 51.000 millones. Es la columna vertebral del suministro de maquinaria y tecnología.

Italia y Francia se consolidan como el segundo y tercer socio dentro del bloque. Italia destaca por un crecimiento dinámico en bienes de consumo, con intercambios que rondan los 25.000-28.000 millones en ambas direcciones.

España ha escalado posiciones hasta convertirse en el 8º proveedor mundial de Suiza, con un intercambio equilibrado que suma aproximadamente 17.000 millones de CHF en total.

El saldo comercial bilateral ha sido sistemáticamente superavitario para la UE a lo largo de las décadas, con máximos de entre 27.000 y 29.000 millones de francos en 2010/2011 y un mínimo de 5.548 millones de francos en 2021 como consecuencia de la pandemia. El superávit global de Suiza por cuenta corriente se situó en 61.700 millones de CHF (aprox. 65.850 millones de €). Esta cifra es ligeramente inferior a la de 2024 debido al encarecimiento del oro no monetario. Sin embargo, en el intercambio directo con la Unión Europea, el saldo es muy deficitario para Suiza, que ronda los 122.000 millones de CHF (aprox. 130.000 millones de €). Este déficit no solo se debe a la compra de productos, sino también al flujo de dividendos y a las remesas de los miles de trabajadores fronterizos que regresan a la UE.

1.1.5.3 Principales socios comerciales (exportación e importación)

Suiza presenta una notable diversificación en los mercados destino y origen de sus flujos comerciales, especialmente en el caso de las exportaciones. Así, a pesar de la gran concentración en ambos sentidos en la UE (50% de las exportaciones y 70% de las importaciones), EE. UU. y China están entre sus cinco principales mercados destino y origen, concentrando un 24,3% de las exportaciones y un 14% de las importaciones.

Suiza es el país líder en el refinado de petróleo, con una cuota del 70% del mercado mundial, cinco de las mayores empresas mundiales del sector (Argor-Heraeus, Cendres+Métaux, Metalor, PAMP y Valcambi) y con una especial concentración en el cantón del Tesino. Este liderazgo se refleja en su balanza comercial, representando en 2024 la partida de oro y metales y piedras preciosas un 30,6% de las exportaciones suizas y un 33,7% de sus importaciones.

A partir de enero de 2021 se empezó a contabilizar en la Aduana suiza a Reino Unido como país no perteneciente a la UE. Actualmente es el 12º mayor socio comercial de Suiza como proveedor y el 7º como cliente. Su importancia es mayor si se incluye el comercio de oro, puesto que Londres es uno de los principales centros financieros a nivel mundial.

El oro es un componente clave en las exportaciones suizas a India, Reino Unido, Hong Kong, Emiratos Árabes Unidos y Turquía, así como en las importaciones de Emiratos Árabes Unidos, Canadá, Uzbekistán, Hong Kong y Reino Unido, reflejo del importante papel de estos países en el mercado de dicho metal precioso por la presencia de importantes yacimientos en el caso de las importaciones o la existencia de una fuerte demanda del mismo en el caso de las exportaciones. En el caso de muchos de los países proveedores de Suiza en África (Ghana, Burkina Faso, Sudáfrica, Costa de Marfil, Senegal, Tanzania, Nigeria, Egipto, Liberia), Asia Central (Uzbekistán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán) y Oriente Medio (Emiratos Árabes Unidos) y América (Perú, Argentina) e incluso proveedores avanzados como Canadá o Hong Kong el grueso de las compras suizas se concentran en el oro. De hecho, para algunos de estos países, como Uzbekistán o Burkina Faso, Suiza es con diferencia su mayor socio comercial. Aunque con menor intensidad que en el caso de las importaciones, sobre todo desde los países de renta baja, las exportaciones suizas a algunos países están también muy concentradas en el oro.

En la siguiente tabla se incluyen los datos de exportaciones suizas por países destino, excluyendo oro, metales preciosos, piedras preciosas, obras de arte y antigüedades. En torno a dos tercios del oro extraído a nivel mundial es importado y refinado en Suiza, desde donde es posteriormente reexportado.

Así, la inclusión del oro en las cifras de exportaciones e importaciones suizas es un factor especialmente desvirtuador de la imagen de lo que Suiza exporta como productos realmente fabricados en el país y de lo que importa para consumo final en el país.

Como referencia, la inclusión del oro en la cifra de exportaciones suizas en 2024 supondría su incremento de 300.413 millones de euros (sin oro) a 412.890 millones de euros (con oro), es decir, un incremento de más de un 25%.

Por otro lado, la inclusión del oro también modifica el peso de los países destino de las exportaciones suizas, adquiriendo mayor relevancia India, Reino Unido, Hong Kong, Emiratos Árabes Unidos, Japón y Turquía.

1.1.5.4 Cuadro de Exportaciones por países (principales países clientes)

En la siguiente tabla se incluyen los datos de exportaciones suizas por países destino, excluyendo oro, metales preciosos, piedras preciosas, obras de arte y antigüedades. En torno a dos tercios del oro extraído a nivel mundial es importado y refinado en Suiza, desde donde es posteriormente reexportado.

Así, la inclusión del oro en las cifras de exportaciones e importaciones suizas es un factor especialmente desvirtuador de la imagen de lo que Suiza exporta como productos realmente fabricados en el país y de lo que importa para consumo final en el país.

Como referencia, la inclusión del oro en la cifra de exportaciones suizas en 2024 supondría su incremento de 300.413 millones de euros (sin oro) a 412.890 millones de euros (con oro), es decir, un incremento de más de un 25%.

Por otro lado, la inclusión del oro también modifica el peso de los países destino de las exportaciones suizas, adquiriendo mayor relevancia India, Reino Unido, Hong Kong, Emiratos Árabes Unidos, Japón y Turquía.

	PRINCIPALES PAISES CLIENTES					
<i>(Datos en millones de €)</i>	2021	2022	2023	2024	2025	%
(Datos en millones de €)	2021	2022	2023	2024	2025	%
1. Estados Unidos	43.425	50.427	50.208	55.902	103.900	22,5
2. Alemania	40.858	43.505	43.825	44.199	50.500	10,9
3. Reino Unido	7.234	8.623	8.769	8.842	47.700	10,3
4. China	19.904	15.826	15.798	17.219	29.600	6,4

	PRINCIPALES PAISES CLIENTES					
5. Francia	13.815	16.031	14.716	14.370	26.500	5,7
6. Slovenia	7.392	11.458	16.136	28.018	26.400	5,7
7. Italia	14.361	20.541	21.707	21.671	24.400	5,3
8. Hong Kong	7.013	9.242	7.828	7.262	6.500	1,4
16. España	10.045	10.080	7.901	7.172	5.900	1,3
TOTAL	240.264	276.203	282.295	297.107		
	<i>Fuente: Aduana suiza</i> <i>Última actualización: abril de 2026</i>					

1.1.5.5 Cuadro de Importaciones por países (principales países proveedores)

De nuevo, en la siguiente tabla se incluyen los datos de exportaciones suizas por países destino, excluyendo oro, metales preciosos, piedras preciosas, obras de arte y antigüedades.

Como referencia, la inclusión del oro en la cifra de importaciones suizas en 2024 supondría su incremento de 233.609 millones de euros (sin oro) a 342.869 millones de euros (con oro), es decir, un incremento de alrededor de un 25%.

Por otro lado, la inclusión del oro también modifica el peso de los países origen de las importaciones suizas, adquiriendo mayor relevancia Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido, Canadá, Japón y Uzbekistán.

	PRINCIPALES PAISES PROVEEDORES					
<i>(Datos en millones de €)</i>	<i>2021</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024</i>	<i>2025</i>	<i>%</i>
1. Alemania	50.992	63.907	57.924	56.611	63.800	15,1
2. Estados Unidos	11.236	15.111	14.975	14.829	56.300	13,3

	PRINCIPALES PAISES PROVEEDORES					
3. Emiratos Árabes Unidos	-	-	-	11.600	39.400	9,3
4. Italia	17.474	21.243	23.800	24.906	32.300	7,6
5. Eslovenia	1.941	6.667	12.476	18.838	25.900	6,1
6. China	16.600	20.274	18.440	18.073	21.600	5,1
7. Francia	14.168	20.126	18.496	17.059	20.600	4,9
8. Austria	8.393	10.957	9.823	9.540	9.500	2,2
12, España	7.552	8.811	8.836	7.115	6.200	1,5
TOTAL	205.870	233.579	232.061	233.061	270.600	
	<i>Fuente: Aduana suiza Última actualización: marzo de 2026</i>					

1.1.5.6 Principales productos exportados e importados

En la composición de las exportaciones suizas se observa un crecimiento constante del peso de la industria farmacoquímica, en detrimento de la exportación de maquinaria y aparatos de medida y precisión, industria exportadora tradicional suiza, en parte por el impacto negativo de la fortaleza del franco y el auge de los relojes digitales.

La rigidez del precio de la demanda de productos farmacéuticos es la que permite que la fortaleza del franco no afecte negativamente a las ventas exteriores de ese sector, dada la inelástica demanda de estos productos, comprados independientemente de sus precios por su calidad y/o la inexistencia de sustitutivos próximos. También se ven favorecidos por la exclusividad que brindan las patentes, en las que Suiza es uno de los líderes a nivel mundial.

Por otro lado, las transacciones con oro muestran una clara evolución anticíclica respecto al estado de la economía mundial. Cuando se dan crisis económicas, como ha sido recientemente el caso con la pandemia, aumentan tanto las exportaciones como las importaciones de oro por parte de Suiza.

1.1.5.7 Cuadro de Exportaciones por capítulos arancelarios

PRINCIPALES CAPITULOS TARIC EXPORTADOS					
(Datos en millones de €)	2022	2023	2024	2025	%
71 – Metales y piedras preciosas; bisutería	114.674,23	117.703,91	125.941,28	194.514,21	40%
30 – Farmacéuticos	93.104,74	91.491,34	100.959,73	106.057,28	22%
29 – Químicos orgánicos	29.386,04	37.274,00	43.253,03	44.255,58	9%
91 – Relojería	20.640,56	27.540,74	27.015,02	27.007,48	6%
84 – Maquinaria y equipos mecánicos	23.104,27	23.910,65	23.106,49	22.662,34	5%
90 – Instrumentos ópticos y médicos	16.203,76	18.484,86	18.316,71	18.722,55	4%
85 – Equipos eléctricos y electrónicos	13.384,70	13.627,13	13.804,94	14.458,58	3%
Total	381.159,74	388.557,75	409.530,44	486.970,26	100%
<i>Fuente: Datainvex</i> <i>Última actualización: abril 2026</i>					

1.1.5.8 Cuadro de Importaciones por capítulos arancelarios

PRINCIPALES CAPITULOS TARIC IMPORTADOS					
(Datos en millones de €)	2022	2023	2024	2025	%
71 – Metales y piedras preciosas; bisutería	112.989,05	113.180,69	115.748,31	207.273,32	46,52%
30 – Productos farmacéuticos	46.267,68	54.133,82	61.972,08	69.274,47	15,55%
84 – Maquinaria y equipos mecánicos	20.772,17	21.023,39	20.531,92	20.640,54	4,63%
87 – Vehículos y tractores terrestres	15.935,73	18.993,56	17.417,40	17.677,45	3,97%
85 – Equipos eléctricos y electrónicos	17.623,54	17.221,15	15.713,93	15.827,72	3,55%
27 – Combustibles y aceites minerales	21.930,10	13.244,34	10.425,80	10.169,02	2,28%
29 – Productos químicos orgánicos	8.744,18	8.267,88	7.407,65	9.806,56	2,20%

PRINCIPALES CAPITULOS TARIC IMPORTADOS					
Total	339.737,86	338.258,52	340.589,47	445.548,71	100,00%
<i>Fuente: Aduana suiza</i> <i>Última actualización: abril 2026</i>					

1.1.5.9 Principales sectores de servicios (exportación e importación). El turismo

Por su porcentaje sobre el total de los ingresos por exportaciones de servicios, el orden decreciente en relevancia de los componentes de la balanza suiza de servicios es el siguiente: licencias de derecho de uso vinculadas a las patentes (19%); servicios financieros (15%); servicios a empresas (13%); turismo (12%); servicios TIC (11%); seguros y pensiones (6%); I+D (5%); construcción, mantenimiento y reparación (4%); y otros servicios (2%). Entre 1997 y 2024 han perdido peso las componentes de servicios financieros (de 27% a 15% sobre el total de pagos) y el turismo (de 17% a 12%), mientras que lo han ganado las licencias de derecho de uso (de 6% a 19%), los servicios a empresas (de 10% a 13%) y los servicios TIC (de 8% a 11%).

En el caso de los pagos, los principales componentes son: servicios a empresas (21%); licencias por derecho de uso (17%); I+D (16%); turismo (11%); otros servicios (4%); servicios financieros (2%); fabricación, mantenimiento y reparación (2%); servicios financieros (2%); y seguros y pensiones (2%). Entre 1997 y 2024 han perdido peso el turismo (de 23% a 11%) y los servicios TIC (de 14% a 10%), mientras que han ganado peso las licencias de derecho de uso (de 4% a 17%), I+D (de 7% a 16%), servicios financieros (de 0% a 2%) y seguros y pensiones (de 0% a 2%).

Hasta 2016 el saldo de la balanza de servicios había venido siendo sistemáticamente positiva desde hace décadas, mientras que desde 2017 ha venido siendo siempre negativa, alcanzando un máximo histórico de 30.597 millones de francos en 2024. Por componentes, en 2024 registraron saldo negativo los servicios de I+D (-21.186 millones de francos), los servicios a empresas (-19.173 millones de francos), otros servicios (-3.873 millones de francos), el turismo (-2.062 millones), las licencias de derecho de uso (-1.923 millones de francos), los servicios TIC (-617 millones de francos), mientras que fue positivo el saldo de servicios financieros (20.312 millones de francos), seguros y pensiones (7.020 millones de francos) y fabricación/mantenimiento/reparación (2.947 millones de francos).

En el caso particular del turismo, y con datos de 2023, el turismo es el sustento de un 4% de los empleos y de los ingresos por exportaciones (excluyendo oro y metales preciosos), aportó 19.600 millones de francos de valor añadido (alrededor del 2% del PIB) y 18.400 millones de francos en

ingresos sobre la base de 59,3 millones de estancias nocturnas (55% por turistas suizos, 28% por europeos, 7,6% por asiáticos, 7,4% por americanos y 1,3% de África y Oceanía).

Sistemáticamente superavitaria hasta 2011, a partir de 2012 la balanza de turismo ha pasado a ser predominantemente deficitaria, con un déficit tendencialmente creciente y que alcanzó en 2024 su máximo hasta entonces de -2.062 millones de francos.

En 2025, la balanza de servicios de Suiza se caracterizó por un déficit estructural creciente, impulsado principalmente por los altos costes de investigación y desarrollo (I+D) y el pago de licencias. Aunque la cuenta corriente global se mantuvo en superávit, el componente de servicios enfrentó una presión a la baja significativa durante todo el año. El déficit de servicios se amplió a 6.700 millones de CHF en el cuarto trimestre de 2025, frente a los 4.600 millones del mismo periodo de 2024. Por sectores en 25:

Los servicios de I+D mostraron un déficit de aproximadamente el 2,5% del PIB.

-Si bien los ingresos por turismo se mantuvieron, no lograron compensar las altas salidas por importaciones de servicios corporativos por transporte y viajes

-El sector de servicios financieros siendo un sólido exportador neto, manteniendo un superávit de aproximadamente el 2,6% del PIB.

-Los servicios de seguros aportaron superávit constante de alrededor del 0,8% del PIB.

1.1.5.10 Inversión extranjera. Desglose por países y sectores

Según los últimos datos disponibles de la UNCTAD, Suiza era en 2023 el décimo país receptor de inversión directa extranjera (IDE) en términos de stock, con un 2,3% del total mundial. Las favorables condiciones que ofrece la fiscalidad societaria en Suiza para los holdings internacionales, empresas mixtas y sucursales financieras, son sin duda parte del atractivo. En términos de flujos, en 2023 Suiza fue el 28º receptor de IDE, con una cuota del 1% sobre el total mundial.

La inversión directa sigue siendo el núcleo de la relación económica de Suiza con el mundo, representando la propiedad y el control de empresas a largo plazo.

Al cierre de 2024, el stock de capital que las empresas suizas mantienen en sus filiales extranjeras alcanzó los 1,34 billones de francos suizos (CHF). Este volumen mostró una recuperación frente a la volatilidad de años previos. Durante 2025, los flujos de inversión indicaron una adquisición neta de activos de 105.000 millones de CHF, lo que sugiere que el stock final de 2025 tenderá al alza, a pesar

de que el fortalecimiento del franco suizo redujo el valor contable de las inversiones en dólares y euros.

Los sectores de Finanzas y Holdings (31%) y la Industria Química y Farmacéutica (14%) se mantienen como los principales motores de la expansión suiza en el mundo.

El volumen de capital extranjero invertido directamente en empresas y filiales ubicadas en suelo suizo se situó en aproximadamente 1,28 billones de CHF en 2024.

El comportamiento de los inversores extranjeros en Suiza fue más cauteloso. En 2025, se observaron dinámicas mixtas: mientras algunos sectores sufrieron desinversiones por reestructuraciones de multinacionales (especialmente en el segundo trimestre), hubo una reinversión de beneficios significativa en el tercer trimestre, lo que ayudó a estabilizar el stock frente a las cifras de 2024.

El atractivo de Suiza sigue concentrado en las Sociedades Holding, que gestionan cerca de un tercio del total de estos fondos, seguidas por el sector del Comercio (14%).

Mientras que los activos muestran una clara tendencia de expansión mediante nuevas adquisiciones en 2025, los pasivos dependen hoy más de la revalorización de las empresas existentes y de la reinversión de sus propias ganancias que de la entrada de nuevos capitales. Esto mantiene a Suiza como un exportador neto de capital, con un stock de inversión exterior que supera consistentemente al capital extranjero en el país

1.1.5.11 Operaciones importantes de inversión extranjera

Respecto a operaciones de inversión en Suiza, tras la firma del ALC entre China y Suiza en 2013 se multiplicaron las operaciones de inversión china en Suiza. En 2017 la compañía estatal ChemChina adquirió el grupo agroquímico suizo Syngenta por 43 mil millones de dólares, con el objetivo estratégico de mejorar la producción agrícola china y en la que hasta la fecha es la mayor adquisición de una empresa china en el extranjero. La compra de esta empresa estratégica generó suspicacias políticas y el impulso de una iniciativa legislativa (apodada “Lex China”) para aumentar los controles a las inversiones extranjeras.

Respecto a la inversión de Suiza en España, los años récord hasta ahora han sido 2017, 2020 y 2023, con 1.430M€, 3.723M€ y 1.454M€. El récord de 2020 se debió a operaciones en el sector financiero: OPA del operador bursátil suizo SIX sobre el operador español equivalente BME; compra de la aseguradora española Caser por la suiza Helvetia; y traslado de Reino Unido a España de la sede del banco suizo Crédit Suisse para la libre prestación de servicios dentro de la UE.

Más allá de estas tres operaciones de gran volumen, en los últimos años los sectores que están concentrando mayor número de operaciones de inversión de Suiza en España están siendo las energías renovables (señaladamente, con inversiones en parques fotovoltaicos por las filiales de las

dos grandes compañías eléctricas suizas, Axpo y Alpiq) y las TIC (con la apuesta por grandes multinacionales suizas -como Axpo, Holcim, Nestlé, Roche, Swiss Re o Zurich Seguros- por su filial en España para centralizar la gestión informática y/o los desarrollos de aplicaciones informáticas y por empresas de mejor tamaño suizas por la externalización de las mismas en empresas españolas).

Como operaciones recientes en otros sectores, cabe destacar:

- En el sector de ciencias de la vida, la multinacional farmacéutica Roche amplió en 2022 en 151,3 millones de euros (+5,5%) su inversión en I+D+i en España, de los cuales 65,9 corresponden a ensayos clínicos, área en la que España es líder en Europa, y 85,5 a proyectos de innovación y en 2023 invirtió 51 millones de euros en la renovación y ampliación de su campus de Sant Cugat del Vallès (Barcelona), en el que trabajan 1.300 personas para las divisiones de Diagnostics y Diabetes Care, con el foco en soluciones innovadoras digitales. Por su parte, la otra gran multinacional farmacéutica suiza, Novartis, anunció en 2022 la inversión de 77 millones de euros a la mejora de la capacidad de fabricación e innovación en sus fábricas españolas, lo que se concretó con 53 millones en 2025, y en 2023 su elección de España para poner en marcha la fabricación tanto de medicamentos como de métodos diagnóstico para combatir algunos tumores. Por otro lado, la compra de la compañía biotecnológica española Sanifit Therapeutics, especializada en el área cardio-renal, fue comprada en 2021 por la multinacional suiza Vifor Pharma en la que es la mayor operación del sector biotecnológico hasta la fecha en España.
- En el sector aeronáutico, la empresa suiza fabricante de aviones de entrenamiento y de aterrizaje y despegue rápido Pilatus anunció en 2024 la apertura en Sevilla de su primera fábrica fuera de Suiza y dedicada a la fabricación de estructuras y cableado en fase de pre-ensamblaje y con una plantilla inicial de 50 empleados que prevén ir aumentando con el tiempo
- En comercio minorista, las compras en 2021 por 230 millones de euros de GM Food, empresa líder en distribución mayorista en la provincia de Gerona, y en 2025 del grupo mallorquín de distribución mayorista Moyà Saus por el grupo Coop, segundo mayor grupo de distribución alimentaria en Suiza.
- En industria alimentaria, la multinacional suiza de la alimentación Hero anunció en 2022 que apostaba por su filial en España como su centro europeo para alimentación infantil, con la construcción de una nueva fábrica en Alcantarilla (Murcia) y un incremento de sus inversiones en España por encima de los 20 millones de euros hasta mediados de 2024, y en 2025 el traslado definitivo de toda la producción que aún mantenían en Suiza a Murcia, donde cuentan con fábricas desde hace más de 100 años y donde se concentrará el grueso de la producción de mermelada del grupo. Por otro lado, en 2022 la multinacional Nestlé anunció una inversión de 100 millones de euros en los 3 años siguientes para el refuerzo de la producción en sus fábricas en Girona, concretando en 2025 la inversión de 15 millones de euros en dos nuevas líneas de envasado sostenible, y en 2024 llegó a un acuerdo con el grupo catalán Damm para que este último se

encargue de la fabricación de Nestea en su planta de Salem (Valencia), tras la finalización del acuerdo previo al respecto con Coca-Cola.

En cuanto a las operaciones de inversión de España en Suiza, han sido mucho menos frecuentes y cuantiosas que los flujos inversos, cabiendo destacar las operaciones de compra en 2017 y 2019 de torres de telecomunicación por la empresa Cellnex, que ha pasado a ser líder en el sector en Suiza.

1.1.5.12 Fuentes oficiales de información sobre inversiones extranjeras

Respecto a datos estadísticos sobre flujos y stock de inversión extranjera en y desde Suiza, la principal fuente es el Banco Nacional Suizo:

www.snb.ch

En cuanto a operaciones concretas de inversión extranjera en Suiza, el organismo suizo equivalente al ICEX, Switzerland Global Enterprise, recoge información en su portal:

<http://www.s-ge.com/>

1.1.5.13 Inversión en el exterior. Desglose por países y sectores

Según los últimos datos disponibles de la UNCTAD, Suiza fue en 2023 el décimo país emisor de IDE, con una cuota del 3,32% del stock mundial.

En 2023 la IDE suiza neta en el exterior alcanzó 49.000 millones de francos, siendo positiva por primera vez desde 2018. Este valor neto es el resultado de la diferencia entre el incremento en 92.000 millones de francos de las inversiones en el exterior por compañías en los sectores de servicios y manufacturas, mientras que las compañías financieras y holdings bajo control extranjero siguieron reduciendo sus inversiones directas en el exterior, en concreto en 43.000 millones de francos. Estas empresas de control extranjero son intermediarias a través de las cuales los inversores no residentes mantienen participaciones en terceros países, correspondiendo el grueso de las desinversiones a entidades de propósito especial (EPE) creadas para una tarea específica y que no realizan ninguna actividad operativa. En términos de flujos, en 2023 Suiza fue el cuarto emisor de IDE, con una cuota de un 6,77% de los flujos mundiales.

En cuanto a la distribución por países, los principales destinos del stock de IDE suiza con datos de abril de 2025 del Banco Nacional Suizo son: 1) EE.UU. (22,4%); 2) Holanda (11,2%); 3) Luxemburgo (7,2%); 4) Alemania (6,1%); 5) Reino Unido (5,3%); 6) Singapur (4,9%); 7) Francia (4,6%); 8) Irlanda (4,4%); 9) Hungría (3%); 10) Italia (2%); 11) Rusia (1,8%); 12) China (1,7%); y 13) España (1,5%).

Respecto a la distribución por sectores, según datos de abril de 2025 del Banco Nacional Suizo, un 63,8% del stock de IDE suiza se dirige a servicios y el 36,2% restante a la industria. Dentro del sector servicios, los principales destinos son: empresas financieras y holdings (37,2%); comercio (11%);

aseguradoras (8,1%); bancos (3%); y transportes y comunicaciones (2,1%). Dentro de la industria los principales destinos son: químicos y plásticos (14,7%); electrónica, energía, óptica y relojería (6,8%); y metales y maquinaria (4,6%).

1.1.5.14 Balanza de pagos. Resumen de las principales cuentas y sub-balanzas

Suiza se caracteriza por registrar sistemáticamente superávits de las subbalanzas comerciales, servicios y rentas, derivando en superávits crónicos de su balanza por cuenta corriente. Así, desde 1981 el país registra superávits sistemáticos de balanza por cuenta corriente, con una media del 6,7% del PIB, mínimos en los años de la crisis financiera mundial (1,2% en 2008) y de la pandemia (0,5% en 2020) y 5,1% como último dato anual disponible para 2024.

Este superávit por cuenta corriente se explica fundamentalmente por la balanza comercial, siendo de hecho su único componente con superávit desde 2017, frente a déficits relativamente reducidos pero crecientes en las balanzas de servicios y rentas.

Suiza concentra sus exportaciones en bienes de alto valor añadido basados en su liderazgo en innovación y con una demanda internacional inelástica en precio, de modo que se ven relativamente poco afectadas por la evolución del tipo de cambio, aspecto clave dado el papel del franco suizo como moneda refugio y su tendencia a la apreciación, especialmente en ciclos de incertidumbre económica global como la crisis financiera de 2007/2008, la pandemia de 2020/2021 o la guerra arancelaria en 2025.

1.1.5.15 Cuadro de Balanza de pagos

BALANZA DE PAGOS				
<i>(Datos en millones de €)</i>	2021	2022	2023	2024
CUENTA CORRIENTE	59.596	73.272	64.349	43.873
CUENTA DE CAPITAL	18.189	-125	3.624	-185
CUENTA FINANCIERA	73.209	55.394	55.990	46.549
<p><i>Fuente: Aduana suiza</i> <i>Última actualización: abril 2025</i></p>				

1.1.5.16 Reservas internacionales

Su evolución viene marcada por las operaciones de compraventas de divisas por el banco central suiza para influir sobre el tipo de cambio del franco. En concreto, el Banco Nacional Suizo incrementa las compras de divisas (y por tanto sus reservas) en momentos de tensión e incertidumbre económica y financiera global como sucedió tras la crisis financiera internacional de 2007/2008 y el año del inicio de la pandemia (2020).

Las reservas internacionales habían venido creciendo a ritmos elevados a partir de 2007, pero en 2022 y 2023 cayeron notablemente, recuperándose en 2024. En concreto, el volumen de reservas pasó de un mínimo de 42.138 millones de CHF en 2005 a un máximo de 946.749 millones de francos en 2022, cayendo hasta 710 000 millones de francos suizos en marzo de 2026 y ha reflejado una ligera disminución continuada frente a meses previos. Esta cifra marca el nivel más bajo desde mayo de 2025 y corresponde al total de activos de reserva extranjeros (incluyendo divisas, derechos especiales de giro, oro y otros instrumentos) que el SNB mantiene para afrontar intervenciones cambiarias y gestionar la política monetaria

1.1.5.17 Moneda y sistema cambiario. Evolución del TC

La moneda de Suiza es el franco suizo, una de las monedas más fuertes del mundo por su atractivo como moneda refugio, la solidez de sus cuentas públicas, su estabilidad política y la alta competitividad de su economía.

Si bien desde la introducción del euro, el tipo de cambio se había mantenido estable alrededor de un valor próximo a 1,6 francos por euro, desde que estallara la crisis financiera de 2008 el franco se fue revaluando hasta llegar en el verano de 2011 a estar casi a la par que el euro. Esta evolución suponía una revalorización de un 60% en tan sólo dos años y medio, que amenazaba la competitividad internacional de la industria suiza con respecto al extranjero.

Esto llevó al Banco Nacional Suizo a iniciar una severa política de intervención fijando un tipo de cambio con un suelo a 1,20 CHF/EUR. Con ese tipo de cambio la economía debía ser capaz de absorber la pérdida de competitividad nominal, gracias a la fortaleza de su competitividad, asegurada por los incrementos de productividad fruto de la innovación y la rigidez en la elasticidad del precio de la demanda internacional de sus productos de alto valor añadido como medicamentos, productos químicos, maquinaria de precisión o relojería.

El 15 de enero 2015 el BNS eliminó el suelo cambiario, pues el incremento de las reservas y del agregado monetario era exagerado y estaba poniendo en peligro la sostenibilidad de los precios y la estabilidad del sistema. El mero anuncio desencadenó fuertes tensiones en los mercados. La bolsa suiza (índice SMI) se desplomó ese mismo día un 14%, provocando pérdidas récord de alrededor de 140.000 millones de francos, casi una cuarta parte del PIB. A excepción de Swisscom, que actúa sobre todo en el interior del país, todos los demás valores se desplomaron, especialmente los de las empresas vinculadas al lujo, como Swatch y Richemont, y los bancos.

Desde entonces, y a hasta mediados de 2017, el franco suizo mantuvo una cotización media de 1,1 CHF/EUR, aunque sufriendo una constante y persistente tensión alcista, a pesar de la intervención del BNS en los mercados. A finales de 2016 y durante la primera mitad de 2017, fruto de las turbulencias en los mercados financieros propiciadas por el Brexit y las elecciones en EE. UU., el CHF sufrió nuevamente importantes tensiones alcistas.

Ahora bien, la normalización de los mercados internacionales en la segunda mitad de 2017 y primeros meses de 2018, dieron lugar a un importante cambio en la tendencia de la cotización del franco, abriéndose un período de depreciación del franco frente al euro superior al 13% durante esos meses.

En la primavera de 2018 comenzó de nuevo una tendencia al alza del franco, acrecentada a partir de marzo de 2020 como consecuencia de la incertidumbre derivada de la pandemia, pasando la cotización de un máximo relativo de 1,2 CHF/EUR en abril de 2018 hasta un mínimo de 1,05 CHF/EUR en mayo de 2020. Desde entonces, la recuperación económica tras superar los peores momentos de la pandemia ha dado paso a una senda de ligera depreciación del franco hasta sendos máximos relativos de 1,11 CHF/€ en marzo de 2021 y 1,08 CHF/€ en septiembre de 2021. El recrudescimiento de la pandemia como consecuencia del estallido de la variante ómicron condujo a una nueva senda de apreciación del franco, hasta 1,04 CHF/€ en diciembre de 2021.

En diciembre de 2020 el Tesoro estadounidense designó a Suiza y Vietnam como «manipuladores de su tipo de cambio», designación que ha dado de baja en abril de 2021. Dicha designación se debía a que ambos países (junto con Taiwan) superan tres umbrales en términos de su saldo exterior: (i) superávit comercial bilateral con EE. UU.; (ii) cuantía y frecuencia de las intervenciones en los mercados de divisas; y (iii) superávit global de cuenta corriente. En cuanto al levantamiento de la designación, se ha debido a que no hay pruebas suficientes para determinar que ninguno de estos tres países manipule su tipo de cambio para evitar un ajuste efectivo de la balanza de pagos u obtener una ventaja competitiva injusta en el comercio. Desde el punto de vista práctico, aunque no llegó a haber sanciones, se generó una presión por el Tesoro estadounidense a estos países para aportar explicaciones de cómo pretenden abordar las causas de sus desequilibrios económicos externos.

Esta decisión de retirar a Suiza la designación como manipuladora de divisa se produjo tras el cambio de Gobierno en EE.UU. del primer mandato de Trump a Biden y se vio acompañada de reconocimiento del impacto sobre el saldo exterior helvético de las características estructurales de su economía: como emisor de una moneda de reserva global considerada como activo refugio, su tipo de cambio se vio presionado al alza como consecuencia de la crisis del coronavirus; el superávit bilateral por cuenta corriente de Suiza con EE.UU. se vio muy impulsado por la fuerte demanda estadounidense de oro, de la que difícilmente se puede culpar a Suiza y además se neutraliza en gran medida por un déficit correspondiente en el intercambio bilateral de servicios; el elevado superávit suizo por cuenta corriente se ve muy influido por factores estructurales como la alta tasa

de ahorro, el rápido envejecimiento de la población, los altos ingresos per cápita y las limitadas oportunidades de inversión nacional.

En cualquier caso, el banco central suizo reaccionó en diciembre de 2020 a su designación como «manipuladora de divisa» mediante la defensa de su política monetaria y argumentando que sus intervenciones en los mercados de divisas son una herramienta necesaria para garantizar el logro de su objetivo de estabilidad de precios. A priori, el único ajuste posible sería por la vía del gasto público para incrementar la inversión y el consumo internos.

Esto último tuvo lugar bajo el contexto de las medidas para atajar el impacto de la pandemia sobre la economía suiza, pero con un impacto en términos de reducción de superávit de la balanza por cuenta corriente (de 10,9% del PIB en 2019 a 8,8% del PIB en 2020) que las autoridades estadounidenses consideran insuficiente.

El comienzo de la invasión de Ucrania por Rusia en febrero de 2022 y la guerra arancelaria lanzada por Trump en marzo de 2025 han generado de nuevo un incremento de la incertidumbre geopolítica y económica global que se ha traducido en una nueva senda de tensión al alza sobre el franco suizo, hasta 1,08€/CHF el 11 de abril de 2025.

Desde inicios de 2025 hasta abril de 2026, el Banco Nacional Suizo (SNB) ha ajustado su estrategia para gestionar un franco que actúa como refugio ante la incertidumbre global. El cambio EUR/CHF pasó de 0,9395 a inicios de 2025 a tocar niveles de 0,9008 en marzo de 2026, su punto de mayor presión alcista.

Para evitar que esta apreciación dañe la competitividad exportadora y provoque deflación (con una inflación prevista de apenas el 0,5% para 2026), el SNB ha mantenido los tipos al 0% y ha retomado su disposición a intervenir activamente en el mercado de divisas a partir de marzo de 2026.

Suiza finaliza el primer trimestre de 2026 como un acreedor neto global (966.000 millones de CHF), pero con un balance donde el crecimiento real de sus inversiones se ve camuflado estadísticamente por la fortaleza de su propia moneda, la cual ha alcanzado máximos de una década frente al dólar (zona de 0,76-0,78 CHF).

1.1.5.18 Deuda externa (total y servicio de la deuda; principales ratios)

El Gobierno federal mantiene unas finanzas muy saneadas con una deuda neta de 140.100 millones de CHF, lo que representa solo el 16,1% del PIB en 2025. Es una de las tasas más bajas del mundo gracias al sistema de "freno de deuda".

La deuda externa bruta se situó a finales de 2025 en de 1,96 billones de CHF (285% del PIB). Es una cifra elevada que es común en centros financieros internacionales debido a las operaciones de sus bancos y multinacionales. Se trata de deuda es a corto plazo que refleja la actividad del sector bancario suizo.

Gracias a su calificación AAA y a los bajos tipos de interés, el coste de pagar los intereses es mínimo para el Estado. El sector privado dedica un 19,6% de sus ingresos a pagar deuda, un nivel considerado bajo. Suiza sigue siendo un acreedor neto del mundo; es decir, lo que el resto del mundo le debe a Suiza supera con creces lo que Suiza debe al exterior.

1.1.5.19 Calificación de riesgo (por OCDE y otras calificadoras)

La situación política y económica de Suiza, así como la calidad de sus negocios, tienen una influencia positiva en la conducta de pago del país. La probabilidad de impago en Suiza es prácticamente inexistente, y está calificada con un riesgo crediticio AAA, la categoría más alta por las agencias de rating (Moody's, S&P y Fitch).

1.1.6 RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES

1.1.6.1 Marco de la Política comercial con la UE: relaciones con la OMC

Suiza es miembro fundador de la OMC desde su creación en 1995, participa muy activamente en todos sus órganos y comités, asume con frecuencia iniciativas y generalmente adopta posiciones no muy lejanas de las de la UE. En el terreno de la agricultura, desempeña un papel relevante al encabezar al G-10 (Japón, Corea, Noruega, Bulgaria, Islandia, Israel, Liechtenstein, Mauricio y Taiwán), caracterizados por ser importadores netos de productos agrícolas.

País tradicionalmente respetuoso de las leyes y de sus compromisos internacionales, pero hábil defensor de sus intereses nacionales, Suiza ha sabido adaptar su legislación y compromisos adquiridos de forma que, respetando la letra de estos, puede aplicarlos de forma ventajosa.

Tal es el caso del sistema de distribución del contingente del jamón para toda la UE, a través del sistema de subasta, lo que le permite que el precio final subastado sea igual o superior al que tendría en caso de aplicarse un arancel.

Realizada cada cuatro años, la última revisión de la política comercial suiza por la OMC tuvo lugar en 2022, destacándose en el informe final la prevalencia de aranceles elevados sobre productos agrícolas.

1.1.6.2 Relaciones con IFIs (FMI, BM, bancos regionales y otras)

Banco Asiático de Desarrollo: Suiza es miembro fundador desde el año 1967, cuenta con un poder de voto de 0,76% y comparte silla en su Consejo de Dirección con Bélgica, España, Francia, Israel, Italia y Portugal. Suiza contribuye con 424,68M\$ al Fondo de Desarrollo Agrícola (FDA) y con 25,23M\$ al Fondo Especial de Asistencia Técnica Fondo (TASF).

Banco Africano de Desarrollo: Constituido en 1964, Suiza es miembro de su fondo desde 1973 y del banco desde 1982, cuenta con un poder de voto de 1,451% y comparte silla en su Directorio Ejecutivo con Alemania, Luxemburgo y Portugal.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID): Constituido en 1945, Suiza es miembro desde 1975, cuenta con un poder de voto de 0,471% y comparte silla en su Consejo de Dirección con Alemania, Bélgica, China, Holanda Israel e Italia.

Banco Mundial: Constituido en 1945, Suiza es miembros desde 1992, cuenta con un poder de voto del 1,46% y comparte silla en su Directorio Ejecutivo con Polonia, Serbia y repúblicas de Asia Central pertenecientes a la CEI (Azerbaiyán, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán). Es uno de los países más comprometidos con la Agenda 2030, enfocada a reducir la pobreza extrema y promover el incremento salarial en países en vías de desarrollo.

Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD): Suiza es miembro fundador desde 1991 y comparte silla en su Directorio Ejecutivo con Liechtenstein, Montenegro, Serbia, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán. La participación de Suiza en el capital del BERD es de un 2,28%. Suiza es uno de sus mayores donantes bilaterales con un volumen acumulado de subvenciones de más de 273 millones de euros para cooperación técnica, cofinanciación de subvenciones de inversión, reparto de riesgos y garantías.

Fondo Monetario Internacional (FMI): Constituido en 1945, Suiza es miembro desde 1992, cuenta con un poder de voto de 1,21% y comparte Silla en el Directorio Ejecutivo con Liechtenstein, Polonia, Serbia y repúblicas de Asia Central pertenecientes a la CEI (Azerbaiyán, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán).

Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB): Suiza es miembro fundador desde 2014 (siendo uno de los primeros países de Europa Occidental en incorporarse como prueba de sus buenas relaciones con China, país impulsor de la creación de esta institución), cuenta con un poder de voto de 0,7987% y comparte silla en el Consejo de Dirección con Dinamarca, Hungría, Noruega, Polonia, Reino Unido, Rumanía y Suecia. En las discusiones sobre su política de préstamo, Suiza presta especial atención al cumplimiento de las normas ambientales y sociales internacionales, así como de los criterios para la financiación de infraestructura sostenible.

1.1.6.3 Participación en OOI económicos y comerciales

EFTA: Suiza pertenece a la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), formada además por Noruega, Islandia y Liechtenstein, desde su constitución en 1960. La actividad actual de la Asociación se centra en la gestión del acuerdo y en el desarrollo de acuerdos comerciales preferenciales con países terceros. Suiza considera que debería actualizarse el Acuerdo y extenderse a nuevos sectores como el de los servicios, con el objetivo de aumentar el grado de integración de los países que lo componen. Es posible que el Reino Unido se convierta de nuevo en el futuro en miembro de la EFTA, a la que ya perteneció entre su constitución en 1960 y su adhesión a las Comunidades Europeas en 1973.

OCDE: Suiza es miembro fundacional desde 1960 de la OCDE, cuyas iniciativas sobre fiscalidad internacional tienen especiales implicaciones para el país helvético. La postura suiza general sobre la OCDE es que debe ser un foro de análisis y de cooperación y no transformarse en un órgano de sanciones y presiones.

Hay tres frentes de aplicación de los estándares de la OCDE para la cooperación internacional en materia de fiscalidad:

- 1) Intercambio de información a petición (asistencia administrativa). Recogido en los convenios bilaterales para evitar la doble imposición, su aplicación es revisada por el Foro Global sobre Transparencia e Intercambio de Información Tributaria de la OCDE, el cual ha calificado a Suiza en 2020 como “ampliamente conforme” tras una segunda ronda de revisiones. Como puntos en los que se detecta necesidad de mejora por parte de Suiza, el Foro Global destaca disponibilidad de información sobre beneficiarios últimos, los derechos de las personas físicas y jurídicas que sean objeto de solicitudes de asistencia administrativa (notificación y derecho de apelación) y los requisitos de confidencialidad.
- 2) Intercambio espontáneo de información. El primer intercambio de información sin petición previa tuvo lugar en el marco del proyecto OCDE/G20 sobre la erosión de bases imponibles y el traslado de beneficios (BEPS por su acrónimo en inglés). Suiza ha intercambiado información de forma espontánea sobre resoluciones fiscales anticipadas desde 2018.
- 3) Intercambio automático de información. Más de 100 Estados se han comprometido a adoptar el estándar global de la OCDE para el intercambio automático de información de cuentas financieras (AEOI), el cual les obliga desde 2018 a elaborar un informe país por país e intercambiarlos con los demás países firmantes.

1.2 RELACIONES BILATERALES

1.2.1 Resumen de las relaciones bilaterales con España

Los Acuerdos Bilaterales III representan la fase más reciente de la relación entre Suiza y la Unión Europea, firmados formalmente el 2 de marzo de 2026. Este nuevo paquete, conocido como el "enfoque de paquete" (package approach), busca estabilizar y modernizar las relaciones tras una década de negociaciones complejas que comenzaron en 2014.

Tras el rechazo suizo a unirse al Espacio Económico Europeo (EEE) en 1992, ambos socios optaron por una vía bilateral mediante paquetes de acuerdos sectoriales:

-Acuerdos Bilaterales I (1999): Un paquete de 7 acuerdos que cubren el acceso al mercado en áreas críticas como la libre circulación de personas, transporte y agricultura.

-Acuerdos Bilaterales II (2004): Un conjunto de 9 acuerdos centrados en la cooperación política y de seguridad, destacando la incorporación de Suiza al espacio Schengen y la lucha contra el fraude.

-Bilaterales III (2026): Surgieron para resolver la falta de un marco institucional que permitiera actualizar los acuerdos existentes de forma dinámica y gestionar la resolución de disputas.

La génesis de los Bilaterales III es el resultado de un largo y sinuoso proceso diplomático que comenzó tras el fracaso del Acuerdo Institucional (InstA) en mayo de 2021, cuando Suiza abandonó unilateralmente tras siete años de negociaciones debido a la falta de consenso interno sobre la protección salarial y la soberanía jurídica.

Ante el riesgo de una erosión progresiva de los acuerdos existentes y la exclusión de Suiza de programas clave como Horizonte Europa, ambas partes adoptaron en 2022 el llamado "enfoque de paquete", una estrategia más amplia que permitía negociar no solo la gobernanza institucional, sino también nuevos acuerdos de interés mutuo en sectores como la electricidad y la salud. Este proceso culminó tras intensas rondas de diálogo técnico y político iniciadas formalmente en marzo de 2024, superando obstáculos históricos relacionados con la adopción dinámica del derecho de la UE y la resolución de disputas mediante el Tribunal de Justicia de la Unión Europea, logrando finalmente la firma del paquete en marzo de 2026 para estabilizar una de las relaciones económicas más densas del continente. Los acuerdos introducen cambios estructurales profundos en la relación entre Suiza y la Unión Europea.

El paquete, no solo actualiza convenios previos (libre circulación de personas, transporte terrestre y aéreo y reconocimiento mutuo de normas técnicas) sino que introduce tres áreas sectoriales

completamente nuevas como son, la electricidad, la seguridad alimentaria y la cooperación transfronteriza y preparación conjunta ante crisis sanitarias. Además, el mecanismo de resolución de disputas introduce un sistema para solventar diferencias legales, aspecto que la UE consideraba esencial para la integridad de su mercado único y Suiza se compromete a realizar pagos anuales (estimados en unos 350 millones de francos a partir de 2030) a favor de los estados miembros de la UE menos favorecidos. La UE garantiza, a su vez, la participación plena de Suiza en programas de investigación como Horizonte Europa y programas educativos como

1.2.2 Principales acuerdos económicos bilaterales

Dentro de la UE, la negociación y firma de acuerdos comerciales con Suiza corresponden a la Comisión Europea en el marco de la política comercial convencional.

Por otro lado, las características económicas de España y Suiza explican por qué no existen acuerdos económicos bilaterales de cooperación financiera suscritos entre ambos países.

En el ámbito económico y estrictamente bilateral, destaca únicamente el Convenio de Doble Imposición de 1966, actualizado mediante Protocolos de 2006, 2011 y 2013. No existe APPRI.

1.2.3 Comercio bilateral de bienes y puesto en la clasificación

Las exportaciones españolas a Suiza han venido creciendo de forma sostenida en los últimos años (5.020M€ en 2019, 5.112M€ en 2020, 5.790M€ en 2021, 6.801M€ en 2022, 6.635M€ en 2023 y 5.725,8 en 2024), con importes superiores a lo que España exporta a países de mucho mayor tamaño en PIB y población como México (5.605M€ en 2023), Brasil (3.295M€ en 2023) o Japón (2.797M€ en 2023).

En 2024 Suiza fue el 14º país destino de las exportaciones españolas y el 21º país origen de las importaciones españolas, mientras que España es el 9º país destino de las exportaciones suizas y el 8º país origen de las importaciones suizas.

En 2024 los principales bienes exportados por España a Suiza fueron: productos farmacéuticos (45,7%), automoviles (12,4%), productos químicos (4,4%), frutas (4,2%), maquinaria (3,2%) y verduras (3,2%). España es con diferencia el principal proveedor de frutas y verduras de Suiza, con una cuota del 36%. Respecto al vino, Suiza es el tercer mercado más importante en términos absolutos para el vino español fuera de la UE, por detrás sólo de Estados Unidos y China, ambos con una población exponencialmente superior a la de Suiza.

Las importaciones españolas desde Suiza alcanzaron 6.741,5 millones de euros en 2022 (-21,5% respecto a 2021), 4.729,9 millones de euros en 2023 (-29,8% respecto a 2022) y 4.626,7 millones de euros en 2024 (-2,3% respecto a 2023).

En 2024 los principales bienes importados por España desde Suiza fueron: productos farmacéuticos (42,8%), productos químicos (13,5%), relojería (12,2%), aparatos ópticos (9,6%), máquinas (5,9%) y aparatos y material eléctricos (5,3%).

España ha venido registrando en los últimos años superávit comercial bilateral con Suiza (1.360M€ en 2019, 1.270M€ en 2020, 61M€ en 2022 y 1.905M€ en 2023), con la única excepción de 2021 (-2.793M€) ante un fortísimo aumento de las importaciones de España desde Suiza (de 3.880M€ en 2020 a 8.583M€ en 2021) como consecuencia fundamentalmente de los flujos desde la multinacional farmoquímica suiza Lonza al laboratorio madrileño Rovi para fabricar la vacuna de Moderna y exportarla desde España al resto del mundo.

Con datos del período 2020-2023, España cuenta con 6.942 empresas que exportan regularmente a Suiza, cifra que ha venido aumentando en los últimos años, frente a 2.634 empresas que importan regularmente de Suiza, cifras con muy ligeras oscilaciones en los últimos años.

1.2.4 Cuadro de balanza comercial bilateral

Relaciones comerciales bilaterales de España con SUIZA (cifras en millones de €)									
Balanza comercial bilateral	2021	2022		2023		2024		2025	
		€	Δ%	€	Δ%	€	Δ%	€	Δ%
Exportaciones españolas	5.790	6.810	17,6%	6.635	-2,6%	5.726	-13,7%	5.146,7	-10%
Importaciones españolas	8.583	6.742	-21,4%	4.730	-29,8%	4.627	-2,2%	4.826,4	4,3%
Saldo comercial	-2.793	68		1.905		1.099		320,3	

1.2.5 Comercio bilateral de servicios y puesto en la clasificación

En lo que a los servicios se refiere, Suiza es el 6º mercado cliente más importante para España, con unos ingresos de 7.444 millones de euros en 2023, mientras que Suiza es el 9º mercado más

importante para España como proveedor de servicios, con unos pagos de 3.215 millones de euros en 2023.

Tradicionalmente, el saldo bilateral en este ámbito ha sido superavitario para nuestro país, con crecimientos interanuales especialmente notables en 2022 (+32%) y 2023 (+15%), hasta un máximo en la serie histórica de 4.229 millones de euros en 2024.

Hay que destacar especialmente la relevancia del país helvético como fuente de turistas, pues 2.117.258 suizos (23% de la población total del país) visitaron España en 2024, lo que representa un incremento del 5,7% respecto a 2023, año en que los turistas suizos gastaron en España 2.222,4 millones de euros. Respecto a otras subbalanzas de la balanza de servicios, España registra superávit en todos, con la única excepción de los financieros.

Por otro lado, es también reseñable la especialmente positiva evolución de los servicios TICs, con unas exportaciones españolas a Suiza que casi se cuadruplicaron entre 2014 y 2021, pasando de 216 a 824 millones de francos y de un saldo negativo para España de 61 millones de francos en 2014 a uno positivo de 564 millones de francos en 2021, si bien en 2022 y 2023 estas cifras han caído, hasta exportaciones por 473 millones de francos y un saldo positivo de 230 millones de francos en 2023. Por otro lado, también cabe destacar la estabilidad de los ingresos por servicios de consultoría (superávits anuales de en torno a 400 millones de francos) y el fortísimo incremento en 2023 de las exportaciones españolas a Suiza de servicios de la categoría "técnicos, relaciones con el comercio y otros servicios de negocios" (de entre 100 y 200 millones de francos entre 2012 y 2016 y entre 200 y 300 millones de francos entre 2017 y 2022 hasta 748 millones de francos en 2023).

1.2.6 Flujos de inversión bilateral y puesto en la clasificación

Inversión de Suiza en España.

El flujo de inversión bruta de Suiza en España ascendió a 3.722,5 millones de euros en 2020, 112,2 millones de euros en 2021, 463,4 millones de euros en 2022 y 1.200,3 millones de euros en 2023. La mayor parte de los flujos se han dado en servicios financieros y seguros por la OPA del operador bursátil suizo SIX sobre el operador español equivalente BME (2.569,1 millones de euros en 2020), la compra de la aseguradora española Caser por la suiza Helvetia (675,6 millones de euros en 2020) y el traslado de Reino Unido a España de la sede del banco suizo Crédit Suisse para la libre prestación de servicios dentro de la UE (350 millones de euros en 2019 y 12,7 millones de euros en 2021). El stock de inversión suiza en España ascendió en 2022 a 15.396 millones de euros.

Suiza es el 9º principal inversor extranjero en España en términos de stock acumulado en 2022, destacando las inversiones en el sector financiero (20,3% del total de inversiones suizas en España, concentrado en Zurich Insurance, Helvetia y Crédit Suisse) y fabricación de otros productos

minerales no metálicos (12,6%, concentrado en Holcim). Se contabilizan 911 empresas suizas en España.

Inversión de España en Suiza.

El flujo de inversión bruta española en Suiza fue de 14,8 millones de euros en 2020, 9,4 millones en 2021, 34,8 millones de euros en 2022 y 83,5 millones en 2023. El principal sector de inversión entre 2018 y 2021 ha sido con gran diferencia el de telecomunicaciones (operaciones de inversión en torres de comunicación de la empresa española Cellnex). Suiza es el 13º destino de la inversión directa española en términos de stock acumulado en 2022, con 10.818,55 millones de euros y centrada en los sectores de I+D (filial española de CEMEX), productos farmacéuticos (filial española de Bayer) y servicios financieros (Banco Santander). Se contabilizan 115 empresas españolas en Suiza.

1.2.7 Cuadro de flujo y stock de inversiones bilaterales

Stock de inversiones bilaterales España - SUIZA (Fuente: GlobalInVex (abril 2026))		
Millones de euros	Stock	Ranking
Stock de inversiones españolas	12.637,48 (2023)	13º (2023)
1) Fabricación de productos farmacéuticos 2) Servicios financieros, excepto seguros y fondos de pensiones 3) Comercio mayorista e intermediación comercial, excepto vehículos a motos y motocicletas 4) Vehículos a motor 5) Comercio al por menor		
Stock de inversiones en España	17.420 (2023)	8º (2023)
1) Fabricación de otros productos minerales no metálicos 2) Seguros, reaseguros y fondos de pensiones, excepto Seguridad Social obligatoria 3) Industria química 4) Comercio mayorista e intermediación comercial, excepto vehículos a motor y motocicletas		

5) Actividades inmobiliarias				
Flujo de inversiones brutas bilaterales España - SUIZA				
Millones de euros	2022	2023	2024	2025
Inversión de España	40,99	86,26	59,78	1,59
Inversión en España	931,51	1.247,70	908,1	359,53
STOCK EMPLEO				
Nº de empleos generados (1)	2020	2021	2022	2023
Inversión de España	4.492	4.533	5.461	7.695
Inversión en España	77.591	84.998	63.278	101.931
(1) Número medio de empleados de las sociedades receptoras de inversión exterior, asociados al valor de la posición.				

1.2.8 Deuda bilateral (Acuerdos de conversión)

No se ha practicado apoyo financiero por parte del Estado y, en consecuencia, no se ha generado deuda con origen en esta financiación.

1.2.9 Programas financieros y financiación

No se ha practicado apoyo financiero por parte del Estado y, en consecuencia, no se ha generado deuda con origen en esta financiación.

2 EXPORTAR

2.1 ACCESO AL MERCADO

2.1.1 Régimen arancelario, reglamentación, barreras comerciales e información de mercado

2.1.1.1 El mercado (nivel de vida, rasgos de la demanda, centros económicos)

El mercado suizo responde en gran parte a las características de los mercados de su entorno geoeconómico, pero existen una serie de notas que confieren a este mercado unos rasgos propios y diferenciados. Entre otros, cabe destacar los siguientes rasgos.

- Ausencia de recursos naturales.
- Especialización en la fabricación de productos innovadores, de alta tecnología o valor añadido.
- Proyección exterior aparejada a una cultura proteccionista, especialmente en el capítulo agrícola, lo que conlleva la búsqueda de un constante equilibrio entre la necesaria apertura al exterior y la defensa de la economía nacional. Esta dicotomía se ha visto y se sigue viendo en las negociaciones bilaterales con la UE, así como el gran dinamismo en la búsqueda de acuerdos comerciales bilaterales, con especial hincapié en la zona asiática durante los últimos años.

La naturaleza confederada del país plantea dificultades diversas para la introducción de productos y servicios o la implantación de empresas (diversidad idiomática y cultural, diversidad cantonal en normativa fiscal o administrativa para la implantación, etc.). Por ello se puede decir que dentro de Suiza existen tres mercados diferenciados: la zona germanoparlante (aprox. 64%), la zona francófona (aprox. 23%) y zona ítalo-parlante (aprox. 8%).

Es un mercado muy maduro, en el que la penetración no es sencilla ya que su estabilidad histórica y alto nivel de vida y precios ha atraído y atrae a numerosos exportadores (mercado muy saturado).

El nivel de competencia real es bajo, con una concentración de la oferta bastante alta con oligopolios a distintos niveles, pero especialmente en la distribución comercial.

Las asociaciones de productores y de consumidores tienen un gran peso en las decisiones que afectan al mercado suizo.

Es preciso tener muy en cuenta el perfil del consumidor suizo:

- Gran consumidor de productos de alta calidad, aunque busca siempre una buena relación calidad-precio. Es un consumidor de lujo sobrio y no exhibicionista.
- Sigue las últimas tendencias de consumo (oferta ecológica, sostenible, ética, etc.)
- Fuerte nacionalismo. La marca suiza («swissness») constituye uno de los criterios de compra más importantes.
- Búsqueda de seguridad en la oferta de productos o servicios.
- En las zonas fronterizas, es frecuente que el consumidor cruce a los países vecinos para adquirir muchos productos de consumo, debido a la gran diferencia de precios.

2.1.1.2 Canales de distribución. Estructura y marco legal de la distribución comercial

La distribución en Suiza se caracteriza fundamentalmente por una estructura oligopolística, mucho más acusada que la de los países del entorno y más intensa en el sector de la alimentación que en el resto. La distribución comercial tiene una alta concentración vertical como consecuencia de la progresiva asunción por parte de las grandes cadenas de distribución de las funciones de los intermediarios, agentes, importadores, mayoristas e incluso productores. Por otra parte, y desde la perspectiva horizontal, la distribución de alimentos está dominada por dos grandes grupos, MIGROS y COOP.

En el sector de la alimentación, la cuota de mercado de los dos grandes grupos se sitúa en torno al 70% en el canal minorista, si bien existen grandes diferencias en función del grupo de productos de que se trate. MIGROS y COOP tienen una posición dominante en todos los canales de distribución tanto en el minorista (cadenas de supermercado) como HORECA o en los canales *convenience*.

En los últimos años ambos grupos han llevado a cabo importantes operaciones de compra, especialmente en los canales *convenience* o en el sector de actividad mayorista especializada en el canal HORECA. La posición dominante en la distribución de la alimentación aumenta con el tiempo al crecer asimismo el número de empresas de transformación alimentaria que son adquiridas por estos dos grupos.

Además, los grupos MIGROS y COOP están presentes en prácticamente todos los sectores de bienes de consumo distintos al de la alimentación, en ocasiones con posición dominante, como es el caso de bricolaje, perfumería y subsectores de electrónica doméstica, entre otros. En los últimos años, la distribución suiza se encuentra bajo gran presión e inmersa en un proceso de reestructuración.

Así, la facturación del comercio minorista en Suiza experimentó una senda decreciente entre 2014 y 2019 atribuible, entre otros factores, a las compras transfronterizas tanto presenciales como *online*, y desde 2015 se mantiene una notable tendencia a la baja en las ventas en Suiza de productos no alimentarios, los más susceptibles de compra online.

Las compras transfronterizas experimentaron un fuerte impulso con la revalorización del CHF frente al EUR en 2015, hasta llegar a representar el 10% del total de la facturación (casi 9,1 millones de CHF) en 2017 y con especial incidencia en los sectores distintos al de la alimentación, notablemente en los de confección y calzado (con disminución de la facturación en el comercio minorista dentro de Suiza del 5% en 2016, 3% en 2017 y 5% en 2018) y paulatinamente también en los de cuidado personal y salud.

Sin embargo, las restricciones a la movilidad como consecuencia de la pandemia hicieron que en 2020 las compras transfronterizas cayeran, como refleja un incremento de las ventas minoristas en territorio suizo de un 6,6% (10,3% en el sector de alimentos). A partir de 2021 el sector contó con un nuevo incremento de las compras transfronterizas en un contexto de progresiva eliminación de las restricciones a la movilidad. Así, en el año 2022 las compras transfronterizas supusieron un 8% del total, subiendo hasta 8,5% en 2023 y con la previsión de que se aproximen de nuevo al 10% en

2024, con una expectativa de volumen de compras transfronterizas en 2024 de unos 10.000 millones de francos (de los cuales 2.500 a través del comercio *online*).

En cuanto al comercio *online*,

la falta de movilidad como consecuencia de la pandemia favoreció su notable incremento interanual en Suiza entre 2019 y 2020 (+27,2%, de 10.300 a 13.100 millones de francos suizos en términos de ingresos), mucho más pronunciado para las compras en dominios de Suiza (+32,5%) que en dominios de fuera del país pero con entrega en el país (+5%). Este crecimiento del comercio *online* supera con creces la tasa de variación interanual del comercio minorista suizo en general (+2,2%), lo que conduce a que el peso del comercio *online* sobre este último creciera de un 10,1% en 2019 a un 11,9% en 2023.

A raíz de la crisis sanitaria del COVID-19, se produjo un incremento en la cuota de mercado del comercio *online* de 2,1 puntos porcentuales entre 2019 y 2020. Resulta llamativo que, una vez superada la pandemia, la cuota de mercado de las compras realizadas a través de plataformas *online* apenas ha disminuido desde el 12,2% de 2020 hasta el 11,9% en 2023. Este hecho hace presagiar que el impulso adicional derivado de la pandemia se mantendrá en el tiempo.

Aunque este auge del comercio *online* como consecuencia de la pandemia es común a nivel mundial, en Suiza se ve adicionalmente favorecido por unas condiciones óptimas para su desarrollo, como ha evidenciado el ascenso del país del segundo puesto en 2019 al primero en 2020 del índice elaborado al respecto por la UNCTAD, basado en el porcentaje de población que usa internet y posee una cuenta bancaria, la calidad de la conexión a internet, así como la fiabilidad del servicio de correos.

Por cuota de mercado, en 2023 la categoría con mayores cifras de compra *online* fue electrónica y multimedia (24%), seguida del sector de moda (17%), hogar (13%) y alimentación (11%).

Por último, los principales agentes o plataformas de compra *online* son Galaxus (15% de cuota), Migros (13%), Zalando (9%), Coop (5%), Digitec (4%), Ikea (4%), Apple (2%), Decathlon (2%), Microspot (2%) y Orell Fuessli (2%).

2.1.1.3 Régimen de comercio exterior. Tramitación de las importaciones. Contingentes y licencias a la importación

Suiza es miembro y signatario de los acuerdos de la OMC, cuya sede está en Ginebra. En virtud de lo anterior puede afirmarse que el país aplica como norma general un régimen de libre comercio, sometiendo sus importaciones a aranceles y a la restitución del IVA e impuestos indirectos al consumo, así como también a regulaciones y barreras no arancelarias, normalmente por debajo de los niveles acordados en la OMC, en aplicación de los acuerdos preferenciales firmados por el país helvético con otras áreas geográficas.

Suiza es un país tremendamente abierto al comercio exterior y con un modelo económico fuertemente dependiente del mismo, pues sólo así se explica el tamaño de su producción, en relación con su población y territorio. Entre 1980 y 2023, Suiza ha registrado un superávit anual medio por cuenta corriente del 7,2%, con cifras récord de más del 13% entre 2003 y 2006 y puntualmente de nuevo en 2020 y de entre 7,6% y 9,9% entre 2021 y 2023. No obstante, aunque la economía suiza debe ser calificada como economía muy abierta al exterior, cabe calificarla paralelamente como una economía significativamente proteccionista.

El país forma parte de la EFTA y decidió en 1992 en referéndum no pasar a formar parte del Espacio Económico Europeo, lo que hubiera supuesto una integración de mercado más profunda con los países de la UE, su principal socio comercial. No obstante, mantiene con la UE un entramado de acuerdos comerciales que en la práctica suponen estar integrado parcialmente en el mercado único. Si bien no existe libre circulación de bienes propiamente dicha, el Acuerdo de Libre Comercio de 1972 entre la UE y Suiza suprimió progresivamente los derechos arancelarios de aquellas partidas comprendidas entre los capítulos 25 y 97 del sistema armonizado. Así, los productos alimenticios no se benefician de dicha exención y muchos de ellos están sometidos a aranceles y/o contingentes.

A su vez, pese a sí existir libre circulación de personas (en virtud del Acuerdo de Libre Circulación de Personas entre Suiza y la UE de 1999, ALCP de ahora en adelante), tampoco existe libertad en la prestación de servicios o en la circulación de trabajadores. Esto se debe a que el ejecutivo suizo, ante el hecho de que los salarios en Suiza son muy superiores al resto de la UE, decidió diseñar todo un sistema de barreras técnicas que limitasen la prestación de servicios en el país por personas procedentes de países terceros. Estas restricciones conocidas como «medidas de acompañamiento» (*Flanking-Measures*) tienen como principal objetivo evitar presión salarial a la baja dentro del país («dumping social o laboral») como consecuencia de la llegada de trabajadores extranjeros dispuestos a trabajar a salarios inferiores.

Suiza tiene además acuerdos de libre comercio suscritos con 43 países, incluida China, que cubren el 55% del mercado mundial.

TRAMITACIÓN DE LAS IMPORTACIONES

Por lo que a los trámites normales de importación se refiere, la empresa importadora debe tener su domicilio en Suiza y estar en posesión del permiso de importación general (PIG). Para determinados tipos de productos será necesario contar con otros permisos o autorizaciones (por ejemplo, productos cárnicos o armas y mercancías consideradas como de doble uso).

Para que la importación se haga bajo el régimen arancelario preferencial de los Acuerdos de Libre Comercio UE-Suiza, el producto debe ser de origen comunitario, esto es, debe haber sido producido o sometido a transformación suficiente en la UE. El certificado de circulación EUR1 constituye un título justificativo del origen comunitario de las mercancías.

Las mercancías con origen en la UE deben ir acompañadas del Documento Único Aduanero (DUA), Documento de Acompañamiento a la Exportación (DAE), factura comercial, el *packing list* o listado

de contenidos y el certificado de circulación EUR 1, siempre que se desee acoger al régimen preferencial. En los envíos inferiores a 6.000 euros, el EUR 1 es sustituible por una declaración en factura del origen de mercancías, el cual ha de versar de la siguiente manera:

«El exportador de los productos incluidos en el presente documento [autorización aduanera nº ... (1)] declara que, salvo indicación en sentido contrario, estos productos gozan de un origen preferencial ... (2) en el sentido de las normas de origen del Sistema de preferencias generalizado de la Unión europea y ... (3).

(lugar y fecha) (4)

(Firma del exportador; además deberá indicarse de forma legible el nombre y los apellidos de la persona que firma la declaración) (5)»

2.1.1.4 Aranceles y otros pagos en frontera. Regímenes económicos aduaneros. Medidas de defensa comercial

La clasificación arancelaria suiza

TARES

coincide en sus 6 primeros dígitos (capítulo, partida y subpartida arancelaria) con el sistema de la UE, mientras que el séptimo y octavo son una subdivisión regional propia (Nomenclatura Combinada) y el noveno y décimo a las subdivisiones adicionales (TARIC).

Contrariamente a la mayor parte de los países, que aplican un sistema de gravamen sobre el valor (derechos de aduana *ad valorem*), Suiza aplica los derechos de aduana específicos, es decir, sobre el peso bruto, que incluye el peso propio de la mercancía y el peso del envase y embalaje habituales. En caso de envase/embalaje insuficiente, o sin paletizar, se aplicará un coeficiente corrector (sobrecarga estimada por la propia aduana) y el arancel concreto se calcula sobre ese peso bruto corregido.

Una estructura arancelaria específica como la que aplica Suiza repercute con mayor fuerza en los productos de menor valor añadido, como por ejemplo los productos agrícolas, puesto que el mismo es generalmente inversamente proporcional al peso. Como consecuencia, la protección que sufren los productos agrícolas en Suiza, incluidos los transformados, es muy superior a otros países.

Así, si bien en la UE la protección arancelaria media equivalente es del 6% y en el caso de los productos agrícolas del 20%, en Suiza es del 35% para estos últimos, con ciertos casos en los que dicha protección arancelaria supera el 100%

La UE, en virtud del Acuerdo de Libre Comercio firmado con Suiza, solamente está sometida a aranceles para los productos agroalimentarios, es decir, los comprendidos entre los capítulos 1 a 24 del sistema armonizado. Para evitar dicho arancel, en algunos casos Suiza prevé un sistema de cuotas arancelarias. Dichas cuotas se asignan a los importadores mediante un complejo sistema desubasta, cuyo precio de adjudicación resulta con frecuencia nada despreciable, incluso próximo

en algunos casos al arancel que se pretendía evitar, eliminando así en la práctica la ventaja comercial. Este problema lo sufre por ejemplo el jamón curado. Adicionalmente, existen cuotas estacionales, aplicadas solo cuando la producción suiza del producto en cuestión resulta insuficiente para cubrir la demanda del mercado nacional. Dichas cuotas estacionales se aplican especialmente en el caso de las frutas y las hortalizas, sectores en que España ha venido teniendo una cuota de entre el 30% y el 40% sobre el conjunto de las importaciones suizas. También es oportuno señalar que Suiza carga además con motivo de la importación de algunos productos agrarios considerados como esenciales tasas adicionales para cubrir un sistema de reservas mínimas nacionales de ese producto en el mercado, gestionadas a través de “réservesuisse”.

Por lo que al IVA se refiere, el tipo general aplicado en la importación es del 8,1%, existiendo un tipo reducido a la importación del 2,6% y aplicado a alimentos, libros, periódicos, medicamentos y otros bienes de consumo diario. Existe un tipo reducido adicional del 3,8%, aplicado sólo a pernoctaciones hoteleras (incluido el desayuno)

El tráfico de perfeccionamiento tanto activo como pasivo están contemplados en la [Ley Federal de Aduanas](#)

, que entró en vigor el 1 de mayo de 2007, y el Reglamento que la desarrolla.

Para la importación temporal de mercancías procedentes de España se requiere el cuaderno ATA que emiten en España las Cámaras de Comercio. Con carácter general, los productos de origen animal procedentes de la UE y destinados al consumo privado pueden introducirse sin control alguno, mientras que para el resto de los países está prohibido. Para más información consúltese la página web de la Administración Federal de Aduanas:

<http://www.ezv.admin.ch>

Los profesionales o empresas españoles que en el ejercicio de su actividad económica hayan soportado el IVA en Suiza por servicios recibidos, pueden solicitar su devolución. Existe también esta posibilidad, bajo determinados requisitos para el impuesto a la importación de bienes soportado en frontera. Para ejercer este derecho, las empresas deberán cumplir los siguientes requisitos:

- Tener domicilio o sede social en el extranjero, y no disponer de un número IVA suizo.
- No prestar servicios en Suiza.
- Justificar su condición de empresario en el país de su domicilio o sede social (España), mediante la pertinente Certificación extendida por la Administración Fiscal española.
- Presentar una factura completa y definitiva.
- Existencia de un acuerdo de reconocimiento mutuo sobre el IVA entre Suiza y el Estado donde la empresa tiene su sede.

- Importe mínimo de solicitud a devolver de 500 CHF.

Quedan excluidas de devolución de IVA las prestaciones de orden médico, hospitalario, religioso, educativo, cultural y filantrópico, de asistencia social o de carácter deportivo, así como las operaciones de seguros y reaseguros y una amplia gama de servicios financieros y monetarios. No dan tampoco derecho a restitución del IVA los gastos generados en diversiones (p.ej. en excursiones del personal, frecuentación de salas de espectáculos con clientes o fiestas aniversario de la empresa), así como tampoco la tributación devengada en la adquisición y mantenimiento de motocicletas superiores a 125 cm³, lanchas a motor y a vela y avionetas deportivas. Concretamente, queda excluida la devolución del IVA en todos los supuestos que no cumplan disposiciones relativas a la justificación de la prestación y pago del servicio.

La solicitud tiene que ser presentada obligatoriamente a las autoridades fiscales suizas a través de un «representante fiscal» con domicilio o razón social en Suiza. El empresario solicitante de la devolución deberá designar el mismo. Además, la solicitud debe ser presentada dentro del plazo de los 6 meses siguientes al año natural en el que tuvo lugar la adquisición de mercancías o la percepción de servicios en Suiza, es decir, del 1 de enero al 30 de junio del siguiente año (fecha del timbre postal).

2.1.1.5 Normas y requisitos técnicos. Homologación, certificación y etiquetado. Aspectos sanitarios y fitosanitarios

Existen importantes barreras no arancelarias tanto para productos agrícolas como para la prestación de servicios.

En el caso de los productos agrarios, podemos referirnos a normas específicas de etiquetado, la excepción de los productos agrarios con la aplicación del principio de reconocimiento mutuo o de Cassis de Dijon, así como muy especialmente el sistema de asignación de cuotas arancelarias.

Como ya se ha mencionado anteriormente, en el caso de los servicios, las barreras vienen marcadas por las denominadas «medidas de acompañamiento» (Flanking measures), en virtud de las cuales se imponen unas normas de obligado cumplimiento en caso de traslado de trabajadores y profesionales a territorio suizo para la prestación del servicio, las cuales sitúan a las empresas de la UE en una posición menos competitiva que sus homólogas suizas. Su incumplimiento comporta sanciones muy elevadas y la posible inclusión de la empresa en una «lista negra», lo que la imposibilita para operar en el país durante al menos 5 años.

La normativa suiza no está homologada con la de la UE, aunque se acerca paulatinamente y desde el 1 de Julio de 2010 se aplica el principio del Cassis de Dijon, aunque con restricciones, para productos UE. Dicho principio permite la venta en Suiza sin ningún control nacional de productos que ya han sido previamente fabricados y comercializados legalmente en la UE.

Por último, con carácter general las normas de etiquetado suizas obligan a que figure muy visible el país de fabricación del producto.

2.1.1.6 Comercio de Servicios. Legislación sobre provisión de servicios transfronterizos, requisitos de establecimiento o para el movimiento temporal de trabajadores

A raíz del Acuerdo de Libre Circulación de Personas firmado entre la UE y Suiza en 1999 y entrado en vigor en 2022, Suiza introdujo nuevos requisitos administrativos para la prestación de servicios de empresas de la UE en su territorio mediante el desplazamiento de trabajadores. Se trata de todo un sistema que requisitos de notificación, autorización, etc. (*Swiss flanking measures*) que ha sido denunciado por la UE, en el último examen de política comercial realizado en el marco de la OMC a Suiza. Estas medidas son:

A. Barreras a la Libre Circulación de Trabajadores y Profesionales:

Con vistas a mantener los altos niveles salariales en el país, Suiza ha venido estableciendo limitaciones a la prestación de servicios por trabajadores de la UE en su territorio, entre las que destacan:

- Requisito de prenotificación a las autoridades del cantón de destino. Las empresas UE que presten servicios en Suiza o cuenten con trabajadores desplazados en el país, deben notificarlo en cada cantón, con ocho días de antelación, con un coste de 25 francos suizos por notificación.

Posteriormente deben esperar a recibir la confirmación. En caso de incumplimiento, se aplican sanciones que pueden alcanzar hasta los 30.000 francos suizos y en caso de impago, las autoridades suizas pueden prohibir la actividad durante cinco años.

- Aplicación de las condiciones laborales suizas (salario, horario, etc.).
- Depósito previo como garantía, cuya devolución para las empresas extranjeras lleva más tiempo que para las empresas suizas.
- Mayor intensidad de inspecciones sobre empresas extranjeras que sobre nacionales.

B. Reconocimiento de Cualificaciones Profesionales:

A efectos del reconocimiento de títulos extranjeros en Suiza para el ejercicio profesional en Suiza, se imponen procedimientos muy complejos y costosos.

C. Requisitos de documentación para trabajadores autónomos:

Los trabajadores autónomos están obligados a llevar consigo la documentación que demuestre su estatus de trabajadores por cuenta propia (documento A1, confirmación de la notificación de entrada en Suiza para prestación de servicios y el contrato de obra).

La mayoría de las empresas opinan que esto supone una fuerte carga burocrática, especialmente para las empresas que vienen a realizar pequeños trabajos. En caso de no llevar consigo la documentación y no presentarse ésta en el plazo de dos

D. Prohibición del Uso de Trabajadores Temporales y de Actividades Transfronterizas de Agencia de Empleo.

Los proveedores de servicios establecidos en la UE no pueden contratar trabajadores temporales para su prestación de servicios en Suiza, de modo que han de colaborar con una agencia suiza o bien establecer su sede en Suiza.

E. Depósito exigido para las empresas de servicios:

Gran parte de los acuerdos colectivos suizos exigen la creación de un depósito de alrededor de 10.000 euros como garantía operativa, que no depende del periodo de prestación del servicio y que debe abonarse en efectivo o con aval bancario. Se trata de una carga financiera frecuentemente inasumible para las PYMES comunitarias, por lo que desincentiva la prestación de servicios.

F. Contingentes Arancelarios para Derivados Cárnicos.

Estos contingentes son adjudicados en Suiza mediante el procedimiento de subasta, el cual conduce a unos precios de importación tan elevados que resultan más onerosos de lo que habría resultado la aplicación del arancel. Aunque en 2022 las autoridades suizas duplicaron los contingentes de esta partida, lo que propició un recorte en el coste de importación, se mantiene este mecanismo que resulta especialmente perjudicial para las empresas importadoras de menor tamaño.

G. Procedimientos del IVA.

Depósito de Garantía y Domicilio Postal. Desde el 1 de enero de 2018 el umbral de 100.000 CHF para la imposición de la obligación de registro en Suiza (y por consiguiente obligación de nombrar a un representante) a efectos del IVA ha sido redefinido de «volumen de facturación en Suiza» a «volumen de facturación global».

Esa misma nueva definición del umbral se aplica también desde el 1 de enero de 2019 para la exención del IVA para envíos de bajo valor (IVA debido igual o inferior a 5 CHF). Así, con esta nueva definición mucho más amplia ha aumentado notablemente el porcentaje de empresas de la UE sujetas a estas obligaciones.

H. Preferencia local en Contratación Pública.

Aunque la contratación pública se rige en Suiza por acuerdos internacionales que prohíben la discriminación por el país de origen del licitador, la realidad es que existe un sesgo favorable a la concesión de contratos públicos a empresas suizas por los siguientes motivos:

- Las licitaciones por debajo de los umbrales internacionales pueden incluir cláusulas que perjudiquen/discriminen a las empresas de la UE.

- El control judicial es limitado, en especial por centrarse exclusivamente en aspectos procedimentales y no de fondo.
- La introducción en 2020 de criterios de sostenibilidad (medioambiental y social) y de la consideración del nivel de precios en el país de origen para la adjudicación incrementa el riesgo de favorecimiento de manera encubierta a las empresas nacionales.

I. **Blacklisting:**

Suiza elabora dos «listas negras» de empresas extranjeras sancionadas, que pueden ser consultadas, de manera gratuita, dado que incluye información particular (más concretamente, nombres y direcciones). Esta información permanece en la lista, incluso varios años después de que las empresas hayan sido multadas.

No existe una lista equivalente sobre empresas/negocios suizos objeto de sanciones. En esta lista figuran más de una decena de empresas españolas, si bien, las más afectadas son las empresas de países limítrofes: Alemania, Austria, Francia e Italia. Los tres primeros negocian actualmente de forma bilateral soluciones al respecto. En diciembre de 2024, de las aproximadamente 650 empresas extranjeras sancionadas incluidas en la “lista negra” de prohibición de prestación de servicios en Suiza, la gran mayoría son de dichos cuatro países vecinos, siendo en cambio apenas 17 de España

J. **Mecanismos de control:**

Suiza ha establecido un complicado sistema para controlar el cumplimiento de todas estas medidas de acompañamiento (*flanking measures*), tanto a nivel federal como cantonal. Si bien parte de estos requisitos se aplican también a las empresas suizas, las europeas se encuentran en el punto de mira. Así, en el caso de los trabajadores desplazados, Suiza establece un objetivo de control del 50%, frente al 2% de las empresas locales.

Respecto a las barreras de entrada a la inversión, existe una escasa liberalización en sectores sensibles como son el transporte y la energía, dominados por grandes conglomerados públicos. Más allá de esta circunstancia común en muchos mercados, perjudican a la inversión, en concreto a las relaciones matrices-filiales, todas las medidas ya señaladas en los párrafos anteriores, referidas las restricciones a la libre movilidad de trabajadores (vinculadas de nuevo con las *flanking measures*).

2.1.1.7 Barreras comerciales a bienes y servicios españoles

En el comercio de bienes entre España y Suiza, la principal barrera que afecta a nuestras exportaciones se refiere a los contingentes que aplica Suiza a la importación de **productos cárnicos** y, más concretamente, a los **jamones y charcutería**. El método utilizado por Suiza para la asignación de estos contingentes arancelarios de productos cárnicos y, en particular para el contingente de 1.000 toneladas de jamón curado (el que más afecta a España), es el de la subasta. El precio alcanzado en la subasta se equipara en ocasiones al propio arancel.

Este asunto se ha debatido en anteriores ocasiones en las reuniones de la Comisión Mixta UE-Suiza, sin que este país haya cambiado el sistema de gestión de contingentes. Con la liberalización total del comercio agrario entre las partes, este problema quedaría resuelto, si bien las negociaciones no parecen avanzar.

España defiende que la Comisión Europea debería pedir a Suiza que elimine el sistema de subasta y que establezca un sistema de reparto similar a los utilizados en la UE. El sistema de reparto por subasta de un supuesto «contingente libre de derechos» encarece de tal modo la mercancía que deja sin sentido la propia concesión comercial.

El acuerdo entre la UE y Suiza de 2002 establecía que «La Comunidad Europea y Suiza declaran su intención de revisar conjuntamente, teniendo en cuenta las disposiciones de la OMC, el método de gestión, por parte de Suiza, de sus contingentes arancelarios en el sector cárnico, con vistas a implantar un método que ponga menos obstáculos al comercio».

En 2022, y probablemente por una combinación de la demanda del producto en el mercado suizo y las demandas reiteradas por parte de España al respecto, las autoridades suizas duplicaron el contingente arancelario, lo que no elimina el encarecimiento artificial del coste de la importación pero ha favorecido una considerable reducción en el mismo. importación.

3 INVERTIR

3.1 MARCO JURÍDICO

3.1.1 Régimen de inversiones

En principio, la normativa suiza ampara la libertad de comercio e industria a todas las personas, incluidos extranjeros, que pueden así crear sus propias empresas o participar en las existentes. Las inversiones extranjeras directas con carácter general no precisan autorización previa de las autoridades salvo para sectores especiales. Cabe destacar, no obstante, la escasa liberalización de sectores como el de transportes o el de la energía, así como las dificultades para el desplazamiento de trabajadores, derivadas de la aplicación de las «Medidas de acompañamiento» al Acuerdo sobre la Libre Circulación de las Personas (ALCP). Estas medidas introducen limitaciones severas para la prestación de servicios sin establecimiento permanente en el territorio suizo y es preciso estudiarlas y cumplirlas, pues las inspecciones son frecuentes y habituales y las multas considerables.

La administración suiza dispone de un portal dirigido a la pequeña y mediana empresa desde el cual puede crearse una empresa y donde se ofrece abundante información sobre todos los aspectos relacionados con la creación de la entidad, tales como formas jurídicas, contabilidad y revisión de cuentas, financiación, impuestos, normativa laboral y de seguridad social aplicable, etc. La Oficina

Económica y Comercial de la Embajada Española en Suiza también ofrece información en su página web sobre inversiones en Suiza.

Los principales aspectos previos a la apertura de un negocio en Suiza que se recomienda tener en consideración son:

- Análisis del mercado
- Plan de negocio
- Elección de la forma societaria más conveniente
- Inscripción en el Registro Mercantil
- Propiedad intelectual.

Principales pasos para seguir, una vez se ha adoptado la decisión firme de crear una empresa. En general y para cualquier tipo de sociedad:

- Presupuestar los gastos de constitución
- Elección de la razón/denominación social (información ante los registros mercantiles en el cantón correspondiente)
- Inscripción en la Caja de Compensación de la AHV
- Aclaración sobre la sujeción al impuesto IVA. En caso afirmativo, inscripción ante la Administración Tributaria.

Si además se es propietario de una empresa de capital o se tiene empleados, es obligatorio inscribirse en la AHV y formalizar los seguros obligatorios de accidentes y previsión profesional. Para todas las formas societarias, excepto la individual (autónomos):

- Redacción del contrato social o de los estatutos, si fuese el caso.
- Determinación de los órganos de gestión: consejo de administración, socios, director, administración o presidencia y auditor de cuentas.
- Solicitud de una declaración de aceptación al auditor de cuentas.
- Celebración de la Asamblea de Constitución de la sociedad.

Adicionalmente para las sociedades anónimas y limitadas:

- Determinación, liberalización y reparto del capital social.
- Elección de un banco para la apertura de una cuenta bloqueada para el capital suscrito.
- Liberalización de las acciones o aportaciones de capital ante el banco, bajo previa presentación del extracto del RM.
- Emisión de las acciones o de certificados de capital, apertura de libro de socios y accionistas.

Dentro de la UE, la negociación y firma de acuerdos comerciales con Suiza corresponden a la Comisión Europea en el marco de la política comercial convencional.

Por otro lado, las características económicas de España y Suiza explican por qué no existen acuerdos económicos bilaterales de cooperación financiera suscritos entre ambos países.

En el ámbito económico y estrictamente bilateral, destaca únicamente el Convenio de Doble Imposición de 1966, actualizado mediante Protocolos de 2006, 2011 y 2013. No existe APPRI.

3.1.2 Detalle del APPRI con España

Suiza no tiene APPRI con España.

3.1.3 Organismos de apoyo a la inversión extranjera

El fomento de las inversiones es un importante componente dentro de la política económica del país y se lleva a cabo en estrecha colaboración entre el Dpto. Federal de Economía, la Confederación, los cantones y Switzerland Global Enterprise S-GE.

Switzerland Global Enterprise (S-GE), organismo responsable del fomento de las exportaciones y de las inversiones extranjeras en Suiza tiene encomendado en nombre de la Confederación suiza la financiación de la promoción de la plaza suiza como destino de las inversiones. El Gobierno ha autorizado a S-GE un crédito de 18,5 millones CHF para el periodo 2024-2027.

Fundamentalmente, el S-GE informa sobre el marco legal suizo y aspectos de interés para los inversores, tales como los lugares de establecimiento, requisitos legales y administrativos o sistema tributario suizo. Será así mismo la S-GE el que pueda hacer una primera evaluación de las posibilidades antes de remitir al inversor a los cantones. El S-GE publica en su web (<http://www.s-ge.com/>)

) diversas informaciones de utilidad para el potencial inversor, entre otros una interesante guía para invertir en Suiza

[Guía para invertir en Suiza](#)

(inglés).

La red internacional de Switzerland Global Enterprise, con sede en Zürich, comprende representaciones oficiales en 26 mercados y regiones (22 Swiss Business Hubs, 4 Trade Points). Madrid cuenta con uno de estos Swiss Business Hubs.

Las oficinas de fomento económico de las regiones y los cantones, por su parte, informan sobre las ventajas de establecerse en su área económica, formular ofertas concretas a los inversores y apoyar in situ en los trámites para el establecimiento.

CUADRO 1: ORGANISMOS DE APOYO A LA INVERSIÓN EXTRANJERA

Además del

[Swiss Business Hub Spain](#)

, emplazado dentro de la Embajada suiza en Madrid, están los siguientes órganos federales y cantonales

NIVEL FEDERAL	
<p>Staatssekretariat für Wirtschaft SECO</p> <p>Holzikofenweg 36</p> <p>CH-3003 Bern</p> <p>Tel: 00 41 58 462 56 56</p> <p>info@seco.admin.ch</p> <p>www.seco.admin.ch</p>	<p>Switzerland Global Enterprise</p> <p>Stampfenbachstrasse 85</p> <p>CH-8006 Zurich</p> <p>Tel: 00 41 44 365 51 51</p> <p>info@s-ge.com</p> <p>www.s-ge.com</p>
<p>Switzerland Global Enterprise</p> <p>Ch. Du Closel 3</p> <p>CH-1020 Renens</p> <p>Tel. 00 41 21 545 94 94</p> <p>Tel. 00 41 21 545 94 94</p> <p>suisse-romande@s-ge.com</p>	<p>Switzerland Global Enterprise</p> <p>Corso Elvezia 16 - CP 5399</p> <p>CH-6901 Lugano</p> <p>Tel.: 00 41 91 601 86 86</p> <p>info.lugano@switzerland-ge.com</p>
AGENCIAS CANTONALES DE PROMOCIÓN ECONÓMICA	
<p>Aargau Services Standortförderung, Departement Volkswirtschaft und Inneres des Kantons Aargau</p> <p>Rain 53</p> <p>CH-5001 Aarau</p> <p>Tel.: 00 41 62 835 24 40</p> <p>Fax: 00 41 62 835 24 19</p> <p>aargau.services@ag.ch</p> <p>http://www.aargauservices.ch</p>	<p>Wirtschaftsförderung Kanton Freiburg</p> <p>Boulevard de Pérolles 25</p> <p>Case postale 1350</p> <p>CH1701 Fribourg</p> <p>Tel.: 00 41 26 304 14 00</p> <p>Fax: 00 41 26 304 14 01</p> <p>promfr@fr.ch</p> <p>http://www.promfr.ch</p>

<p>Wirtschaftsförderung Luzern</p> <p>Alpenquai 30 CH-6005 Luzern Tel.: 00 41 41 367 44 00 info@luzern-business.ch http://www.luzern-business.ch</p>	<p>Amt für Wirtschaft Appenzell Ausserrhoden</p> <p>Regierungsgebäude CH-9102 Herisau Tel.: 00 41 71 353 61 11 Fax: 00 41 71 353 62 59 wirtschaft.arbeit@ar.ch www.ar.ch/aw</p>
<p>Amt für Wirtschaftsförderung Genf</p> <p>Rue de l’Hôtel de Ville 11 Case postale CH-1211 Genève 3 Tel.: 00 41 22 388 34 34 dgderi@etat.ge.ch www.ge.ch</p>	<p>Greater Geneva Berne area - Wirtschaftsförderung der Westschweiz</p> <p>representa los cantones Bern, Freiburg, Waadt, Neuenburg, Genf und Wallis</p> <p>2, Av. de Gratta-Paille CH-1018 Lausanne Tel.: 00 41 21 644 00 90 Fax: 00 41 21 644 00 99 info@ggba-switzerland.ch www.ggba-switzerland.ch</p>
<p>Wirtschaftsförderung des Kantons Appenzell I.Rh.</p> <p>Marktgasse 2 CH-9050 Appenzell Tel.: 00 41 71 788 94 44 wirtschaft@ai.ch http://www.ai.ch/wirtschaftsfoerderung</p>	<p>Wirtschaft Kanton Glarus Wirtschaftsförderung</p> <p>Zwinglistrasse 6 CH-8750 Glarus Tel.: 00 41 55 646 66 14 kontakt@glarus.ch www.gl.ch/wirtschaft</p>

<p>Amt für Wirtschaft und Tourismus Graubünden Ringstrasse 10 CH-7001 Chur Tel.: 00 41 81 257 23 42 Fax: 00 41 81 257 21 92 info@awt.gr.ch http://www.awt.gr.ch</p>	<p>Standort Promotion in Obwalden Dorfplatz 1 CH-6060 Sarnen Tel.: 00 41 41 660 90 66 Fax: 00 41 41 660 90 69 info@iow.ch http://www.iow.ch</p>
<p>Wirtschaftsförderung Kanton Bern (WFB) Münsterplatz 3a Postfach3000 CH-Bern 8 Tel.:00 41 31 633 41 20 Fax:00 41 31 633 40 88 infoberninvest.be.ch www.berninvest.be.ch</p>	<p>BaselArea Wirtschaftsförderung BaselArea: Basel-Stadt, Baselland und Jura Dufourstrasse 10 CH-4011 Basel Tel.: 00 41 61 295 50 00 Fax: 00 41 61 295 50 09 info@baselarea.swiss www.baselarea.swiss</p>
<p>Wirtschaftsförderung Kanton Schaffhausen Freier Platz 10 CH-8200 Schaffhausen Tel.: 00 41 52 674 03 03 Fax: 00 41 52 674 06 09 info@standort.sh.ch http://www.sh.ch/wf</p>	<p>Wirtschaftsförderung Kanton Schwyz Bahnhofstrasse 15 Postfach 1187 CH-6431 Schwyz Tel.: 00 41 41 819 16 34 Fax: 00 41 41 819 16 19</p>

<p>Volkswirtschaftsdirektion Uri, Abteilung Wirtschaft Klausenstrasse 4 CH-6460 Altdorf Tel.: 00 41 41 875 2406 wirtschaft@ur.ch www.standort-uri.ch</p>	<p>Standortförderung des Kantons Zürich Walchestrassen 19 Postfach CH-8090 Zürich Tel: 00 4143 259 49 92 standort@vd.zh.ch http://www.standort.zh.ch</p>
<p>Wirtschaftsförderung Kanton Solothurn Barfüssergasse 24 CH-4509 Solothurn Tel.: 00 41 32 627 95 50 standortfoerderung@vd.so.ch www.standortsolothurn.ch</p>	<p>Service de la promotion économique et du commerce (SPEI)- Promotion économique Waadt Rue Caroline 11 1014 Lausanne Tel.: 00 41 21 316 58 20 Fax: 00 41 21 316 61 52 info.spei@vd.ch http://www.vd.ch/promotion-economique</p>
<p>St. Gallen (SG) Davidstrasse 35 CH-9001 St. Gallen Tel.: 00 41 58 229 64 64 daniel.mueller@sg.ch www.standort.sg.ch</p>	<p>Dienststelle für Wirtschaft, Tourismus und Innovation (DWTI) Kanton Wallis Rue de l'Industrie 23 Postfach 478 CH-1951 Sion Tel.: 00 41 27 606 73 50</p>

	economie@valais.ch www.valais-economie.ch
Tessin (TI) Sezione della promozione economica Viale S. Franscini 17 CH-6501 Bellinzona Tel.: 00 41 91 814 35 41 Fax: 00 41 91 814 44 57 dfc-use@ti.ch https://www4.ti.ch/dfc/de/use/home/	Zug (ZG) Kontaktstelle Wirtschaft Aabachstrasse 5 / Postfach 857 CH-6301 Zug Tel.: 00 41 41 728 55 04 Fax: 00 41 41 728 55 09 economy@zug.ch www.zug.ch/economy
Greater Zurich Area AG (gemeinsame Ansprechstelle AG, GL, GR, SH, SO, SZ, ZH) Limmatquai 112 CH-8001 Zürich Tel.: 00 41 44 254 59 59 Fax: 00 41 44 254 59 54 info@greaterzuricharea.ch www.greaterzuricharea.ch	Thurgau (TG) Wirtschaftsförderung Thurgau Promenadenstrasse 8 CH-8510 Frauenfeld Tel.: 00 41 58 345 55 00 marcel.raepple@tg.ch https://wifoe.tg.ch/

3.1.4 Zonas francas y ZEE

Samnaun es la única zona franca de Suiza y se encuentra en el extremo oriental del cantón de los Grisones, entre Austria e Italia. Samnaun cuenta con cinco pequeñas poblaciones y está ubicada en una zona de turismo de nieve. En el municipio de Samnaun (800 habitantes) se encuentra el centro comercial propio de zonas francas con más 40 tiendas duty free.

3.1.5 Contratación Pública. Criterios de adjudicación de contratos

Hasta 2019, la normativa sobre contratación pública en Suiza estaba formada por un complicado entramado de normas, diferentes en cada cantón. Sin embargo, dado que el nuevo acuerdo de la OMC sobre Contratación Pública (ACP) debía transponerse a la legislación nacional, el Consejo Federal aprovechó la oportunidad para armonizar la legislación federal y cantonal.

Si bien la nueva normativa respeta los umbrales y condiciones del acuerdo de la OMC, se considera, sin embargo, que entra en contradicción con el más exigente acuerdo en materia de contratación pública firmado con la UE.

Esto es así, ya que, para la contratación pública por debajo de los umbrales, la nueva normativa contempla procedimientos para ajustar los precios de las ofertas de empresas extranjeras, adecuándolos a los altos niveles de vida en Suiza. Para ello se contemplan fórmulas que permiten una teórica igualación de las condiciones de juego de todas las empresas, pero que, de facto, suponen una inflación de los precios de las ofertas extranjeras que afecta negativamente en la evaluación de estas.

Adicionalmente, la nueva normativa introduce criterios de sostenibilidad (medioambiental y social) que también podrían llegar a generar discriminación encubierta para licitadores extranjeros. Sin duda, este pudiera llegar a ser otro más de los aspectos que la UE esgrimiría en las negociaciones con el país helvético.

En el caso concreto de las empresas de la UE, el acceso a la contratación pública en Suiza está regido por dos acuerdos:

- *Acuerdo de la Contratación Pública* de 1994 (ACP), dentro del marco de la OMC, que establece la apertura real de los mercados en el sector de la contratación pública a través de una liberalización progresiva.
- *Acuerdo entre la Comunidad Europea y la Confederación Suiza sobre determinados aspectos de la contratación pública* de 1999. Amplía ciertos aspectos del ACP, especialmente en los sectores de Telecomunicaciones, Ferrovios y Servicios Públicos.

Los cuatro procedimientos de adjudicación existentes en Suiza son:

- Procedimiento abierto: Todo licitador puede presentar su oferta.
- Procedimiento selectivo: Los licitadores deben presentar una demanda de participación. El adjudicador seleccionará, en función de los criterios de cualificación establecidos, los licitadores autorizados a presentar una oferta.
- Procedimiento invitando a licitar: el adjudicador invita al menos a tres licitadores a presentar una oferta escrita, sin convocatoria pública de ofertas.

- Procedimiento de adjudicación directa, sin que exista previamente una convocatoria pública de ofertas. Son excepcionales y sólo para casos muy concretos.

3.1.6 Propiedad inmobiliaria

En Suiza la mayor parte de la población vive en vivienda alquiladas. Según el censo más reciente (del año 2000), el número de propietarios de una vivienda ronda el 30 por ciento de la población.

La oferta de viviendas puede encontrarse ahora en Internet, donde las agencias como Homegate o Immoscout24 ponen a disposición bancos de datos que facilitan la búsqueda de viviendas en alquiler o en venta, incluyendo las amuebladas. WGZimmer, también denominada Flatrooms.com es una página conocida por sus anuncios de habitaciones e incluso apartamentos de alquiler compartido. A menudo los suizos arriendan una parte o todo su piso durante un tiempo (que luego puede ser indefinido) mientras pasan sus vacaciones o trabajan en el extranjero.

Las propiedades de alquiler suelen estar sujetas a un contrato anual que puede ser prolongado. Si uno quiere cambiar de vivienda debe notificarlo en carta certificada con tres meses de antelación. Si decide cambiar de domicilio antes de la expiración del plazo establecido, el inquilino debe encontrar a alguien que alquile el piso. Las propiedades en alquiler deben ser cuidadas para entregarlas luego tal como se recibieron. Eso significa que “el deterioro natural” de la vivienda no es aceptable en Suiza. La Asociación Suiza de Inquilinos en alemán, francés e italiano es un buen punto de referencia para informarse sobre los acuerdos de alquiler, lo que se espera de los inquilinos, y las normas de procedimiento para la aceptación y la rescisión del contrato.

3.1.7 Incentivos a la inversión (fiscales, sectoriales, regionales y locales)

Como corresponde a un régimen económico liberal, la política económica en Suiza se concentra en la optimización y el mantenimiento de las condiciones marco económicas.

Por regla general, los servicios estatales se prestan de forma complementaria a la iniciativa privada.

Aunque Suiza presta relativamente poca ayuda financiera directa, limitándose principalmente a la creación de condiciones marco, el país dispone de una amplia gama de instrumentos de ayuda, que van desde el apoyo administrativo hasta las desgravaciones fiscales y la concesión de garantías.

Las agencias cantonales de desarrollo económico no participan en principio, directamente en una empresa, sin embargo, pueden ayudar por ejemplo con la obtención de terrenos favorables, contribución en los costes de reconversión de edificios empresariales, con desgravaciones fiscales en la fase inicial, de crecimiento o de reestructuración de la empresa o la concesión u obtención de garantías sobre préstamos bancarios

Las posibles acciones de apoyo, la combinación de los distintos instrumentos y la gama de servicios a prestar dependen del proyecto de inversión concreto, lo que ofrece margen para soluciones individuales. Es aconsejable por ello, presentar el proyecto ante la agencia cantonal correspondiente.

La mayoría de los cantones suizos tienen sus propias agencias de desarrollo económico; aunque algunos también colaboran conjuntamente entre sí.

Todos los cantones pueden utilizar incentivos fiscales para las empresas como medio de promoción económica. Otros instrumentos de apoyo varían de un cantón a otro en función de los intereses en cada momento y condiciones económicas regionales.

Dentro de la política regional federal, uno de sus principales objetivos es la competitividad de las regiones estructuralmente más débiles, como las de montaña y zonas rurales.

Importantes proyectos de inversión e innovación, así como el establecimiento de nuevas empresas en dichas regiones pueden ser apoyadas por la Confederación mediante desgravaciones fiscales aunque un requisito previo para ello es que también el cantón correspondiente aplique las suyas.

Desde el 1 de julio de 2016, estas desgravaciones se han aplicado a 93 comarcas de 19 cantones.

Cuadro sinóptico de los instrumentos de promoción estatales

Instrumento	Beneficiarios	Comarcas	Medidas
Nueva política regional	Industria, servicios a la producción	Zonas de renovación económica	Ventajas fiscales en el impuesto federal directo
Garantías empresariales	PyMEs, comercio	Todo el territorio suizo	Avales para préstamos bancarios (máx. 1.000.000 CHF)
Créditos a la hostelería	Hostelería	Zonas turísticas y de montaña	Préstamos directos
Medidas para el fomento de la actividad por cuenta propia	Desempleados	Todo el territorio suizo	Subsidio diario (máx. 90 días en la fase de planificación) Avales para préstamos bancarios (máx. 1.000.000 CHF)
Innosuisse- Agencia suiza para el fomento de la innovación	Proyectos de innovación conjuntos entre institutos de investigación y empresas	Todo el territorio suizo	Fomento de la innovación científica

Ejemplos de medidas de apoyo cantonales

Ámbito del apoyo	Tipo de ayuda
Terrenos y locales	-Contribución en los costes del proyecto y en la preparación de construcción de zonas industriales -Contribución en los costes en la reconversión de edificios empresariales
Fiscales	- concesión de ventajas fiscales para la puesta en marcha y desarrollo, así como en los proyectos de reconversión
Financiación de las inversiones	- Contribuciones al abaratamiento de los tipos de interés, asunción de los intereses -Préstamos cantonales sin intereses o a intereses muy bajos -aportaciones de pago único (a fondo perdido)

Existen otros instrumentos de apoyo que presuponen ya un establecimiento en Suiza

Oferta/Instrumento	Beneficiarios	Ámbito	Medidas
Eurostars	PyMes que desarrollan productos que difieren notablemente de otros similares anteriores	37 países, entre los que se encuentra Suiza	Asume hasta el 50% de los costes de un proyecto conjunto I+D de al menos dos entidades independientes (PyMe con empresa más grande, Universidad, o Escuela Superior)
Fondos tecnológicos	Empresas cuya innovación reduce las emisiones de gases del efecto invernadero	Suiza	Garantiza préstamos de hasta 3 millones CHF a 10 años
SECO Fondo para Startups (SSF)	Inversores domiciliados en Suiza que deseen apoyar una startup en un país extranjero	De Suiza a un país en desarrollo o mercado emergente identificado como prioritario por la Secretaría de Estado para el Comercio SECO	Importe máximo del préstamo: -Hasta 2/3 de los costes de inversión en el país objetivo -Máximo del doble de la cantidad aportada por los prestatarios/inversores

			-Máximo de 500.000 CHF. Han de cumplirse las tres condiciones
--	--	--	------------------------------------------------------------------

El Ministro de Economía suizo presentó en junio 2022 un proyecto de un fondo de 500 millones CHF para el apoyo a empresas de reciente creación. El Consejo Federal aún no lo ha aprobado, a la espera de tener una visión de conjunto de los presupuestos federales.

3.1.8 Formación de 'joint-ventures'. Socios locales

Esta forma de asociación empresarial está adquiriendo cada vez más importancia debido a que es idónea para pequeños proyectos o casos puntuales en los que se requiera una relación comercial a corto plazo. No existe un marco legal explícito que regule su constitución ya que la *joint venture* depende de un contrato entre dos empresas. Es por ello, que se recomienda contactar con un bufete de abogados de suficiente confianza con conocimiento de los dos tipos de sistemas jurídicos, español y suizo. Es conveniente recabar la información que ofrecen Switzerland Global Enterprise (www.s-ge.com), entidad que promueve la inversión extranjera en Suiza, así como las agencias cantonales de captación de inversión.

3.1.9 Tipos de sociedades

Las sociedades con fines comerciales se rigen por sus Estatutos y por el [Código de Obligaciones](#)

suizo. Las sociedades más utilizadas por inversores extranjeros son las filiales - S.A. (*Aktiengesellschaft-AG*) o S.R.L. (*Gesellschaft mit beschränkter Haftung-GmbH*)- o sucursales. El nuevo tipo de sociedad, la sociedad en comandita para inversiones colectivas, es una interesante opción para las inversiones de capitales de riesgo. Las características principales de los distintos tipos de sociedades aparecen descritas en el:

[“Manual para inversiones. Establecimiento de empresas en Suiza”](#)

Para la constitución de empresas, desde la presentación de la documentación hasta el reconocimiento de la sociedad, se debe calcular un tiempo de 2 a 4 semanas. Las tasas para la constitución de una sociedad son de unos 2.000 francos suizos (unos 1.600 euros).

Es conveniente recabar la información que ofrece Swiss Global Enterprise (www.s-ge.com), entidad que promueve la inversión suiza en el exterior, así como, las agencias de promoción a la inversión

de los cantones. Así mismo, se recomienda contactar con un bufete de abogados de suficiente confianza con conocimiento de los dos tipos de sistemas jurídicos: español y suizo.

3.1.10 Régimen de Franquicias

Suiza se caracteriza por múltiples aspectos, pero particularmente por el pequeño tamaño de su territorio y la pluralidad idiomática, elementos importantes a considerar cuando se proyecta implantar una red de distribución desde el extranjero o crear una nueva cadena de franquicia en el país.

Entre las condiciones favorables que conllevan a los grupos extranjeros a implantarse y desarrollarse en Suiza, utilizando un modelo de comercio asociado como el de la franquicia, destacan:

Calidad de vida

- Poder adquisitivo de sus habitantes
- Situación geográfica
- Marco de condiciones relativamente favorables a las empresas.

A pesar de ello, y a diferencia de otros países como Alemania, Inglaterra, EEUU o Francia, este modelo comercial ha sido escasamente utilizado en Suiza durante los últimos veinte años. Tres son los elementos básicos que explican esta circunstancia:

- Diversidad lingüística y cultural
- País de poca extensión
- Madurez del mercado suizo en el desarrollo de sus redes propias (filiales y sucursales)

Se calculan que existen actualmente en Suiza unas 250 redes de franquicias y unos 4500 establecimientos operando mediante este sistema.

GENERALIDADES

Origen del Concepto: El 67% de las redes proceden del extranjero, gran parte de Francia.

Tipos de redes de distribución: Se utiliza principalmente el sistema de franquicias (84%), frente a las licencias de marcas (8%), concesiones (4%) y patrocinios (4%)

Antigüedad de las redes: La mayoría de éstas son relativamente jóvenes: el 61% fueron creadas a partir del año 2000

Volumen de negocios: Se estima la cifra media de negocios anual en aproximadamente 37 millones de francos suizos. Se debe considerar que franquicias, alguna con más de 200 millones de francos suizos, desvirtúan esa media. Se puede afirmar que la mayoría de las franquicias son bastante pequeñas, y que sin considerar las "grandes redes de distribución", arrojarían un volumen de negocios medio anual de unos 27 millones de CHFrs.

Número de empleados: Las empresas franquiciadoras disponen de pocos empleados en su estructura principal (media de 20 empleados), hecho por otra parte normal, si se tiene en cuenta que forma parte de la esencia de las franquicias el delegar ciertas funciones a los franquiciados.

CONDICIONES FINANCIERAS DE LAS REDES

CONCEPTO	MEDIA	VALOR MAX.	VALOR MÍN.
Inversión total *	155.000	672.000	15.000
Aportación personal	33% de la inversión	50%	7,62%
Canon de entrada *	20.000	60.000	4.800
Royalties	4,73% del volumen negocios	8%	2%
Canon de publicidad	1,6% del volumen de negocios	3%	0,8%

* En francos suizos

EL CONTRATO Y EL DOSSIER DE INFORMACIÓN PRECONTRACTUAL (D.I.P.) 1:

Duración del contrato de franquicia y rescisión: Los contratos tienen una duración media de 6 años. El 60% son renovables automáticamente a su vencimiento, frente al 36% que exigen comunicación en contrario.

Pacto de aprovisionamiento exclusivo: En el 50% de los contratos figura una cláusula en este sentido.

Informaciones precontractuales: El 79% de las redes entregan el DIP antes de la firma del contrato (generalmente, con una antelación de tres semanas), a pesar de no estar contemplado en la Legislación suiza. En el 58% de los casos, la información precontractual incluye un balance del franquiciador.

Pronósticos financieros del franquiciado: La mitad de las redes efectúan pronósticos financieros para los franquiciados. El 73% entregan pronósticos generales o elementos estadísticos de la red.

Un 33% de los franquiciadores preparan un estudio de mercado específico para sus nuevos franquiciados, frente al 59% que no lo hace. Del otro lado, el 44% de las redes exigen a sus franquiciados la elaboración de un estudio de mercado, mientras un 39% no lo requieren.

PERSPECTIVAS DE EVOLUCIÓN DE LA FRANQUICIA EN SUIZA

El 75% de las empresas encuestadas, respondieron que las perspectivas de desarrollo de la franquicia en Suiza son buenas o excelentes.

EL RECLUTAMIENTO

Las Ferias especializadas y el Internet son las vías principales para reclutar a los futuros franquiciados.

FRANQUICIAS DE CARÁCTER INTERNACIONAL ESTABLECIDAS EN SUIZA. PRESENCIA ESPAÑOLA

Entre marcas mundialmente conocidas se pueden destacar:

McDonald's, con 143 restaurantes en el país, de los que 23 locales son gestionados por dos empresas colaboradoras.

- Starbucks Coffee, con 33 locales en las principales ciudades suizas. Se proyectan nuevas aperturas en los próximos meses.
- Accor, cadena francesa de hoteles con franquicias en Suiza bajo la marca Mercure. En la actualidad está presente con 32 hoteles y 3550 habitaciones.
- Re/Max, cadena de franquicias en el sector inmobiliario. Existen actualmente en Suiza 111 agencias.

Empresas españolas:

- Grupo Inditex, sector de la moda, con 9 tiendas de la marca Zara, 4 de Máximo Dutti y una de Bershka.
- Mango, sector de la moda. Dispone de 10 tiendas repartidas en las principales aglomeraciones.

RÉGIMEN JURÍDICO DE LAS FRANQUICIAS:

No existen disposiciones legales específicas sobre la franquicia. Los contratos de franquicia suponen normalmente un compendio de varios cuerpos legales que se superponen entre sí, resultando una combinación de acuerdos de licencia, distribución, acuerdos de alquiler, leasing o incluso de agencia. El Código Civil, el Código de Obligaciones, la Ley Federal contra la competencia desleal, la Ley Federal sobre protección de marcas y la Ley Federal sobre los carteles de empresas y otras limitaciones a la competencia (ésta, en general, menos exigente que la europea), junto al Código Deontológico Europeo, decisiones del Tribunal Federal y reglas específicas de Derechos extranjeros, establecen un adecuado marco jurídico aplicable a las franquicias.

· EVENTOS EN SUIZA RELACIONADOS CON LA FRANQUICIA

En Suiza no existen ferias entendidas como tales relacionadas con la franquicia. En el año 2005 tuvo lugar por primera vez en el Parque Tecnológico de Zürich la denominada "*Franchise-Messe*" (Feria de la Franquicia), bajo el patrocinio de la Asociación suiza de la Franquicia. Consistió básicamente en una jornada de disertaciones y asesoramiento en torno a la franquicia. Participaron, además de empresas suizas, otras de Alemania, Francia e incluso, Austria.

Cabe mencionar también la "Startmesse", (www.startmesse.ch) Feria suiza para la Creación de Empresas y la Franquicia, dirigida especialmente a futuros empresarios. Se celebra en Zürich durante una jornada, y tiene características similares a la arriba indicada.

VÍNCULOS DE INTERÉS

- www.franchiseverband.ch, web de la Asociación suiza de la Franquicia. Integrada por 52 miembros.
- www.franchiser.ch Web con interesantes informaciones sobre la franquicia y redes de distribución en Suiza.
- Portales informativos y búsqueda de franquicias:
- www.franchise-net.ch
- www.observatoiredefracanchise.ch
- www.franchiseportal.ch
- **CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA DE LA FRANQUICIA EN SUIZA**

El sistema de franquicia se aprovecha de las flexibles condiciones laborales y fiscales existentes en el país. A pesar de ello, no se espera que este mercado experimente un crecimiento por encima de la media internacional, al ser éste controlable también bajo otras formas diversas de sociedades mercantiles. El franquiciador que consigue afianzarse en Suiza, superando retos como los de un público exigente, importantes diferencias de mentalidad y la diversidad lingüística, presenta buenas perspectivas para un desarrollo futuro hacia otros mercados internacionales. En este aspecto, se puede considerar el mercado de la franquicia suizo como un "mercado de pruebas"

Entre los conceptos con un potencial de crecimiento, destacan los de servicios personales, por ejemplo: servicios de asistencia sanitaria a domicilio, mantenimiento de jardinería para personas mayores, servicios de gestión para ausentes por vacaciones, cuidado de animales domésticos, etc.

3.1.11 Propiedad industrial (marcas, patentes, diseños, licencias)

La protección de la propiedad industrial está muy arraigada, siendo uno de los pilares de la economía industrial del país. El organismo encargado de la protección de la propiedad industrial es el [Instituto Federal de la Propiedad Intelectual](#)

. En 2012 Suiza, campeona de las patentes, creó un Tribunal federal especializado en materia de resolución de litigios, el único de Europa en trabajar en cuatro idiomas, las tres oficiales de Suiza y el inglés.

Suiza es el país que registra más patentes con relación al número de habitantes, pero también en cifras absolutas. Ocupa el tercer puesto en el seno de la Organización Europea de Patentes, detrás de Alemania y Francia. A escala mundial, figura entre los diez primeros”, explica Felix Addor, director suplente del Instituto Federal de la Propiedad Intelectual (IPI) y uno de los creadores del Tribunal. Además, Suiza ofrece un procedimiento unificado con el fin de acrecentar su competitividad a escala europea.

3.1.12 Barreras de entrada a la inversión

existe una escasa liberalización en sectores sensibles como son el transporte y la energía, dominados por grandes conglomerados públicos. Más allá de esta circunstancia común en muchos mercados,

perjudican a la inversión, en concreto a las relaciones matrices-filiales, todas las medidas ya señaladas en los párrafos anteriores, referidas las restricciones a la libre movilidad de trabajadores (vinculadas de nuevo con las *flanking measures*).

3.2 RÉGIMEN FISCAL

3.2.1 Estructura general del sistema fiscal

El sistema fiscal suizo se caracteriza por:

- La soberanía fiscal reside en los cantones. La competencia fiscal de los cantones viene establecida desde 2001 por la [Ley Federal de Armonización de Impuestos](#), que busca la armonización de las leyes tributarias en cuestión de impuestos directos.
- La actual Constitución otorga a la federación la potestad para recaudar determinados impuestos con el fin de que pueda financiarse (así el Impuesto Federal sobre la Renta o el IVA).
- Por delegación cantonal, los municipios también ostentan potestad fiscal.
- La doble imposición Inter cantonal está prohibida.
- Ausencia de una regulación uniforme para todo el territorio nacional de los impuestos directos (Sociedades, IRPF, etc.).

3.2.2 Sistema impositivo (estatal, regional y local)

La estructura federal del sistema fiscal suizo refleja una importante cesión de autonomía a las regiones y municipios del país, basada en la regla de subsidiariedad. El federalismo se encuentra recogido en la Constitución suiza como uno de sus principios fundamentales, dada su enorme ramificación geográfica (con 26 cantones y cerca de 2.500 municipios) y la enorme independencia financiera y fiscal de cada uno de ellos. Así, cada cantón cuenta con su propia normativa fiscal. A los impuestos cantonales se añaden las normas fiscales de las comunas y finalmente, los impuestos federales (IVA, aranceles e impuestos especiales, etc.).

Debido a la multitud de legislaciones, se da una clara competencia fiscal entre regiones. El cantón de Zug tiene el tipo efectivo sobre el impuesto de sociedades más bajo de toda Suiza (11,85%), por lo que ha logrado llenar las arcas públicas con la llegada de unos pocos ricos contribuyentes. Ahora bien, otros cantones como Lucerna o St. Gallen también han introducido bajadas en el impuesto de Sociedades y esto sólo se ha traducido en un empeoramiento de su recaudación, dado que la bajada no ha sido compensada con la llegada de nuevos contribuyentes.

Para compensar los desequilibrios derivados de la autonomía fiscal y distribuir la riqueza entre regiones, Suiza cuenta con un sistema de nivelación denominado «sistema de ecuación». La primera normativa en materia de nivelación fiscal fue aprobada en 1959, para amparar jurídicamente la transferencia de recursos a los cantones financieramente más desfavorecidos.

3.2.3 Resumen de la imposición sobre la renta de las personas físicas

El impuesto sobre la renta de las personas físicas constituye una fuente de ingresos importante para el Estado, los cantones y los municipios.

Su gravamen depende tanto de la renta como del cantón en que se encuentre domiciliado el sujeto pasivo.

Las obligaciones tributarias de los ciudadanos suizos y extranjeros con permiso C no son deducidas automáticamente de sus salarios, sino que deben cumplimentar cada año un formulario de declaración de la renta. La cantidad debida al fisco resulta del cálculo hecho sobre la base de los ingresos y los haberes.

Los residentes están sujetos al impuesto por obligación personal sobre sus rentas mundiales. Los no residentes únicamente tributan por sus ganancias en Suiza. Un individuo es considerado residente suizo si tiene su sede en Suiza o, independientemente de las interrupciones temporales, ejerce una actividad laboral en Suiza durante 30 días o permanece más de 90 días sin desempeño de la misma.

A los trabajadores extranjeros sin permiso C se les descuentan los impuestos directamente de sus nóminas. La persona que gana más de 15.000 francos suizos al año está obligada a pagar impuestos federales.

La Administración Federal de Impuestos de Suiza tiene una calculadora tributaria que puede dar una aproximación general de lo que uno debe pagar según el cantón donde reside.

Tasas máximas sobre el IRPF aplicables en los cantones

Impuesto sobre la renta por cantón	Tasa máxima efectiva. que incluye el impuesto Federal de 11,5%
Ginebra	43,33%
Basilea-Campiña	40,73%
Vaud	41,50%
Berna	41,07%
Basilea-Ciudad	37,83%
Tesino	37,64%
Zúrich	37,18%

Jura	38,47%
Neuchâtel	38,90%
Valais	37,75%
Friburgo	33,37%
Argovia	33,33%
Soleura	33,45%
Turgovia	30,60%
San Galo	29,39%
Grisones	30,20%
Lucerna	30,03%
Glaris	31,68%
Appenzell Rodas Exteriores	29,57%
Schaffhausen	28,33%
Schwyz	22,59%
Nidwalden	24,30%
Uri	26,06%
Obwalden	25,73%
Appenzell Rodas Interiores	25,38%
Zug	22,67%

Fuente: KPMG, agosto 2024

Los cantones orientales y de la Suiza central, a excepción de Zúrich, aplican tasas fiscales máximas por debajo de la media nacional (32,73%)

3.2.4 Resumen de la imposición sobre sociedades

Casi todos los cantones y municipios prevén un impuesto sobre el beneficio neto y otro sobre el capital social desembolsado y las reservas de las sociedades anónimas y cooperativas. La liquidación del impuesto se realiza por cada periodo fiscal correspondiente al ejercicio económico.

Impuesto de sociedades:

El impuesto de sociedades se recauda tanto a nivel federal (IFD) como cantonal y municipal (ICC). A nivel federal, según los artículos 68 y 71 de la

[Ley Federal sobre el Impuesto Federal Directo](#)

, la tasa tributaria estatutaria fijada para el IFD es del 8,5% del beneficio neto de las sociedades de capitales y cooperativas y del 4,25% para asociaciones, fundaciones y resto de personas jurídicas. En relación con el ICC, los tipos aplicables varían en función del cantón y comuna en cuestión. Por otro lado, el impuesto cantonal sobre los beneficios oscila a su vez entre el 5,9% y el 16%

El impuesto sobre el beneficio neto es, en la mayoría de los cantones, proporcional a las ganancias (tipo impositivo fijo), pero ha de señalarse que en algunos cantones este varía en función de la intensidad de los beneficios o de la rentabilidad de la empresa a través de un tipo mixto (véase la tabla a continuación). Los tipos efectivos combinados (impuesto federal directo y los cantonales y locales) aplicables a las sociedades sujetas al régimen fiscal ordinario oscilan entre el 11,85% y 21,04%, **dependiendo de los cantones y municipios.**

Tipos efectivos del impuesto sobre beneficios por cantones

Cantón	Tipo proporcional o mixto	Tipo efectivo del impuesto sobre beneficios	Tipo efectivo del impuesto sobre beneficios con reducción máxima
Argovia	Proporcional	18,55 %	11,33 %
Appenzell Rodas Exteriores	Proporcional	13,04 %	10,51 %
Appenzell Rodas Interiores	Proporcional	12,66 %	10,31 %
Basilea-Campiña	Proporcional	17,97 %	13,19 %
Basilea-Ciudad	Proporcional	13,04 %	11,03 %
Bern	Mixto	21,04 %	12,24 %
Friburgo	Proporcional	14,12 %	12,93 %
Ginebra	Proporcional	14,00 %	13,48 %
Glaris	Proporcional	12,32 %	11,89 %
Grisones	Proporcional	14,77 %	11,09 %
Jura	Proporcional	17,00 %	10,79 %
Lucerna	Proporcional	12,32 %	11,46 %
Neuchâtel	Proporcional	13,57 %	11,36 %
Nidwalden	Proporcional	11,97 %	9,12 %

Obwalden	Proporcional	12,74 %	9,36 %
Schaffhausen	Proporcional	13,94 %	9,76 %
Schwyz	Proporcional	14,06 %	9,79 %
Soleura	Proporcional	15,75 %	10,36 %
San Galo	Proporcional	14,50 %	11,95 %
Tesino	Proporcional	19,16 %	11,55 %
Turgovia	Proporcional	13,36 %	10,68 %
Uri	Proporcional	12,63 %	10,30 %
Vaud	Proporcional	14,00 %	11,02 %
Valais	Mixto	18,57 %	13,53 %
Zug	Proporcional	11,85 %	9,08 %
Zúrich	Proporcional	19,70 %	11,75 %
MEDIA SUIZA		14,87%	11,06%

Fuente: KPMG, 2021

La reducción máxima a la que se hace alusión en la tabla anterior hace referencia a los beneficios fiscales a los que las empresas pueden acogerse a través de la ya mencionada *patent box*.

Tras su aprobación por referéndum en junio de 2023, el 1 de enero de 2024 entró en vigor en Suiza un impuesto suplementario para hacer efectivo el tipo mínimo del 15% en el impuesto de sociedades aprobado en el marco de la OCDE y por impulso del G20 para grandes multinacionales con facturación anual de al menos 750 millones de euros.

Impuesto sobre el capital:

El impuesto sobre el capital no es competencia federal desde 1998, cuando pasó a ser recaudado exclusivamente por las administraciones cantonales. Cabe destacar que este es proporcional en casi todos los cantones, excepto en el de los Grisones y Valais donde el tipo es ligeramente progresivo.

Los tipos impositivos varían de un cantón a otro. La horquilla en 2020 se situaba entre el 0,001 % y el 0,51 %. Los cantones pueden conceder una reducción sobre la base imponible atribuible a las participaciones, patentes y préstamos cualificados a las empresas del grupo.

Los cantones tienen la posibilidad de imputar el impuesto sobre los beneficios al impuesto sobre el capital, con lo que la empresa contribuyente solo paga el importe del impuesto más alto.

Las sociedades o cooperativas que posean al menos el 10% del capital social o de los beneficios y reservas de otras sociedades, o cuya participación en dicho capital tenga un valor de mercado de al

menos 1 millón de CHF, gozan de una reducción fiscal en proporción a los ingresos netos procedentes de estas participaciones con respecto a los beneficios netos totales. Esta deducción por participación se concede para evitar una carga múltiple del impuesto sobre los beneficios.

Los cantones pueden prever, por vía legislativa, desgravaciones fiscales en forma de exenciones fiscales temporales, totales o parciales, para las empresas de nueva creación que sirvan al interés económico del cantón durante un máximo de diez años.

Tras el referéndum de mayo de 2019 se aprobó una reforma fiscal en el impuesto de sociedades, que entró en vigor el 1 de enero de 2020 y por la cual se suprimen los privilegios fiscales para los holdings y sociedades de administración, ya no compatibles con las normas internacionales. Esto permite a Suiza evitar que la UE la incluya en su lista negra de jurisdicciones no cooperativas en materia fiscal.

Presión fiscal sobre beneficios y capital de las personas jurídicas en comparación comunal (municipal)

Media para los municipios suizos =100

Fuente: TaxWare, Credit Suisse, Geostat

3.2.5 Resumen de la imposición sobre el patrimonio

Todos los cantones y municipios cobran un impuesto sobre el patrimonio de las personas físicas, que se autoliquida al mismo tiempo que el impuesto sobre la renta.

Por regla general, el impuesto se aplica sobre el total de los activos del contribuyente que incluyen, en particular, los bienes muebles (acciones, participaciones, depósitos bancarios, automóviles, etc.) e inmuebles (terrenos, viviendas, etc.), pólizas de seguro de vida y de renta vitalicia rescatables y activos invertidos en una empresa comercial o agrícola. Se exceptúan los efectos domésticos y personales.

La base imponible del impuesto sobre el patrimonio es el patrimonio neto, es decir, el patrimonio bruto del contribuyente reducido por todas las deudas debidamente probadas. Algunos cantones prevén algunas desgravaciones de carácter social, mientras otros optan por la reducción por mínimos exentos.

La mayoría de los cantones aplican sobre el patrimonio tipos impositivos progresivos, mientras que nueve cantones de la Suiza central y oriental gravan el patrimonio de las personas físicas de forma proporcional mediante tipos fijos.

Teniendo en cuenta las deducciones concedidas y los mínimos exentos de impuestos, el inicio de la cuota del impuesto sobre el patrimonio varía mucho de un cantón a otro, por ello se recomienda la lectura de

[este](#)

informe elaborado por Credit Suisse, en particular la página 23 del mismo, donde se establece una diferenciación tanto por categoría de patrimonio como por estado civil y número de hijos del contribuyente.

Por último, si un extranjero paga el impuesto sobre la base de los gastos, éstos son determinados por los cantones.

Presión fiscal sobre la renta y el patrimonio de las personas físicas en comparación comunal (municipal)

Media para los municipios suizos =100

Fuente: TaxWare, Credit Suisse, Geostat

3.2.6 Resumen de la imposición sobre el consumo

IMPUESTO AL CONSUMO SOBRE EL VALOR AÑADIDO

Naturaleza del impuesto: Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA) - Mehrwertsteuer (MWST)

Tipo impositivo: 8,1%

Tipo reducido: Una tasa reducida del 2,6% se aplica a algunos bienes y servicios: alimentos, productos agrícolas; medicamentos y fármacos, periódicos y revistas, libros y otros materiales impresos, y servicios de radio y televisión. Se aplica un tipo especial del 3,8% a los servicios de hotelería y otros conexos. Las exportaciones, al igual que el suministro de bienes y servicios a aerolíneas, en general están exentos del pago del IVA.

Objeto del impuesto y sujeción al mismo:

En Suiza el IVA se aplica a: i) las entregas efectuadas a título oneroso en el interior del país por los sujetos pasivos (impuesto nacional), ii) a la adquisición de servicios a empresas domiciliadas en el extranjero por parte de los destinatarios en Suiza (impuesto al descuento) y iii) a la importación de bienes (impuesto de importación)

El registro para el IVA es obligatorio para todas las empresas cuya facturación global sea superior a 100.000 CHF anuales. Esto también es aplicable a las empresas extranjeras que presten servicios que por su naturaleza estuviera sujetos al IVA suizo.

Las declaraciones se entregan trimestralmente, salvo si el contribuyente opte por una base semestral. El pago completo se debe efectuar 60 días después de acabar el período declarado. Existen dos métodos simplificados de liquidación del IVA: i) el de tipo impositivo sobre el saldo, y ii) el régimen de tipo fijo (aplicable únicamente a instituciones públicas y empresas concesionarias de transporte).

Exenciones del impuesto:

Están exentos del impuesto, en particular, los suministros de mercancías transportadas o enviadas directamente al extranjero; los servicios de transporte a través de la frontera y los servicios cuyos perceptores tengan sus negocios o residencia en el extranjero.

No están sujetos al impuesto, por ejemplo, los servicios en el ámbito de la sanidad, la educación, la cultura, el deporte, la banca y los seguros, así como en el alquiler y la venta de inmuebles.

3.2.7 Otros impuestos y tasas

Otros Impuestos indirectos:

Tanto el gobierno federal como los distintos cantones vienen aplicando diversos impuestos sobre el consumo de productos específicos entre los que cabe destacar alcohol, automóvil, tabaco y carburantes.

3.2.8 Tratamiento fiscal de la inversión extranjera. Incentivos y existencia de CDI con España y países competidores

En principio y a nivel federal, el tratamiento fiscal a las sociedades extranjeras es equivalente al de la inversión local. Si una empresa, en el marco de su proyecto de inversión, crea puestos de trabajo en determinadas regiones de Suiza, puede incluso estar exenta de impuestos total o parcialmente. La doble imposición en Suiza y en el extranjero puede evitarse en muchos casos gracias a los acuerdos existentes con múltiples países en este aspecto.

Convenio de doble imposición

Existe un Convenio para evitar la doble imposición (CDI) entre España y Suiza en materia de impuestos sobre la renta y sobre el patrimonio, firmado en Berna el 26 de abril de 1966, así como dos modificaciones al mismo firmadas con posterioridad.

1ª modificación: Protocolo firmado en Madrid el 29 de junio de 2006, en vigor desde junio de 2007. El Convenio fue objeto de una primera actualización para incorporar una cláusula de intercambio de información y de medidas necesarias para garantizar a Suiza la aplicación de las disposiciones de las directivas comunitarias en materia de fiscalidad directa.

2ª modificación: Protocolo firmado el 27 de julio de 2011, en vigor desde el 24 de agosto de 2013. En el marco de los criterios establecidos posteriormente en el G20, Suiza asumió el compromiso de adaptar su legislación a los actuales estándares de la OCDE sobre intercambio de información tributaria. Ello aconsejó una nueva renegociación de este Convenio bilateral orientada, por una parte, a la mejora de su cláusula de intercambio de información y, por otra, a la puesta al día de su articulado, atendiendo a la presente realidad de las relaciones económicas hispano-suizas y a los cambios que ha experimentado el modelo de Convenio de la OCDE. Tras una nueva ronda negociadora, en el verano de 2010 se alcanzó acuerdo respecto a las disposiciones a revisar y se rubricó el texto del nuevo Protocolo modificativo. Este nuevo Protocolo supone un avance relevante

en la prevención y lucha contra la evasión y el fraude fiscal internacional, al posibilitar el acceso de las autoridades fiscales a toda la información tributaria significativa, en particular la bancaria y contable, de los contribuyentes afectados, así como a la identificación de los beneficiarios de las transacciones involucradas.

3.3 SISTEMA FINANCIERO

3.3.1 Sistema financiero

Con un volumen de facturación en 2023 de 72,3 millardos CHF, el 9,1% del PIB y 221.167 empleados (el 5,2% del total de los empleados del país), el sector financiero tiene una gran importancia económica en Suiza. Las principales áreas de especialización son la banca privada y la gestión de activos, así como los seguros. La larga tradición de estabilidad económica y monetaria se refleja en la baja inflación, los bajos tipos de interés y el importante papel internacional del franco suizo, especialmente en la gestión de activos y emisión de valores.

En Suiza existen en 2023 236 bancos, 189 compañías de seguros y 1.353 fondos de pensiones.

Tradicionalmente, los dos grandes bancos mundiales UBS y Credit Suisse se habían repartido casi el 50% del balance total de los bancos suizos. Sin embargo, a raíz de la crisis en la que se vio inmerso Credit Suisse, UBS absorbió a este último en marzo de 2023, consolidándose como el banco más importante del país helvético, con unos activos totales consolidados que alcanzan el 212% del PIB nacional. Además, están los bancos cantonales, los bancos de gestión de activos, las cooperativas de crédito y las cajas de ahorro que también desempeñan un papel muy importante dentro del sector financiero. Por otro lado, existen 67 bancos controlados por capital extranjero, que gestionan el 9,4% del total de activos, así como 26 filiales de bancos extranjeros.

Suiza es uno de los principales centros mundiales de gestión profesional de activos para clientes privados e inversores institucionales. Con una cuota de mercado del 19,7% (2023), es el líder mundial en gestión de patrimonios transfronterizos. En total, los bancos suizos gestionaron activos por valor de 2,6 billones de dólares.

El volumen de primas del sector seguros en 2022 ascendió a 150,3 millardos CHF (12,9% del PIB)

SIX Swiss Exchange es el tercer grupo bursátil más importante de Europa. Desde 2020, el operador bursátil español BME forma parte del grupo SIX.

3.3.2 Líneas de crédito, acuerdos multilaterales de financiación

A escala interna, la Secretaría de Estado de Economía

(

SECO

) de Suiza mantiene abiertas una serie de líneas de crédito para financiar proyectos de interés nacional como el Fondo para Fomento de las Start-ups, además de contar con una sociedad de inversión en países en desarrollo.

Como receptora y dado el nivel de desarrollo del país, Suiza no es beneficiaria de ningún programa de los organismos internacionales.

3.3.3 Régimen de cobros y pagos al exterior. Control de cambios y repatriación de capitales

El movimiento de divisas con el exterior está liberalizado en las dos direcciones.

Las ofertas, facturas y pagos se establecen habitualmente en francos suizos (CHF). No obstante, si se acuerda previamente, se pueden realizar en otra divisa.

No hay control de cambios salvo en los grandes movimientos de medios de pago, pero existe la obligación de informar a las autoridades aduaneras a partir de 10.000 CHF o incluso, y a instancia de éstas, para cantidades menores si existe la sospecha de que se trate de blanqueo de dinero o sirva como financiación del terrorismo.

3.4 MERCADO DE TRABAJO

3.4.1 Régimen de contratación laboral

Existe libertad entre las partes contratantes, siempre que se respete el derecho obligatorio contenido en el Código de Obligaciones. Aunque las disposiciones de obligado cumplimiento de ámbito estatal y cantonal prevalecen sobre los convenios colectivos, es posible adoptar otras disposiciones favorables al trabajador si no son disconformes con la legislación.

El contrato laboral debe quedar formalizado por escrito en el plazo de un mes. Las empresas pueden establecer en el contrato laboral una cláusula de no competencia, tanto para el período de la relación laboral como una vez concluida ésta, en general, con un plazo inferior a los tres años.

Por lo que se refiere a la rescisión del contrato laboral, existen unos plazos mínimos de preaviso, tanto para el trabajador como para el empleador: un mes en el primer año de trabajo, dos meses entre el segundo y el noveno año y de tres meses a partir del décimo año. En el contrato se pueden establecer plazos mayores de preaviso.

La rescisión empresarial no necesita ser justificada en relación con la capacidad o conducta del trabajador o con las necesidades de funcionamiento de la empresa (Suiza no es parte firmante del Convenio 158 OIT). En caso de despido, siempre y cuando se respete el periodo de preaviso legal o contractual, si éste es superior, y no se trate de un despido abusivo (basado en la edad, raza, religión o afiliación sindical o política), no hay indemnización, ni posibilidad de recurso contra la decisión

empresarial. En caso de despido abusivo, se puede solicitar indemnización por vía judicial. Pese a ello, el despido durante enfermedad, accidente, embarazo o servicio militar es nulo.

Suiza cuenta con una población ocupada de aproximadamente 5,3 millones de personas (en 2023), de las cuales unos 2,42 millones son mujeres (45,6% del total) y 1,83 millones tienen nacionalidad extranjera (34,5% del total). La tasa de desempleo se sitúa en julio de 2024 en el 2,3%, una de las más bajas de Europa y siendo la de los residentes extranjeros (3,7% en 2023) mayor que la de los nacionales suizos (1,4% en 2023) así como mayor la de las mujeres (2,1% en 2023) que la de los hombres (1,9% en 2023). En 2023 1.821.000 empleados en Suiza lo eran a tiempo parcial, lo que representa un 37,6% del total de empleados y con una incidencia mucho mayor entre las mujeres (72,1% del total de empleados a tiempo parcial, encontrándose el 58% de las mujeres en esa situación) que entre los hombres (27,9% restante del total de empleados a tiempo parcial, encontrándose el 19,6% de los hombres en esa situación).

3.4.2 Régimen de trabajadores extranjeros

En 2023 un 33,8% de los empleados en Suiza tienen nacionalidad extranjera, procediendo un 78,8% de ellos de países de la UE o del AELC o del Reino Unido.

En el caso de los trabajadores procedentes de algún país miembro de la UE, existe libre circulación de personas y trabajadores entre ambos socios, al amparo del Acuerdo bilateral sobre Libre Circulación de Personas (ALCP). Ahora bien, lo cierto es que, desde su entrada en vigor en 2002, el gobierno federal ha ido introduciendo una serie de medidas y requisitos que afectan a la prestación de servicios por parte de empresas extranjeras sin establecimiento permanente en Suiza, que constituyen importantes barreras de entrada para la prestación de servicios por parte de profesionales comunitarios no residentes en Suiza. Se trata de todo un sistema de requisitos conocidos como medidas de acompañamiento o *Flanking Measures* y que ha venido siendo denunciado por la UE, tanto internamente en las reuniones anuales del Comité Mixto UE-Suiza de seguimiento del ALCP como externamente, por ejemplo, en el marco de los exámenes de política comercial en el marco de la OMC. Con diferencia, estas medidas afectan principalmente a los países fronterizos (Alemania, Francia, Italia y Austria). En concreto, las principales medidas son:

- **Requisito de prenotificación:** las empresas de la UE que vayan a prestar servicios en Suiza con traslado de trabajadores al país deben notificarlo en el cantón en el que se van a prestar los servicios al menos con 8 días de antelación y con un coste de 25 CHF por la expedición de un certificado de la notificación. Las empresas deben esperar a recibir la confirmación ya que, en caso de incumplimiento, se aplican sanciones que pueden alcanzar hasta los 5.000 CHF y en caso de impago, las autoridades suizas pueden prohibir la actividad durante cinco años, pasando la empresa a figurar en una “lista negra” pública al efecto.

- **Aplicación universal de acuerdos colectivos:** las empresas de la UE deben aplicar a sus trabajadores desplazados las condiciones (como salarios, vacaciones u horarios) establecidas en los acuerdos colectivos vigentes en Suiza para la región, área y/o sector correspondientes. La administración suiza ejerce controles periódicos y aplica cuantiosas sanciones, especialmente en empresas de servicios.
- **Depósito o fianza exigido para las empresas de servicios para garantizar el pago de pagos debido al sector público y eventuales sanciones:** dichas fianzas son obligatorias para los empleadores suizos y extranjeros que prestan servicios si el sector económico está cubierto por un convenio colectivo de trabajo ampliado que lo prevea. Los empleadores deben depositar la fianza antes de iniciar una actividad en Suiza. Según la administración suiza, es una forma de evitar impagos a las administraciones públicas suizas por parte de las empresas desplazadas, ya que podría ser difícil tener éxito mediante una acción legal ante un empleador no suizo. Aunque los depósitos los fijan los agentes sociales en la negociación de los convenios colectivos, la Secretaría de Estado de Economía suiza (SECO) puede establecer directrices, habiendo fijado por ejemplo un límite de 20.000 francos para dichos depósitos. El problema es que las cuantías fijadas en los convenios suponen una carga financiera frecuentemente inasumible para las PYMEs de la UE, lo que las desalienta a prestar sus servicios en Suiza.
- **Requisitos de documentación para trabajadores desplazados:** los trabajadores desplazados están obligados a llevar consigo la documentación que demuestre su estatus de trabajadores sujetos a la seguridad social de otro país (Formulario A1). Esto supone una carga burocrática especialmente gravosa para las empresas que vienen a realizar pequeños trabajos. En caso de no llevar consigo la documentación y no presentar ésta en el plazo de dos días, pueden llegar a ver prohibida la prestación de su trabajo o servicio en Suiza.
- **«Blacklisting»:** Suiza elabora una «lista negra» de empresas extranjeras sancionadas. Puede ser consultada en la web de la Secretaria de Estado de Economía [SECO](#), e incluye información particular (nombres y direcciones). Esta información permanece en la lista, incluso varios años después de que las empresas hayan sido multadas. No existe una lista equivalente sobre empresas/negocios suizos objeto de sanciones. De las 550 empresas de la UE incluidas en esta lista en junio de 2024 (y, por tanto, sujetas a prohibición en curso de prestar servicios en Suiza como consecuencia de haber infringido las medidas de acompañamiento), apenas 17 son españolas, siendo los países fronterizos (Alemania, Austria, Francia e Italia) los más afectados con diferencia por estas medidas.
- **Mecanismos de control:** Suiza ha establecido un complicado sistema para controlar el cumplimiento de todas estas medidas de acompañamiento, tanto a nivel federal como cantonal. Si bien parte de estos requisitos se aplican también a las empresas suizas, las europeas se encuentran

sujetas a una especial vigilancia. Así, en el caso de los trabajadores desplazados, Suiza establece un objetivo de control del 50%, frente al 2% de las empresas locales.

Suiza aplica desde el 1 de julio de 2010 el denominado «principio del Cassis-de-Dijon», que se refiere a la sentencia del Tribunal de Justicia Europeo de 20 de febrero de 1979 por la cual «todo producto legalmente fabricado y comercializado en un Estado miembro, de conformidad con la reglamentación y los procedimientos de fabricación leales y tradicionales de este país, debe ser admitido en el mercado de cualquier otro Estado miembro». El comienzo de la aplicación de este principio por parte de Suiza en 2010 supuso un hito importante en la abolición de las barreras arancelarias entre Suiza y los países de la UE y del EEE para la mayoría de los productos. En junio de 2015 el Parlamento suizo rechazó una propuesta para excluir los alimentos de la aplicación del principio.

Con la aprobación en 2016 de la nueva Ley de Migración, los empresarios deberán informar a las autoridades cantonales de empleo las vacantes en sus plantillas, siendo obligación del empresario entrevistar a tres candidatos suizos remitidos por las propias autoridades regionales de empleo, antes de optar por la efectiva contratación de su mejor candidato. Esta nueva normativa, aunque compatible con el ALCP, no deja de ser una nueva restricción que dificulta la libre circulación de los trabajadores de la Unión.

3.4.3 Jornada laboral y permisos

La jornada laboral habitualmente recogida en los contratos o convenios colectivos es de 40 a 44 horas semanales, siendo la máxima legal de entre 43 y 45 horas semanales según el tipo de trabajo. Los empleados a tiempo completo trabajan una media de 41,7 horas semanales

En 2022 Suiza ocupaba el segundo puesto, tras Holanda (42,8%), en el contexto de la UE y EFTA en lo referente a las contrataciones a tiempo parcial en el mercado de trabajo, suponiendo un 37,6% de los ocupados (58% de las mujeres y 19,6% de los hombres). Se trata de una práctica muy habitual en la sociedad suiza, siendo frecuentes las ofertas de empleo por el 75%, o incluso menos, del total de horas de la jornada completa.

Con respecto a las vacaciones remuneradas, la norma general es de 4 semanas, salvo para jóvenes hasta 20 años, que es de 5 semanas. Muchos convenios colectivos reconocen a su vez 5 semanas a partir de los 50 años. Los trabajadores a tiempo completo tienen derecho a un mínimo de 20 días laborables por año de vacaciones pagadas. Es menos que en otros países europeos. Además, los días feriados (fiestas nacionales) varían de cantón a cantón, pero no suelen ser más de ocho o nueve.

3.4.4 Costes laborales. Salarios

No existe salario mínimo regulado por ley a nivel federal, pero cindo de los 26 cantones suizos han aprobado salarios mínimos por hora (19/19,5 francos según sector en Tesino, 20,6 francos en Jura, 21 francos en Basilea Ciudad, 21,09 francos en Neuchâtel y 24 francos en Ginebra).

Según datos de la OCDE, en 2022 el salario medio anual en Suiza fue de 79.926 dólares, situándose en la tercera posición entre los 38 países de la OCDE, sólo detrás de Islandia (83.661 dólares) y Luxemburgo (82.581 dólares), y frente a una media para la OCDE de 55.476 dólares y 47.328 dólares en España (en la 22ª posición).

No obstante, hay grandes diferencias regionales de salarios. Con los datos más recientes disponibles de 2022, el salario medio mensual oscilaba en los siguientes valores según las regiones: 7.229 francos en Zurich, 6.969 francos en la zona nororiental, 6.849 francos en el arco en torno al lago Lemán, 6.779 francos en la zona central, 6.752 en la zona occidental, 6.344 francos en la zona oriental y 5.590 francos en Tesino.

La justificación de esa desigualdad está en el tipo de actividad económica predominante en las distintas zonas. La industria farmacéutica explica los altos salarios en la región de Basilea. Zúrich y Ginebra disfrutaban también de salarios per cápita relativamente elevados y de un considerable poder adquisitivo como consecuencia de su posición como centros de los sectores financiero y asegurador.

3.4.5 Seguridad social

El sistema de la Seguridad Social en Suiza se sustenta sobre la aportación de las administraciones públicas, las empresas y los particulares. El grado de responsabilidad y de aportación a la previsión social asumido por los individuos es alto, lo que explica en parte que la carga total de impuestos y cotizaciones sociales sea bastante moderada en comparación con otros países. Básicamente hay tres pilares en el sistema de seguridad social suizo: seguro de vejez y supervivencia/seguro de invalidez, plan de previsión profesional y los planes privados voluntarios de jubilación.

Primer pilar: Un 50% se detrae por el empleador de la nómina del trabajador y el 50% restante lo aporta el empleador. El primer pilar es un plan estatal de pensiones que consta de varios esquemas de seguros, entre ellos el Seguro de Vejez y Supervivencia (AHV/AVS), Seguro de Invalidez (IV/AI) y Seguro de Desempleo (ALV/AC). Los seguros AHV/AVS e IV/AI son obligatorios para todos los residentes en Suiza.

Los hombres a los 65 años y las mujeres a los 64 tienen derecho a una pensión de vejez. En septiembre de 2022 se aprobó por referéndum la equiparación de la edad de jubilación de las mujeres a la de los hombres, medida que se irá introduciendo de forma progresiva entre 2025 y 2028, año en que la edad de jubilación de las mujeres pasará a ser de 65 años.

Cabe acceder a la jubilación uno o dos años antes de la edad legal, pero la renta queda reducida en virtud del periodo anticipado. De la misma forma, es posible postergar la jubilación de 1 a 5 años, lo cual permite aumentar la cuantía de la pensión de acuerdo con el número de meses postergados.

Los beneficiarios de una pensión de vejez pueden recibir en algunos casos una pensión para su hijo/a y/o su esposo/a.

Las prestaciones por desempleo giran en torno al 70% del salario medio cobrado en los últimos seis meses o un año. El tope de la media salarial es 10.500 francos por mes y hay que haber ganado al menos 500 francos mensualmente. Las personas aseguradas con hijos pueden recibir hasta un 80%.

El segundo pilar. La aportación suele significar un porcentaje del salario superior que el primer pilar, especialmente para las rentas más altas. Al igual que en el caso anterior el 50% del importe lo abona el trabajador, mientras que el 50 % restante lo aporta el empleador. Se trata de un plan complementario de previsión profesional y seguro de accidentes. Los empleados que ganan más de 20.520 francos por año están automáticamente asegurados por el fondo de pensiones del segundo pilar. Los seguros UVG y BVG son obligatorios para todos los trabajadores desde hace más de 25 años. El empleado autónomo puede adherirse voluntariamente. El segundo pilar combinado con las prestaciones del primer pilar permite a la persona contar con el 60% de su salario para mantener la calidad de vida que tenía antes de jubilarse. Las personas que trabajan por cuenta propia, así como los asalariados con contrato de empleo de no más de tres meses, miembros de una familia agrícola o las personas que según el seguro de invalidez tienen una discapacidad de al menos el 70% no están obligadas a hacer aportaciones al segundo pilar pero pueden hacerlas voluntariamente.

Se puede consultar más información sobre la Seguridad Social en Suiza en el siguiente enlace:

<https://www.ahv-iv.ch/de/Sozialversicherungen>

Tercer pilar: Es privado y voluntario. Se trata de una opción personal que los trabajadores pueden tomar para reforzar sus ingresos si los dos pilares anteriores no cubren lo esperado. Esos medios de ahorro complementarios están igualmente protegidos por la ley y a menudo ofrecen ventajas tributarias. El tercer pilar tiene comúnmente la forma de una cuenta de ahorro de jubilación (con desgravación fiscal) o de una cuenta de ahorro flexible (con una desgravación fiscal mucho menor).

Desempleo: Todos los trabajadores en Suiza que aún no han llegado a la edad de la jubilación están asegurados contra el desempleo. Las aportaciones se dividen entre el empleador y el empleado. Para recibir las prestaciones deben cumplir los siguientes requisitos:

- Haber cotizado al menos durante 12 meses en los dos años de trabajo anteriores al desempleo
- Residir en Suiza
- Tener un permiso de trabajo
- Estar inscrito en las oficinas de empleo locales que gestionan las ofertas de trabajo
- Buscar activamente trabajo desde tres meses antes del vencimiento del contrato laboral fijo previo y estar disponible de forma inmediata para aceptar un puesto acorde al perfil

Seguro de enfermedad: El seguro básico de enfermedad es obligatorio para toda persona domiciliada en Suiza y las personas a su cargo en la totalidad de las primas. La suscripción de la póliza

debe realizarse con una de las compañías privadas establecidas en Suiza y reconocidas por la Oficina Federal de la Salud.

Existen subvenciones cantonales para las personas con bajos ingresos.

3.4.6 Relaciones colectivas; sindicatos; huelga

Las relaciones laborales pueden ser calificadas de «pacíficas», con la manifestación de pocos conflictos, que en la mayoría de los casos son solucionados por medio de negociación, siendo la huelga legal pero infrecuente. Los dos principales sindicatos son UNIA, que con 200.000 afiliados es el sindicato más grande y con mayor fuerza, y SYNA, que cuenta con 60.000 afiliados y a diferencia de UNIA es confesional (sindicato cristiano).

Las confederaciones sindicales asumen competencias a nivel federal de carácter político-económico y social. Un claro ejemplo de ello es el papel central que juegan en las inspecciones laborales realizadas en el marco de las Medidas de Acompañamiento del ALCP. Las comisiones tripartitas (formadas por representantes de los sindicatos, las patronales y la Administración), en el caso de los sectores con convenio colectivo, y las comisiones paritarias (formadas por representantes de los sindicatos y las patronales), en el caso de los sectores sin convenio colectivo, tienen competencia para controlar el cumplimiento de esta normativa y, en su caso, imponer y recaudar las sanciones, así como los costes de las inspecciones en el caso de aquellas empresas que no están afiliadas (como es el caso de las empresas extranjeras). Este sistema, por el que la Secretaría de Estado de Economía (SECO) delega en estas comisiones el cumplimiento de las medidas de acompañamiento, representa una importante fuente de financiación para los sindicatos y refleja el poder político que éstos actualmente mantienen.

4 INFORMACIÓN PRÁCTICA

4.1 Formalidades de entrada y salida

Los ciudadanos de la Unión Europea (UE), la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), Andorra, Brunei, Ciudad del Vaticano, Japón, Malasia, Mónaco, Nueva Zelanda, San Marino y Singapur no necesitan visado. Los ciudadanos de otro grupo de países entre los que se encuentran EE.UU., Canadá y la mayoría de los países latinoamericanos tampoco necesitan visado para estancias inferiores a 90 días, pudiendo desempeñar una actividad laboral de hasta 8 días por año natural en sectores distintos a los de la construcción o industrias subsidiarias, hostelería, limpieza industrial o doméstica, vigilancia y seguridad e industria del sexo.

Para estancias superiores a tres meses, los ciudadanos de la UE y EFTA necesitan un permiso de estancia y los del resto de países un visado. Para la expedición de este último, las oficinas de representación exterior de Suiza pueden condicionar su concesión a la presentación de una

declaración de compromiso por parte del solicitante, en caso de que este no disponga de suficientes recursos económicos o de que existan dudas sobre su solvencia. Además, las autoridades competentes exigen la contratación de un seguro de viaje, con una cobertura mínima de 30.000 euros.

Tras estancias superiores a los 90 días, los extranjeros deben anunciar a las autoridades locales su salida del país y entregar su permiso de estancia.

4.2 Lengua oficial y religión

Coexisten cuatro lenguas oficiales:

alemán (62%) en el norte y centro del país; francés (22,8%) en el oeste, italiano al sur (7,9%) y una pequeña minoría de habla romanche en el cantón de los Grisones (0,5%).

Las dos principales religiones son la católica (35,1% de la población mayor de 15 años) y la evangélica reformada (23,1%). Un 27,8% de la población se declara aconfesional.

4.3 Moneda y tipo de cambio

El sistema monetario de Suiza se basa en el franco suizo dividido en 100 céntimos ('centimes' en francés o 'Rappen' en alemán). Hay billetes de 10, 20, 50, 100, 200 y 1.000 francos y monedas de 5, 10, 20, 50 céntimos y de 1, 2 y 5 francos.

El franco suizo es una divisa extremadamente fuerte y estable, y se utiliza como divisa refugio a nivel mundial. En los años inmediatamente posteriores al estallido de la crisis económica y financiera en 2008, la entrada de capitales en Suiza ocasionó una fuerte tensión apreciatoria de la divisa helvética. Esta presión fue contenida drásticamente cuando en septiembre de 2011 el Banco Nacional Suizo (BNS) estableció un suelo cambiario de un mínimo de 1'20 francos suizos por euro.

En enero de 2015 el BNS abandonó este suelo y volvió a una «flotación sucia», lo que propició una fuerte apreciación súbita seguida de una progresiva apreciación posterior del franco suizo. El BNS ha seguido interviniendo activamente en el mercado para evitar en la medida de lo posible esta presión alcista, puesto que el sector exterior suizo es esencial para su economía.

Desde 2015, el franco suizo alcanzó su valor mínimo en abril de 2018 (1,2 francos suizos por euro) para seguir posteriormente una senda apreciatoria favorecida de nuevo por el papel refugio del franco suizo bajo el contexto de incertidumbre derivado de la pandemia, hasta un valor de 0,94 francos suizo por euro en agosto de 2024.

En diciembre de 2020 el Tesoro estadounidense designó a Suiza y Vietnam como «manipuladores de su tipo de cambio», designación que dió de baja en abril de 2021. Dicha designación se debía a que ambos países (junto con Taiwán) superaban tres umbrales en términos de su saldo exterior: i) superávit comercial bilateral con EE. UU.; ii) cuantía y frecuencia de las intervenciones en los mercados de divisas; y iii) superávit global de cuenta corriente. En cuanto al levantamiento de la

designación, se debió a que no hay pruebas suficientes para determinar que ninguno de estos tres países manipule su tipo de cambio para evitar un ajuste efectivo de la balanza de pagos u obtener una ventaja competitiva injusta en el comercio.

Esta decisión de retirar a Suiza la designación como manipuladora de su tipo de cambio se produjo tras la llegada al Gobierno en EE.UU. De Donald Trump y se vió acompañada de reconocimiento del impacto sobre el saldo exterior helvético de las características estructurales de su economía: primero, como emisor de una moneda de reserva global considerada como activo refugio (y la consiguiente presión al alza sobre su tipo de cambio como consecuencia de la crisis financiera global y la crisis del coronavirus); segundo, el superávit bilateral por cuenta corriente de Suiza con EE.UU. se ve impulsado por la fuerte demanda estadounidense de oro y además se neutraliza en gran medida por un déficit correspondiente en el intercambio bilateral de servicios; tercero, el elevado superávit suizo por cuenta corriente se ve muy influido por factores estructurales como la alta tasa de ahorro, el rápido envejecimiento de la población y las limitadas oportunidades de inversión nacional.

En cualquier caso, el BNS reaccionó en diciembre de 2020 a su designación como «manipulador de tipo de cambio» mediante la defensa de su política monetaria y argumentando que sus intervenciones en los mercados de divisas son una herramienta necesaria para garantizar el logro de su objetivo de estabilidad de precios. A priori, el único ajuste posible sería por la vía del gasto público para incrementar la inversión y el consumo internos, lo cual ya tuvo lugar bajo el contexto de las medidas para atajar el impacto de la pandemia sobre la economía suiza, pero con un impacto en términos de reducción de superávit de balanza por cuenta corriente (de 10,9% del PIB en 2019 a 8,8% del PIB en 2020) que las autoridades estadounidenses consideraron insuficiente.

En definitiva, la economía suiza es netamente exportadora y muchos de sus sectores tradicionales (industria relojera) pierden competitividad con las apreciaciones de su moneda.

El euro es una moneda cada vez más utilizada en Suiza, sobre todo en las regiones fronterizas, estaciones turísticas, aeropuertos y cada vez más en restaurantes y centros comerciales.

Se pueden cambiar euros (en billetes) a francos suizos en cualquier banco de Suiza. Algunos cajeros automáticos, situados en los lugares más céntricos o turísticos expiden euros directamente. En lugares similares, ciertos comercios aceptan el pago en euros (pero las vueltas las dan en francos).

En caso de importación, tránsito y exportación de dinero en metálico por un valor superior a los 10.000 CHF, el portador deberá declarar, cuando se le solicite, el origen y el uso previsto del dinero e informar sobre la persona autorizada.

Al contrario que en la mayor parte de los países desarrollados, es muy frecuente pagar las facturas a través de transferencia bancaria o de Correos. Después de disfrutar de un servicio o comprar un producto, se recibe un boletín de pago (especie de recibo) por correo con la cantidad que se debe pagar y la dirección del beneficiario. Con ese boletín se efectúa el pago desde la página web del

propio banco, o bien desde la Oficina de Correos o la sucursal bancaria. Normalmente se dispone de un mes para pagar la factura después de haber recibido el boletín. Si no se hace frente en ese plazo, se reciben avisos y, frecuentemente, recargos sobre el valor de la factura.

En Suiza se utilizan todas las tarjetas de crédito de uso corriente. Está muy desarrollado el uso de tarjetas de débito y casi todas las tiendas, aunque no los restaurantes, disponen de las máquinas para utilizarlas. Algunos grandes almacenes y cadenas de supermercados emiten sus propias tarjetas de pago que ofrecen algunos regalos o compras gratuitas por acumulación de puntos.

En el caso de disponer de pasaporte diplomático, algunos bancos obligan a los titulares a mantener un depósito por un importe que duplique el máximo admitido por la tarjeta de crédito.

4.4 Corriente eléctrica

La corriente utilizada en Suiza es de 220 voltios y 50 Hz. Así pues, sirven todos los aparatos eléctricos de España, si bien, al ser normalmente los enchufes en Suiza de tres orificios, resulta necesario adquirir para cada uno de ellos un adaptador que transforme el cable de dos patillas en tres. Estos se venden en los principales supermercados a 5 CHF. Estos adaptadores también existen para resolver el problema inverso, enchufar en España electrodomésticos suizos con cables con tres patillas.

Por lo que al suministro de electricidad a los hogares se refiere, la peculiar forma de facturar este servicio que hay en Suiza.

El mercado del suministro eléctrico para los hogares no está aún liberalizado. Las tarifas son las del nivel medio europeo, con reducciones tras el horario laboral y durante los fines de semana. En algunos hogares la calefacción es eléctrica, lo que dispara la factura de electricidad, si bien el resultado final para el bolsillo no es necesariamente más caro que el de otras fuentes primarias.

4.5 Seguridad

Suiza es en general un país muy seguro y con un bajo índice de criminalidad.

Cabe consultar las recomendaciones actualizadas de viaje y de seguridad en el siguiente enlace del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación:

[Detalle recomendaciones de viaje \(exteriores.gob.es\)](https://www.exteriores.gob.es/exteriores/mi/mi/seguridad/indicadores-de-riesgo/)

ción:

4.6 Condiciones sanitarias

Condiciones sanitarias. Enfermedades comunes

No es necesario ningún tipo de vacuna para viajar a Suiza, ni obligatoria ni recomendada.

No hay una gama de enfermedades específica que se diferencie de las habituales en la Europa Occidental.

El agua potable consumida en Suiza es de calidad excelente. Para casi la mitad del agua potable no es necesario ningún tratamiento anterior a su distribución a los consumidores. Aun así, cabe destacar que en algunas zonas el agua incorpora mucha cal, por lo que mucha gente consume agua embotellada y otra la filtra con unos aparatos que se venden en cualquier supermercado y que son de escasa eficacia.

Durante los paseos por los bosques en primavera y verano conviene tomar precauciones contra las garrapatas, que se van haciendo relativamente abundantes, como en el este de Europa y pueden contagiar enfermedades muy graves. Si los paseos por las rutas van a ser habituales, es deseable la vacunación contra la garrapata, además de tener la prevención de llevar las piernas cubiertas. La vacunación consta de tres dosis, separadas las primeras dos por un mes y la última por 6 meses. Así pues, conviene empezar siempre en el otoño-invierno la vacunación.

En caso de mordedura de garrapata es importante la extracción del parásito mediante unas pinzas especiales que aseguren que no quedan restos, los cuales podrían generar futuros problemas sanitarios.

Precauciones higiénicas

Ninguna precaución a tener en cuenta.

Servicios médicos, hospitalarios y farmacéuticos

Los hospitales más importantes de Suiza son:

- **Inselspital Schweiz:** Freiburgstrasse 4, 3010 Berna, Tel.: +41 / (0)31 632 92 77
- **Hôpitaux universitaires de Genève (HUG):** Rue Micheli-du-Crest 24, 1211 Genève Tel.: +41 / (0)22 372 33 11
- **Centre Hospitalier Universitaire Vaudois (CHUV):** Rue du Bugnon 46, 1011 Lausana Tel. +41 / (0)21 314 11 11

Tienen una calidad muy elevada en cualquier ciudad, pero los precios son muy altos. En el caso de Berna existe, además del Inselspital (hospital universitario público de referencia, ya citado), un hospital privado de referencia que puede resultar una alternativa interesante (menores colas en urgencias): Se trata del Lindenhofspital, Bremgartenstrasse 117,3001 Bern. Tel: +41/(0)31 309 91 11.

El acceso a los medicamentos sujetos a receta médica es mucho más estricto que en España y los médicos tienen que estar armados de razones para recetar un medicamento y, cuando lo hacen,

recetan la cantidad imprescindible para el tratamiento en cuestión, por lo que es raro el acopio de medicamentos en los hogares suizos. El uso de los antibióticos se sigue con lupa, siendo necesario padecer mucho antes de que se prescriban. Por otro lado, medicaciones como el paracetamol solo se venden con dosis de 500 mg. Por ello y sin que la automedicación sea en modo alguno recomendable, puede resultar cómodo y tranquilizador para muchos tener un pequeño botiquín con los medicamentos que utilizamos de vez en cuando y con algún antibiótico.

4.7 Comunidades y conexiones con España

Entre Suiza y España existen comunicaciones diarias y frecuentes en avión. Hay múltiples vuelos diarios directos desde Zúrich y Ginebra y varios semanales de Basilea a Madrid y Barcelona. Además, y de forma más intensa en verano, existen también numerosos vuelos directos a otros puntos de España como Alicante, Palma de Mallorca, Sevilla, Málaga, Valencia, Santiago de Compostela y Bilbao.

Las principales compañías que operan estos trayectos son: Swiss, Iberia, Air Europa y Easy Jet.

Desde Berna ha habido vuelos directos a Barcelona, Ibiza, Menorca y Palma de Mallorca, así como a otros posibles destinos vacacionales en verano, pero el vuelo Madrid-Berna fue suprimido hace años. Por ello, para hacer el trayecto Berna-Madrid se aconseja viajar primero en tren a los aeropuertos de Ginebra (120 minutos), Zúrich (75 minutos) o Basilea (60 minutos de tren y 20 minutos de autobús). Esta circunstancia aleja Berna de Madrid, a pesar de lo cual sigue siendo relativamente cómodo trasladarse cualquier fin de semana a España. El trayecto, puerta a puerta, puede demorarse entre seis y siete horas.

Aunque Suiza se caracteriza por su tupido y desarrollado trazado ferroviario y se encuentra altamente conectada por ferrocarril con todos los países de su entorno, el ferrocarril no es una opción para viajar a España, salvo que se desee hacer una ruta turística que tenga en el disfrute del ferrocarril su principal atractivo. Basta señalar que la conexión más rápida quizá consista hoy en viajar primero a París, para desde allí conectar con alta velocidad posteriormente con Barcelona y Madrid. No obstante, en septiembre de 2020 las compañías estatales ferroviarias suiza y austriaca anunciaron sus planes para recuperar trenes nocturnos desde Suiza a distintas grandes ciudades europeas, siendo Amsterdam, Roma y Barcelona, por ese orden, las primeras previstas, si bien la ausencia de subvenciones ha hecho que estos planes se pospongan más allá del horizonte de 2024 previsto para el caso de Barcelona dada la falta de rentabilidad de estos trenes nocturnos.

Comunicaciones Telefónicas

El mercado está liberalizado y existe variedad de oferentes con tarifas cada vez más diversificadas y adaptadas a las necesidades del consumidor. No obstante, la red de telefonía móvil presenta aún ciertas lagunas de cobertura, por un lado, a causa del relieve montañoso del país, pero también por las reticencias de la población a la presencia de antenas cerca de sus casas.

Suiza opera dentro de la red GSM. Los valores límite se sitúan en 4 V/m (900 MHz) o 6 V/m (1800 MHz), es decir, son muy inferiores a las recomendaciones de la Comisión Internacional para la Protección de la Radiación No Ionizante (ICNIRP), que son de 41 V/m (900 MHz) o de 58 V/m (1800 MHz), recomendaciones adoptadas también por la Unión Europea y en las que se basan la mayor parte de los Estados miembros de la UE.

Los tres operadores principales de redes de telefonía móvil son: Swisscom, Salt y Sunrise. Además, existen numerosos proveedores virtuales que utilizan las redes de los tres principales operadores y ofrecen condiciones muy económicas.

La mayoría de las compañías suelen ofrecer paquetes de datos con llamadas y móviles, así como TV al igual que ocurre en España. La oferta de precios, aunque algo superior, puede equipararse a la española, si bien se percibe una competencia entre las compañías menor, puesto que el mercado está claramente dominado por el monopolio público estatal Swisscom. En consecuencia, la horquilla de precios es más amplia que en España.

Para los residentes, con acreditación suiza, siempre es posible encontrar contratos de móviles en los que las llamadas a otros países de la UE (España) e incluso América, no tengan sobrecoste y estén incluidos en la tarifa plana mensual. Esta circunstancia permite ajustar mucho la tarifa telefónica a parámetros similares a los vigentes en España. Otra opción es la de realizar estas llamadas por aplicaciones como WhatsApp, Telegram o FaceTime, a través de las cuales únicamente es necesario una conexión a internet.

En junio de 2017 entró en vigor una nueva ley a nivel europeo que obliga a las compañías telefónicas a eliminar las tarifas de itinerancia. Algunas compañías telefónicas españolas han extendido a Suiza el mismo tratamiento que a los países de la UE, permitiendo el uso de teléfonos y números españoles en Suiza sin sobrecoste, pero este no es el caso de Movistar. Esta circunstancia debe ser muy tenida en cuenta, puesto que los costes del uso del móvil español en Suiza pueden ser muy elevados. A agosto de 2024, la compañía telefónica Vodafone cuenta con tarifas que permiten el uso del teléfono móvil en Suiza sin sobrecoste.

Los extranjeros no residentes pueden beneficiarse también sin problemas de las ofertas de prepago, aunque se solicitarán los datos del cliente, ya que en Suiza existe una obligación legal de registrar a los titulares de las líneas de teléfono.

4.8 Hora local, vacaciones y días festivos

No existe diferencia horaria con España.

Las vacaciones se suelen disfrutar en función de las escolares, variables de un cantón a otro: entre 5 y 9 semanas entre julio y principios de agosto en el verano, entre 1 y 3 semanas en otoño (normalmente entre la última semana de septiembre y las dos primeras de octubre), una semana

de deporte de invierno (normalmente en febrero) y entre 1 y 3 semanas en primavera (normalmente en abril).

Además de los días festivos propios de cada cantón, son comunes a casi todos ellos los siguientes:

- Año Nuevo (1 de enero)
- Viernes Santo (variable)
- Lunes de Pascua (variable)
- Ascensión (variable)
- Lunes de Pentecostés (variable)
- Fiesta Nacional suiza (1 de agosto)
- Natividad del señor (25 de diciembre)
- San Esteban (26 de diciembre)

4.9 Horarios laborales (bancos, comercios, empresas y AA.PP.)

Bancos:	Lunes-viernes: 8.30/16.30. Cerrados sábados y domingos.
Administración Pública:	Lunes-viernes: 8.00/12.00 y de 13.30/17.30.
Correos:	Lunes-viernes: 7.30/12.00 y de 13.45/18.30; sábados: 7.30/11.00. En ciudades suele haber algún establecimiento de Correos con horarios más extensos y servicio de fin de semana.
Comercios:	Varía según los cantones. En general, lunes-viernes: 8.30/18.30 y sábados: 8.00/17.00. Un día de la semana: 8.30/21.00. En las estaciones de tren están autorizadas las aperturas todos los días hasta las 22.00 h aprox.

4.10 Transporte interior

CARRETERAS: Las autopistas (dos carriles en cada sentido) unen fundamentalmente la zona occidental del país, Ginebra, y la oriental, principalmente Zúrich y St. Gallen (pasando por Berna), así como la parte septentrional, Basilea, con la meridional, concretamente Lucerna y el paso del San Gotardo.

Para la circulación por las autopistas hay que pagar anualmente un impuesto de 44 FS que se materializa en una viñeta-pegatina que está en venta en las aduanas, gasolineras, oficinas de correos y kioscos (una por cada coche).

La velocidad máxima en las carreteras es de 80 Km. y en las autopistas de 120 Km. por hora (con numerosos tramos con un límite inferior). Aunque no se respetan escrupulosamente, tampoco se superan mucho (entre otras cosas porque son frecuentes los radares en las carreteras y las multas son muy elevados, la retirada del carnet, frecuente, y la inmovilización del coche puede ser automática).

Aunque la red de carreteras es extensa y muy bien cuidada, su uso presenta algunas dificultades:

- Dada la concentración de coches, son frecuentes los atascos, especialmente cerca de las ciudades más importantes, en horas punta, o en el acceso a los túneles.
- Casi todas las carreteras están permanente y obsesivamente en obras lo que hace que haya que conducir con especiales precauciones.
- En los meses de invierno, incluso llevando las obligatorias ruedas de invierno, fuera de las autopistas hay que tener precaución al conducir por la noche por las capas de hielo y la niebla densa.
- En las carreteras de montaña hay que tener especial cuidado y llevar siempre cadenas en el coche en los meses de invierno.

FERROCARRILES: La red de ferrocarriles es muy buena y llega a todas partes. Los trenes son buenos y confortables pero muy caros. Prácticamente cada media hora hay un tren que sale de Berna dirigido a cada una de las grandes ciudades. Por la mañana empiezan sobre las 6h y, dependiendo del destino, el último sale en torno a la medianoche. Los trayectos de ferrocarril raramente sobrepasan las 2 horas de duración desde Berna (salvo hacia la zona de la Suiza italiana). Llegan hasta los aeropuertos de Ginebra y Zúrich y de la estación de tren de Basilea sale un autobús hasta el aeropuerto.

Hay un amplio sistema de tarifas reducidas, como la tarjeta anual de reducción del 50% de uso generalizado; o el "Swisspass", que da derecho a viajar durante cuatro días por los 9.000 kilómetros de red ferroviaria, embarcaciones, autobuses de los Servicios Postales, tranvías y autobuses urbanos; el "Regionalpass" y otros. Sin embargo, si se adquiere el billete directamente, los precios son bastante elevados.

AUTOBUSES: No existen casi autobuses públicos que enlacen las ciudades. En cambio, la red de autobuses de La Poste que enlaza las estaciones de tren con los pueblos de los alrededores es extensísima, de forma que entre las dos redes, de trenes y de autobuses de la Poste cuyos horarios suelen estar coordinados, se puede viajar con transporte público a todos los puntos del país. También hay buenas redes de autobuses desde las afueras de cada ciudad hasta el centro o hasta los intercambiadores con los autobuses urbanos

4.11 Vivienda

En Suiza la mayor parte de la población vive en viviendas alquiladas. Según el censo más reciente (del año 2000), el número de propietarios de una vivienda ronda el 30 por ciento de la población.

La oferta de viviendas puede encontrarse ahora en Internet, donde las agencias como Homegate o Immoscout24 ponen a disposición bancos de datos que facilitan la búsqueda de viviendas en alquiler o en venta, incluyendo las amuebladas. WGZimmer, también denominada Flatrooms.com es una página conocida por sus anuncios de habitaciones e incluso apartamentos de alquiler compartido. A menudo los suizos arriendan una parte o todo su piso durante un tiempo (que luego puede ser indefinido) mientras pasan sus vacaciones o trabajan en el extranjero.

Las propiedades de alquiler suelen estar sujetas a un contrato anual que puede ser prolongado. Si uno quiere cambiar de vivienda debe notificarlo en carta certificada con tres meses de antelación. Si decide cambiar de domicilio antes de la expiración del plazo establecido, el inquilino debe encontrar a alguien que alquile el piso. Las propiedades en alquiler deben ser cuidadas para entregarlas luego tal como se recibieron. Eso significa que “el deterioro natural” de la vivienda no es aceptable en Suiza. La Asociación Suiza de Inquilinos en alemán, francés e italiano es un buen punto de referencia para informarse sobre los acuerdos de alquiler, lo que se espera de los inquilinos, y las normas de procedimiento para la aceptación y la rescisión del contrato.

4.12 Sistema educativo y colegios

A. Guarderías (Escuelas infantiles)

En las ciudades de Berna, Zúrich y Basilea existen guarderías bilingües (español/alemán). Suprincipal inconveniente son sus horarios (8-11:45) y sus precios.

B. Enseñanza Básica y preuniversitaria (Enseñanza media)

La normativa de educación sigue en Suiza un modelo descentralizado, donde los cantones ostentan el protagonismo, promulgando sus propias leyes educativas. Existe similitud entre cantones en lo esencial, pero muchas diferencias en los detalles menores, algunos de los cuales resultan también importantes. El Ministerio de Asuntos Exteriores suizo publica en su portal www.swissworld.org, información en español sobre

la
estructura
del
sistema
escolar

suiz

o. A continuación, trata de explicar lo sustancial del itinerario y sus detalles en la ciudad de Berna.

En Berna, se puede optar entre el sistema público y oficial suizo (gratuito) o las escuelas extranjeras, generalmente privadas y muy caras, que siguen el plan de estudios suizo u otros modelos internacionales.

B.1. Sistema público suizo del cantón de Berna.

La ventaja nada desdeñable del sistema público suizo es que es gratuito. Esa circunstancia, su elevada calidad y el elevadísimo coste del sistema privado alternativo lo aconsejan desde cualquier punto de vista. Ahora bien, tiene sus complicaciones.

En Berna, la mayor parte de los colegios son públicos, optando la práctica totalidad de la población suiza por este sistema.

La jornada escolar comienza entre las 7:30 y las 8:20 y termina entre las 15:00 y las 16:00, con una pausa para comer entre las 12:00 y las 13:00 y siendo frecuente contar con una o dos tardes libres a partir de las 12:00. Adicionalmente, se ofrecen actividades extraescolares (dibujo, yoga, música, teatro, etc.) gratuitas y voluntarias impartidas también en el edificio del colegio. Dado que los colegios no cuentan con comedor y como el horario escolar es relativamente reducido, es muy frecuente que los padres recurran al servicio de las denominadas «escuelas de día» (Tagesschulen), públicas pero de pago (con un coste por hora y por comedor que depende de la renta familiar y asciende en su tarifa máxima a unos 12 CHF por hora y 9 CHF por comida) para cubrir las comidas y tardes libres, hasta las 18:00 como máximo, e incluso las mañanas, a partir de las 7:00.

Es de destacar, que hasta los libros y el material de papelería es aportado por los propios centros.

En Suiza, los niños suelen desplazarse solos a los colegios a partir de los 6 o 7 años, no considerándose deseable que los padres los acompañen de forma sistemática, pues las ciudades son muy seguras, todos los barrios cuentan con uno o varios colegios públicos a unos pocos minutos andando de cualquier casa y se apuesta mucho por el desarrollo de la autonomía del menor. En el caso excepcional de que un niño tenga que desplazarse en transporte público al colegio por una mayor distancia, el coste de un abono mensual que cubre todos los transportes necesarios en Berna y cercanías tiene un coste aproximado de 60 CHF al mes para los niños.

En casi todos los colegios públicos de Berna, las clases son en alemán, aunque los alumnos hablarán el dialecto bernés en el recreo y los profesores utilizan puntualmente el dialecto, especialmente en los cursos más tempranos y en actividades más lúdicas como deporte, dibujo o excursiones. También existe en Berna un único colegio cantonal público francés que enseña en ese idioma. En todos los colegios públicos se enseña a partir de los 8 años (tercer curso) un segundo idioma, que será alemán, si el colegio es francés, o francés, si el colegio es alemán. Además, se impartirá también inglés a partir de los 10 años (quinto curso), como tercer idioma, aunque en la enseñanza obligatoria el nivel es bajo.

No hay colegios públicos con el inglés como idioma principal. Aquellos que quieran optar por ese idioma deberán optar por el sistema privado.

Si se opta por el sistema público de lengua alemana en la ciudad de Berna hay que dirigirse para solicitar plaza, informando del traslado por misión diplomática, a: Schuldirektion des Stadt Bern, Effingerstrasse 21, Postfach 3001 Bern, CH-3011 Bern BE, Tel 00 41 31 321 61 11, Fax 00 41 31 321 72 78.

Si se opta por el sistema público en francés, perteneciente al Cantón de Berna, hay que dirigirse a la: École publique cantonale de langue française, Jupiterstrasse 2, CH-3015 Berne, Tel. 00 41 31 941 02 66, Tel. 00 41 31 941 02 68.

Los colegios públicos y obligatorios cubren los estudios a partir de los 4 años con el «Kindergarten» (escuela infantil), que dura dos años. Trascurridos los dos años, si el sistema considera que el niño tiene la madurez necesaria para pasar al primer curso (es relativamente habitual que se recomiende a los padres permanecer un año adicional en el Kindergarten), el niño iniciará su primer curso de 9 de educación básica obligatoria. El «Baccalauréat» se obtiene al finalizar el 9º año de educación básica, (equivalente en España a 3º de la ESO). A partir de ese momento, los jóvenes deberán seguir con el siguiente ciclo de formación, atendiendo a sus preferencias, capacidades y, sobre todo, a las calificaciones obtenidas en el ciclo obligatorio.

Todos aquellos que tengan hijos pequeños y que no vayan a finalizar su estancia en este destino después de haber concluido esos 9 años de educación básica obligatoria tienen un camino fácil por delante. En todos los colegios están habituados a las incorporaciones frecuentes de extranjeros y tienen cursos especiales de adaptación para los recién llegados. Es habitual que muchos niños extranjeros lleguen a Suiza sin conocimientos previos de alemán o francés y la experiencia demuestra que se han adaptado posteriormente con mucha facilidad al sistema. De hecho, el sistema es poco rígido durante este primer ciclo obligatorio y los niños disfrutan de mucho ocio, muy pocos deberes y, en general, de un contexto muy desenfadado y relajado, que apuesta por un aprendizaje muy empírico de los fundamentos más básicos. Hasta la finalización del 9º grado, el retorno a España de los niños es además muy sencillo, integrándose éstos, en el año académico que les corresponda por edad.

Finalizada la enseñanza básica obligatoria, sólo una minoría de los estudiantes (30%) pasa en el siguiente ciclo al Gymnasium, (el «Collège»), en el que cursar los estudios previos al ingreso en la Universidad y que equivale a nuestro bachillerato. El resto de los alumnos pasa al prestigioso sistema suizo de formación dual, ya sea en escuelas profesionales (carpintería, fontanería, técnicos de reparación de equipos electrónicos, etc.) o en escuelas técnicas de aprendizaje (enfermeros, profesores de colegio, contables, etc.).

El Gymnasium público es también gratuito y normalmente comporta 3 años académicos, si bien en Berna hay una modalidad bilingüe (alemán-francés) que exige 4 años. Al finalizar el último año se realiza la prueba que permite el acceso a la universidad suiza, denominada «Maturité» y que está

reconocida por el Ministerio de Educación en España para ingresar en la universidad española, pues existe un acuerdo entre ambos países. Es decir, resulta de aplicación a Suiza la normativa de acceso a la universidad prevista para extranjeros provenientes de países de la UE. Para más información al respecto de esto último, se recomienda consultar el siguiente enlace:

<https://www.educaweb.com/contenidos/educativos/estudios-universitarios/vias-acceso-universidad/acceso-extranjeros/>

La clave, por tanto, dentro del sistema público suizo, para todos aquellos que tengan hijos que vayan a cumplir en este destino más de 14 años y que quieran estudiar más tarde una carrera es acceder al Gymnasium. A continuación, se explica de forma muy simplificada el procedimiento suizo de criba o selección para acceder al mismo.

A mediados del 6º año de colegio el tutor clasifica, sobre la base de las competencias demostradas en exámenes y en clase, a los alumnos en distintos grupos que se harán efectivos en el 7º año de colegio. Sólo los mejores pasan a formar parte del grupo que se denomina "pre-gymnasial". Si los niños se incorporan al sistema público suizo con posterioridad a esa criba, serán integrados con toda seguridad, temporalmente al menos, en el grupo inferior. Si el alumno no ha sido clasificado en el grupo "pre-gymnasial" y sus padres no están de acuerdo, cabe la realización de un examen, cuya superación permitiría entrar en "pre-gymnasial". A lo largo de los siguientes cursos (7º y 8º), aquellos alumnos que sostenidamente muestren calificaciones altas en las asignaturas fundamentales (matemáticas, alemán y francés) y buen rendimiento académico en general, consolidarán su posición en el grupo pre-gymnasial, o, si están localizados en grupos inferiores, podrán subir a ese grupo. Con la misma lógica, los alumnos que no obtengan buenas calificaciones de forma sostenida se quedarán en el grupo inferior o bajarán al mismo si estaban en el grupo pre-gymnasial.

Sólo aquellos alumnos que finalicen el 8º curso en el grupo pre-Gymnasial y que confirmen sus notas durante el primer semestre del 9º curso, quedarán automáticamente admitidos, si los solicitan, en el Gymnasium elegido. Aunque el sistema siempre habla de la «madurez e inmadurez» de los alumnos, la cruda realidad muestra que de lo que se trata es de cribar atendiendo a capacidades (notas) y actitud (comportamiento).

Aquellos alumnos que no reúnan los requisitos y quieran ir a la universidad tienen cuatro alternativas:

- Realizar y superar con éxito, durante el 9º año, un examen de acceso al Gymnasium. En la práctica este examen no lo suelen superar los alumnos que no están en el grupo de preGymnasial, puesto que el temario se ajusta al temario de las asignaturas impartidas en preGymnasial. En los grupos inferiores las asignaturas son las mismas, pero se imparten con menor profundidad.
- Pasar al sistema privado y estudiar un bachillerato internacional, que de opciones a hacer la prueba internacional de acceso a la universidad.

- Estudiar el bachillerato español a distancia, a través del sistema previsto por el Ministerio español de Educación. Este sistema se podría simultanear con un ciclo suizo de formación profesional. Al parecer, el bachillerato a distancia es muy exigente.
- Estudiar en una escuela profesional técnica suiza y, al finalizar esta, utilizar una de las pasarelas previstas en el sistema para ingresar en la universidad pública (comporta nuevos exámenes de ingreso).

B.2. Escuelas extranjeras y sistema privado en Berna.

La mayor parte de las escuelas privadas de Berna son también de habla alemana, pero ninguna de ellas depende o tiene el apoyo del Estado alemanes.

En inglés lo habitual es optar por la International School of Berne, Mattenstrasse 3, CH-3073 Gümligen, Tel. 00 41 31 951 23 58 y 951 23 59, Fax: 00 41 31 951 17 10, e-mail:

office@isberne.ch

, web:

www.isberne.ch

. Esta escuela abarca los estudios de los 3 a los 18 años, cubriendo estudios pre-universitarios. El plan de estudios es el Bachillerato internacional o el diploma de High School. Ofrecen también la posibilidad de examinarse del IGCSE y del SAT. La mayoría de los estudiantes extranjeros que optan por el sistema privado en Berna se decantan por este centro. Se hace constar que el coste académico anual para el curso 2024-2025 es de entre 29.150 CHF (preescolar) y 38.540 CHF (cursos 11º y 12º).

Existe también el British School. Hintere Dorfstrasse 20, 3073 Gümligen, Tel 00 41 31 952 75 55, Fax. 00 41 31 952 75 57, e-mail:

britishschool@bluewin.ch

, web:

www.geocities.com/britishschoolch

. Esta escuela abarca los estudios de 3 a 11 años. El plan de estudios es el internacional. El coste anual para el curso 2024/2025 es de 25.200 CHF.

En francés hay una École Française que sigue el sistema de enseñanza francés y que proporciona enseñanza desde los 2,5 hasta los 14 años con un coste anual para el curso 2024/2025 de 11.261CHF (entre preescolar y 2º de primaria) y 13.493CHF (entre 3º y 6º de primaria). . Se trata de la École Française de Berne, Sulgenrain 11,CH-3007 Berne, Tel. 00 41 31 00 41 31.

Como se puede observar, las últimas dos alternativas no ofrecen formación para los más mayores ni bachillerato internacional.

C. Enseñanza Universitaria.

Finalizado el Gymnasium y la “prueba de madurez” (“Matura” en la jerga en alemán, “Maturité” en francés) se puede ingresar en la universidad. Esto lo hace en torno a un 30% de la población estudiantil. En Suiza hay universidades muy prestigiosas y son públicas y también gratuitas. Entre ellas nos encontramos las reputadísimas universidades politécnicas de Zúrich (ETH) y de Lausana (EPFL) y de negocios de San Galo. En estos casos, el nivel de exigencia es muy alto y sólo una minoría de los alumnos matriculados el primer año consiguen pasar ese curso y finalizar sus estudios en esas universidades.

En total, hay cuatro universidades de habla francesa (Ginebra, Lausana, Friburgo y Neuchâtel), cinco de habla alemana (Basilea, Berna, , Lucerna, San Galo y Zúrich) y una de habla italiana en Lugano. La Universidad de Friburgo es la única bilingüe (francés y alemán).

Gozan también de reconocidísimo prestigio internacional las escuelas de turismo, hotelería y gestión empresarial que hay en varias ciudades de Suiza. La número uno internacional es la EHL en Lausana

www.ehl.edu

. Es pública, pero sólo una pequeña minoría de los estudiantes entran desde el Gymnasium suizo. En este caso, el grado sí tiene un coste, que para los residentes que provienen del sistema suizo asciende a un total de 84.950 CHF CHF (4 años) para el curso 2024/2025. Ahora bien, la mayoría de los estudiantes de estas escuelas son extranjeros y optan desde el extranjero al centro, con un coste de formación superior de 177.050 CHF (los cuatro años) para el curso 2024/2025, al que habrá que sumar alojamiento (mínimo de 27.035 CHF para el curso 2024/2025). Existen otras escuelas de hotelería también renombradas internacionalmente y que son privadas y con un coste similar al anterior. Entre ellas destacan las escuelas de Les Roches, Glion y Ritz - Lucerna.

Hay una oficina de la UNED en Berna, sita en la propia Consejería de Educación de la Embajada, desde la que se pueden realizar estudios universitarios a distancia.